



Trabajo Final de Graduación

“La política en materia de seguridad energética de la República Popular China hacia Kazajstán durante el período 1997-2010: estrategias implementadas y características principales”

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Juan Francisco Calafell Rodríguez

Resumen Ejecutivo:

A partir de la década de los noventa, la política exterior de la República Popular China experimentó un giro radical al decidir involucrarse activamente en la globalización económica. Dicha apertura, generó un importante crecimiento económico que trajo aparejado una fuerte demanda energética, particularmente de petróleo, que no puede ser suplida con producción interna. En 1993, el país se convierte en importador neto de crudo y a partir de allí, el gobierno chino decidió incentivar a sus empresas energéticas para que compitan por mercados y fuentes de abastecimiento de este recurso en el exterior. Esta medida conocida formalmente como estrategia “Going Out” se constituyó como uno de los principales pilares de la política exterior energética del país. A partir de 1997, la República de Kazajstán se convirtió en uno de los destinos más importantes de esta estrategia. Mediante conceptos tales como “seguridad energética”, “relaciones asociativas estratégicas”, y elementos teóricos de la Economía Política Internacional establecidos por Robert Gilpin, se procederá a analizar las estrategias en materia de seguridad energética implementadas por la República Popular China hacia Kazajstán durante el período 1997-2010, buscando identificar sus principales características, los actores que intervinieron y si estas contribuyeron a la búsqueda de una mayor seguridad energética durante el período seleccionado.

Palabras claves: *Política Energética, Seguridad energética, Estrategias, República Popular China, Kazajstán, Realismo económico.*

Abstract:

As from the nineties, the foreign policy of the People's Republic of China experienced a radical change since the country decided to get actively involved in the economic globalization. This new economic perspective has generated a significant economic growth that brought a strong energy demand cannot be supplied from domestic production. In 1993, the country became a net importer of oil and from there, the Chinese government decided to encourage their energy companies to compete for markets and sources of oil supply abroad. This measure known formally as “Going Out strategy” was formed as one of the main pillars of country’s energy foreign policy. Since 1997, the Republic of Kazakhstan became one of the most important of this strategy. Using concepts such as "energy security", "strategic partnership relationships," and theoretical elements of International Political Economy established by Robert Gilpin, the final graduation works aims to analyze strategies carried out by the China Popular Republic in the field of energy security to Kazakhstan, trying to identify their main characteristics and whether they contributed to the search for greater energy security during select period.

Key Words: *Energy Policy, Energy Security, Strategies, Republic of China, Kazakhstan, Economic Realism.*

Agradecimientos

A mis padres, a quienes amo, admiro y agradezco profundamente por brindarme la oportunidad de acceder a una carrera universitaria y demostrarme que en la vida todo se llega con humildad, respeto y mucho esfuerzo.

A mis hermanos, por su preocupación y acompañamiento constante a lo largo de estos años.

A mis tíos y primos de corazón, que agradezco a la vida por habernos cruzado en el mismo camino.

A mi perro Alf, por su desinteresado acompañamiento en mis largas noches de estudio.

A mis profesores, por transmitirme su sabiduría y brindarme las herramientas necesarias para mi crecimiento personal y profesional.

A mis amigos de la vida y compañeros de la carrera, que sin ellos hoy tampoco hubiese llegado hasta aquí.

Índice

Resumen Ejecutivo.....	2
Abstract.....	3
Agradecimientos.....	4
Introducción.....	7
Marco Metodológico.....	12
Marco Teórico.....	15
Capítulo N°1: Antecedentes históricos	
1.1 Antecedentes de la relación entre la República Popular China y Kazajstán a partir de la década del noventa.....	24
1.1.1 La cuestión fronteriza y de seguridad (factor uigur).....	24
1.1.2 La cuestión comercial y energética.....	30
1.2 La cuestión energética en China: antecedentes y evolución.....	34
1.3 Conclusiones parciales.....	44
Capítulo N°2: Kazajstán	
2.1 Kazajstán en la escena energética internacional.....	46
2.2 Intercambio comercial: el petróleo como eje principal de la relación entre China y Kazajstán (1997-2010).....	57
2.2.1 Evolución del comercio kazajo: composición de exportaciones, importaciones y principales mercados.....	57
2.2.2 La estrategia “Going Out” y los principales países y regiones suministradores de petróleo a China.....	63
2.3 Conclusiones parciales.....	69

Capítulo N°3: Política energética de la República Popular China hacia Kazajstán (1997-2010)

3.1 La inversión extranjera directa de las empresas energéticas chinas en los yacimientos petroleros de Kazajstán.....	71
3.2 El oleoducto chino-kazajo: ¿hacia una ruta de transporte más fiable, directa y segura de petróleo?.....	94
3.3 Conclusiones parciales.....	112
Conclusiones finales.....	114
Bibliografía.....	119

Introducción:

Desde la desintegración de la URSS, Asia Central¹ se ha constituido en un territorio de enorme interés estratégico para los principales actores del sistema internacional. Su abundancia en recursos naturales y energéticos ha despertado interés en muchos Estados, especialmente en la República Popular China, la cual ha establecido una relación estrecha con los países de la región con el propósito de alcanzar uno de los principales objetivos de su política exterior: mayor seguridad energética, concentrándose exclusivamente en la exploración, producción y transporte del sector de hidrocarburos (petróleo y gas) de la zona.

Desde principios de los años noventa, el sistema energético chino inició una etapa conocida como de “transición energética”. La misma consistió en pasar de un sistema energético cuyos patrones de oferta y demanda son los propios de una economía subdesarrollada, hacia otro más acorde con los requisitos del desarrollo económico y social más actuales del país (Palazuelos y García Fernández Muro, 2008). El gran crecimiento experimentado por China en las últimas décadas, trajo aparejado una demanda ascendente de recursos naturales, particularmente de petróleo, que no puede ser abastecida con producción interna. En 1993, China se convierte en importador neto de crudo, y a partir de allí, el gigante asiático padece de una creciente dependencia de este recurso lo que impulsó el desarrollo de una política energética basada en la necesidad de diversificar las regiones y países suministradores del mismo.

En este sentido, la búsqueda de seguridad energética en materia de petróleo, se ha constituido como uno de los principales pilares de la política exterior del gobierno de Beijing, debido a la escasez de este recurso a nivel doméstico y como respuesta al gran crecimiento económico que ha tenido la última década. Ante esta situación, el Estado chino incentivó fuertemente a sus compañías energéticas estatales para que compitan por mercados y fuentes de abastecimiento de materias primas y recursos energéticos en

¹ En esta investigación se considera a Asia Central a la región constituida por los países de Kazajstán, Turkmenistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán.

el exterior. Esta estrategia conocida como *“Going Out”* o *“Going Global”*, no sólo tenía como objetivo diversificar el origen geográfico de las compras de crudo sino también controlar parcial o totalmente el proceso productivo en el exterior que va desde la producción de los yacimientos de petróleo hasta el transporte del mismo por oleoductos, y así reducir la “vulnerabilidad” que produce la compra directa de este recurso en el mercado internacional ante posibles cortes y embargos, o alteraciones en los precios internacionales de petróleo.

En un principio, el gigante asiático dependía de pocos socios comerciales para la importación de crudo. Tradicionalmente, el grueso de estas compras provienen de África y Medio Oriente, pero desde que el país se convirtió en importador neto en 1993, la estructura de las importaciones cambió y se hizo mucho más diversificada, con importaciones provenientes de otras regiones como América Latina, Unión Europea y Asia Central.

La presente investigación, tomará a la región del Asia Central como principal objeto de análisis. Por tratarse de cinco países que conforman dicha región, se elegirá el caso puntual de Kazajstán. La relación entre China y la ex república soviética se fue consolidando a partir de la década de los noventa, cuando la desintegración de la URSS produce la independencia de este país y se convierte en un Estado soberano. A partir de allí, la política exterior de China hacia su nuevo vecino se fue ampliando hasta abarcar diferentes ámbitos.

Las cuestiones fronterizas y de seguridad (factor uigur) fueron los principales tópicos en la agenda de ambos países. Durante la primer parte de la década del noventa, estas cuestiones se resolvieron rápidamente con la firma de ciertos acuerdos bilaterales y la creación en el ámbito multilateral del Grupo de Shangai en 1994 y su posterior institucionalización en la Organización de Cooperación de Shangai en 2001. Una vez resueltos estos temas, la relación entre ambos países se fue ampliando y las cuestiones económicas y energéticas fueron adquiriendo relevancia propia.

Considerando esta amplitud en la política exterior china hacia la ex república soviética, será oportuno delimitar el análisis al ámbito energético, particularmente al

sector petrolífero del país. Para los países del Asia Central, la producción de materias primas juega un rol central para el desarrollo de sus economías. Estos Estados se proyectan sobre la escena internacional en gran parte a través de sus estrategias económicas y tienden a orientar sus asociaciones internacionales en función de las perspectivas de desarrollo, dando prioridad a la explotación y exportación de materias primas (Laurelle y Peyrouse, 2010). En el caso de Kazajstán, el petróleo se constituye como el recurso energético de mayor importancia para el desarrollo económico del país y el de mayor abundancia en comparación a sus vecinos centroasiáticos. En su territorio cuenta con grandes reservas de este recurso, que lo ubica entre los diez Estados con mayores reservas del mundo.

Por otro lado, Kazajstán posee un reducido consumo energético interno que permite exportar gran parte de su producción y así abastecer otros mercados en el exterior. Este potencial exportador se ve reforzado gracias a la política exterior “multivectorial” implementada por Nursultan Nazarbayev, quien desde su llegada al poder en 1991, ha buscado establecer y mantener relaciones provechosas con una multitud de actores internacionales con el objetivo de poder exportar su riqueza petrolífera y al mismo tiempo permitir la entrada de las empresas energéticas internacionales para que inviertan en el sector energético del país. En este último aspecto, la República Popular China ha venido jugando un papel esencial a través del accionar de sus empresas petroleras estatales, particularmente la China National Petroleum Corporation (CNPC).

Por último, la contigüidad geográfica también juega un rol central. Ambos países comparten una frontera de 1700 km que permite utilizar rutas de transportes terrestres y no marítimos, contribuyendo a la accesibilidad y seguridad en el abastecimiento de petróleo y reduciendo la dependencia energética que tiene China con respecto a otras regiones más lejanas como África y Medio Oriente. En este último caso, la diversificación resulta importante ya que China evita depender de una zona como el Golfo Pérsico de gran inestabilidad económica, social y política que puede poner en peligro su abastecimiento energético. Además, Kazajstán es uno de los países de la región donde casi no existen problemas étnicos y secesionistas (la cuestión uigur se

encuentra casi erradicada) lo que genera también mayor seguridad en las rutas de transporte de energía.

En este sentido, en esta investigación se utilizará la concepción “tradicional” de seguridad energética basada principalmente en el abastecimiento de crudo de forma segura, adecuada, a precios razonables y que no afecte los principales objetivos nacionales del gobierno chino. Esta investigación se enfocará desde esta perspectiva, donde no solo la cuestión económica y comercial desempeñan un rol fundamental en la relación entre el gigante asiático y el país kazajo, sino también el “juego geopolítico” que acompaña al control de los recursos energéticos en Kazajstán por parte de los grandes actores internacionales.

Dentro de la bibliografía consultada hasta el momento, existen numerosos estudios que abordan la relación entre China y la región del Asia Central en forma general. Sin embargo, son muy pocos los que lo hacen de forma específica, tomando como objeto de análisis a este país y considerando a la seguridad energética como un punto principal en la relación con China. Además, la composición comercial entre China y Kazajstán refleja un alto predominio del petróleo y sus derivados. La búsqueda de seguridad energética en este país se basa en su mayor parte en combustibles fósiles y en menor medida en otros recursos como metales preciosos, minerales ferrosos, etc. Además, existe una gran complementariedad económica entre ambos países, donde China es uno de los principales socios comerciales de Kazajstán y viceversa.

El presente Trabajo Final de Graduación (en adelante TFG) tiene como objetivo principal analizar la política exterior en materia de seguridad energética de la República Popular China hacia Kazajstán, durante el período 1997-2010. Se tomará como punto de partida el año 1997, cuando se produce la firma de dos acuerdos para la inversión en los yacimientos petroleros de Kazajstán entre la China National Petroleum Corporation (CNPC) y el gobierno kazajo, dando inicio a la presencia de China en el sector petrolero del país.

En los diferentes capítulos se desarrollarán objetivos más específicos que contribuirán a alcanzar el objetivo general del trabajo. En el primer capítulo, se

describirá el escenario histórico de la relación entre la República Popular China y Kazajstán, tomando como punto de partida la desintegración de la Unión Soviética, y la posterior proclamación de independencia de este último. Por otro lado, también se explicarán la evolución y antecedentes de la política energética de China, desde la fundación de la República Popular China en 1949, hasta finales de la década de los 90s.

El segundo capítulo se dividirá en dos apartados. En el primero, se procederá a identificar la capacidad energética de Kazajstán en cuanto a producción, consumo, exportación y cantidad de reservas de crudo. Esto permitirá conocer la importancia que tiene el país en el escenario energético internacional como gran productor y exportador del recurso. En el segundo, se analizará la relación comercial entre China y la ex república soviética, buscando identificar los principales componentes de la misma y la importancia que tiene China en las exportaciones de petróleo de Kazajstán, y este último en las importaciones chinas de crudo.

En el tercer capítulo, se identificarán y analizarán las estrategias implementadas por la República Popular China en su búsqueda de seguridad energética en Kazajstán, los actores que intervinieron, sus principales características y si estas contribuyeron al cumplimiento de tal objetivo. Este apartado permitirá comprender aún más la política energética de China hacia la ex república soviética.

Por último, se arribarán a las conclusiones finales de este trabajo de investigación donde se tendrá un panorama más claro sobre la política en materia de seguridad energética de China hacia Kazajstán.

Marco Metodológico:

El presente TFG tuvo como objetivo principal identificar y analizar la política exterior energética de China hacia Kazajstán durante el período 1997-2010. Para el análisis de esta problemática, la investigación se guió por las bases de la metodología cualitativa y cuantitativa. En este último caso, la investigación tomó un carácter descriptivo, ya que se utilizaron cifras y datos estadísticos (volumen de importaciones o exportaciones de hidrocarburos, cantidad de reservas de este tipo de recursos, nivel de producción, cantidad de oleoductos y gasoductos etc.) obtenidos de diferentes agencias internacionales de energía como British Petroleum, United States Energy Information Administration, CIA WorldFactbook, entre otros; que permitieron comprender la importancia de estos recursos en el sector energético de Kazajstán.

Por otro lado, se hizo referencia a las características principales de la investigación cualitativa. Los estudios cualitativos se interesan por la forma en que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su excelencia, por su conocimiento, por sus relatos (Vasilachis de Gialdino, 2007, p.33). Buscan desarrollar teorías fundamentadas empíricamente e intenta comprender y hacer al caso individual y significativo en el contexto de la teoría (Vasilachis de Gialdino, 2007, p.24)

En este sentido, se realizó también un estudio de tipo exploratorio donde se trató de diagnosticar una situación, encontrar lo nuevo. Se comienza cuando la revisión inicial de la literatura revela que hay guías no investigadas, ideas vagamente definidas en relación al problema de investigación. Si bien dentro de la problemática propuesta los estudios sobre la relación entre y la región del Asia Central son numerosos, no se ha abordado con profundidad cuáles son las estrategias utilizadas por China para intensificar su vínculo con la región, particularmente con Kazajstán, en materia de seguridad energética durante el período seleccionado. Es por ello, que a lo largo del presente trabajo se intentó explorar estos elementos y analizar sus características principales.

De forma general, las fuentes primarias más utilizadas fueron:

- ✓ Discursos de los mandatarios, disponibles en archivos páginas oficiales como el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China o también citados en diferentes *papers*.

- ✓ Páginas webs de organismos internacionales que provean datos estadísticos pertinentes como el crecimiento del PBI, volumen de importaciones, exportaciones, consumo y producción de hidrocarburos tanto de China como de la región del Asia Central en general (UNCOMTRADE, BP (British Petroleum) US. Energy Information Administration (US. EIA), etc

- ✓ Tratados, acuerdos, convenios firmados entre China y la región de Asia Central en materia de seguridad económica, energética, etc; como así también Conferencias Internacionales y Regionales llevadas a cabo por estos actores (Ej: Organización de Cooperación de Shanghai)

En cuanto a las fuentes secundarias:

- ✓ Artículos periodísticos en medios de comunicación diversos. Tanto de origen occidental, chinos o de los países centroasiáticos bajo estudio (disponibles en inglés o español). Por ejemplo: *El País (España), The New York Times, Xinhua, Euro Asianet, Central Asia News, People's Daily Online, China Today, etc*

- ✓ Revistas especializadas, publicaciones, bases de datos, etc.; de autores u organismos expertos en el tema, tanto de la relación entre China y Asia Central como sobre las características del sistema energético de ambos actores. Por ejemplo: Observatorio Asia Central, Observatorio EuroAsia, etc.

- ✓ Publicaciones, *papers, think tanks*, fundaciones y centros de estudios que se ocupen de la temática. Por ejemplo: Real Instituto Elcano,

CIBOD, FRIDE, JSTOR, Central Asia- Caucasus Institute (Skill Road Studies Program), Defence Academy of the United Kingdom

Marco Teórico:

El presente trabajo final de graduación se propone identificar y analizar las estrategias implementadas por la República Popular China en materia de seguridad energética hacia Kazajstán, durante el período 1997-2010. Para cumplir con dicho objetivo, será necesaria la realización de un marco conceptual/teórico que permita una mejor comprensión del fenómeno bajo estudio. Para ello, se tomarán algunos de los aportes realizados por el teórico y cientista político norteamericano Robert Gilpin, quien los últimos 35 años se ha destacado en el estudio de la *Economía Política Internacional* (EPI). A partir de allí, se realizará un análisis entre ciertos conceptos teóricos del Realismo utilizados por Gilpin y otros conceptos tales como “relaciones asociativas estratégicas”, “seguridad energética” e “interdependencia” que se enmarcan dentro de la política exterior energética de China hacia la ex república soviética.

En su libro “*Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*”, el autor analiza la relación que existe entre Estado y Mercado y cómo la misma dio surgimiento a lo que hoy se conoce como Economía Política Internacional. El tema de la vinculación entre economía y política es crucial para entender los efectos que el fenómeno de la globalización ha generado en el sistema económico-político internacional y en el comportamiento de los diferentes actores, particularmente del Estado-nación.

Para Gilpin, la globalización no es un fenómeno nuevo. Entre las décadas del sesenta- setenta, las tendencias hacia la ampliación de los mercados y el comercio internacional se fueron consolidando ampliamente. Hacia mitad de los ochenta, la economía mundial vivió una revolución debido al profundo impacto que generó el surgimiento de las empresas multinacionales y la inversión extranjera directa, que llevó a la integración económica de muchos países (Gilpin, 2001). El término “globalización” empezó a tener consonancia en esa época en paralelo al surgimiento de estos dos fenómenos.

Con el fin de la Guerra Fría, y sumado al contexto económico internacional actual, la globalización adquiere características propias en aspectos tales como los cambios en la regulación del comercio internacional, el auge de los procesos de integración regional, la acción de las empresas multinacionales y el avance en el ámbito tecnológico y comunicacional. Estos factores influyen notablemente en el accionar de los Estados y en la implementación de sus políticas económicas.

Sin embargo, para Gilpin son los mismos gobiernos nacionales los que toman las principales decisiones en los asuntos económicos y establecen las reglas dentro de las cuales otros actores pueden operar. El autor asume una visión realista de las Relaciones Internacionales donde considera al Estado- nación como el actor principal y dominante (pero no el único), tanto en la economía doméstica como internacional al momento de definir sus políticas económicas.

Por otro lado, Gilpin asume que los Estados actúan en un contexto global caracterizado por la anarquía. En este sentido, la anarquía es definida como la ausencia de una autoridad superior a la cual los Estados puedan acudir dentro del sistema internacional (Gilpin, 2001).

Dentro del escenario realista planteado, el autor considera que la preocupación central de los Estados es su interés nacional, definido en términos de seguridad militar e independencia política (Gilpin, 2001). En base a ello, el poder estaría dado por la acumulación de capacidades materiales y la capacidad de estos actores de actuar con independencia de sus pares. Sin embargo, Gilpin afirma que este poder puede asumir diversas formas además de la militar, como es el poder económico e incluso psicológico en las relaciones que entablan los países (Gilpin, 2001).

En esta investigación, se considera a la República Popular China, como Estado soberano y aquel que define sus estrategias en materia de seguridad energética hacia la región del Asia Central, particularmente hacia Kazajstán. La búsqueda de seguridad energética en materia de crudo se constituye como el principal interés nacional chino en ese país. Para ello, es importante comprender el significado que China le adjudica al término “estrategias”. Desde 1993, las expresiones “relación estratégica”, “asociación

estratégica”, “sociedad estratégica” o “relaciones asociativas estratégicas”, aparecen impresas en tratados o comunicados conjuntos firmados por el gobierno de la República Popular China con algunos miembros de la comunidad internacional. Estos documentos delatan un modelo de comportamiento externo del país, pero la praxis política introduce el concepto de estrategia en forma general a países de distintos niveles de desarrollo político, económico y social, sin conformar, desde la especialidad de las relaciones internacionales, un campo coherente de aplicación. (Oviedo, 2006). En este sentido, el autor también cita una definición del término estrategia de Shoude, quien establece:

Estrategia internacional, también denominada estrategia global, consiste en un plan o guía que orienta el Estado en la persecución de sus intereses nacionales (...) Los estados las utilizan para mapear las características y tendencias de la agenda política, económica, militar, cultural, etc., como para así también conocer su ambiente internacional y su posición en la estructura del sistema internacional a largo plazo.² (Shoude en Oviedo, 2006. p. 388).

La estrategia se entiende, como el plan de acción que un Estado implementa para la persecución y cumplimiento de sus objetivos e intereses nacionales. Como se explico anteriormente, la búsqueda de seguridad energética se convierte en el principal interés nacional chino en la región. Para ello, la constitución de una relación “asociativa estratégica” con Kazajstán será de vital importancia para el cumplimiento de dicho objetivo. Este tipo de relación presenta una serie de características particulares. En primer lugar, generan una forma de alianza distinta de las tradicionales. Es decir, estas asociaciones estratégicas se caracterizan por no estar dirigidas contra terceros Estados y no implican aceptar las tradicionales obligaciones de los tratados de alianzas (Oviedo, 2006).

En segundo lugar, la economía adquiere un rol sustancial. Se descartan las alianzas militares y se toma a la economía como eje central; es decir, separa las cuestiones militares de las económicas (Oviedo, 2006).

² Traducción propia.

En tercer lugar, afectan a Estados y organizaciones internacionales. Dichas asociaciones se acentúan con la firma de acuerdos, tratados o declaraciones conjuntas bilaterales con otros Estados e incluyen la cláusula de “socios estratégicos”, aunque también involucra a organizaciones regionales como la ASEAN, la Unión Europea, etc. Por último, refuerzan los intereses económicos chinos. China busca asociar a la mayor cantidad de países a su crecimiento económico, sobreponiendo los intereses comunes y la cooperación en lugar de los intereses contradictorios, el conflicto y la competencia (Oviedo, 2006)

Estas características presentadas por Oviedo, resultan relevantes al momento de comprender la relación entre China y el país centroasiático. Para China, el aprovisionamiento de hidrocarburos en el exterior es de vital importancia para su crecimiento económico. Sin embargo, el gigante asiático utiliza su gran poder económico para la búsqueda de mayor seguridad energética en Kazajstán. Es decir, el poder económico no es solo un fin en sí mismo sino que también se convierte en un medio para alcanzar otros fines. Como señala Félix Chang:

Para ganar acceso a los mercados exteriores de petróleo y gas, China no necesita el uso de la fuerza militar. El gobierno de Beijing se ha embarcado en concretar numerosos proyectos para fomentar la inversión extranjera en los campos de petróleo y gas de su territorio, como así también permitir a las compañías nacionales de petróleo que puedan competir a nivel internacional e incrementar sus inversiones para acceder a este tipo de recurso en los mercados externos³ (Chang, 2001)

En este sentido, el accionar externo chino se enmarca dentro de los presupuestos realistas establecidos por Gilpin, siendo el poder económico la herramienta principal en la consecución de las metas del gigante asiático, es decir, la búsqueda de mayor seguridad energética en Kazajstán.

Por otro lado, también es importante señalar que existe un amplio debate sobre cuál es el significado más apropiado de seguridad energética. La definición estándar y más utilizada, afirma que se trata de la “*capacidad para asegurar (o garantizar en*

³ Traducción propia.

grado suficiente) el suministro de energía a los consumidores a unos precios razonables” (PNUD, 2000); o la utilizada por el Asian Pacific Research Center (APEREC) que también establece como *“la capacidad de una economía de garantizar el abastecimiento de energía de manera sostenible y oportuna a un precio que no afecte negativamente el desempeño económico de dicha economía”* (APEREC, 2003).

La seguridad energética, como concepto analítico, surgió a partir de la década del setenta, cuando los shocks petroleros de la época pusieron en evidencia que el petróleo era un recurso de vital importancia para el desarrollo económico de los países. Fueron los países de Occidente (Japón, Estados Unidos y los países de la Unión europea) quienes se vieron afectados por estos fenómenos, y llevó al surgimiento del concepto “tradicional” de seguridad energética, basado en la preocupación por la oferta y abastecimiento del petróleo, recurso caracterizado por ser de naturaleza escasa, altamente costoso y geográficamente concentrado en algunos lugares del planeta (Constantin, 2005).

Estas clásicas definiciones hacen hincapié en la necesidad del abastecimiento energético como principal vía para el desarrollo de los países. Muchos analistas de la política exterior energética de China consideran al petróleo como el componente más importante para el estudio de la seguridad energética y el principal generador de energía del país. Esta investigación utilizará la concepción tradicional de seguridad energética introducida por Daniel Yergins, quien establece que el objetivo de la misma radica en *“asegurar un suministro fiable y adecuado de energía a precios razonables y de manera que no ponga en peligro los programas y objetivos nacionales”* (Yergin, 1988).

Para Gilpin, el Estado, como cualquier institución humana, ha sido creado para cumplir con necesidades específicas. Es decir, el Estado- nación surgió en un momento particular para proporcionar seguridad política y económica a sus ciudadanos, con el objetivo de obtener la lealtad de estos (Gilpin, 2001). En el caso de China, una de las características principales de su seguridad energética consiste en obtener de forma accesible y suficiente energía para cumplir y proteger los principales objetivos del gobierno, que consisten básicamente en mantener un crecimiento económico elevado,

evitar la independencia de Taiwán, mostrar la imagen de China como una potencia mundial y lograr la supervivencia en el poder del Partido Comunista Chino (PCCh) (Downs, 2006).

En este sentido, la política energética del país no es un fin en sí misma, sino que es un medio que sirve para alcanzar dichos objetivos. La principal preocupación de los líderes del Partido reside en promover el desarrollo económico de China manteniendo la estabilidad social y política. Para mantener la legitimidad política del gobierno, el mismo debe cumplir con los deseos y necesidades de la sociedad: desarrollo económico elevado, nivel de vida alto y protección de la integridad territorial del país alcanzando el papel de superpotencia a nivel internacional” (Guy, 2011).

Dentro de la definición de interés nacional, Gilpin establece que la elite gobernante juega un rol central en la determinación del mismo. Según el autor, “*los intereses y políticas de los Estados están determinados por la elite política gobernante, los grupos de presión de la sociedad civil, y la naturaleza del sistema económico-político nacional*”⁴(Gilpin, 2001. p.19). Así, son los factores subjetivos de una elite los que definen al interés nacional pero también existen factores objetivos como la localización geográfica de una sociedad y los requerimientos físicos de una economía que son de gran importancia en la determinación del mismo. (Gilpin, 2001).

En el caso de China, los actores involucrados en la definición y ejecución de la política exterior energética del país son numerosos. Según Downs, entre los más influyentes y de mayor poder se encuentran la Comisión Estatal de Desarrollo y Planificación, las compañías petroleras nacionales, el Ministerio de Relaciones Exteriores y la cúpula militar. Por otro lado, también existen otros participantes de menor influencia como Institutos de Investigación en Política Exterior, el Centro de Investigación y Desarrollo, académicos y expertos en cuestiones energéticas, los medios de comunicación, entre otros (Downs, 2004).

⁴ Traducción propia.

En base a ello, la autora adhiere a la conclusión de los estudios realizados por Kenneth Lieberthal and Michel Oksenberg, quienes afirman que existe un modelo de “autoritarismo fragmentado” que explica el proceso de toma de decisiones en el ámbito de la seguridad energética en China. El mismo es el resultado de la dinámica de los actores nombrados anteriormente donde los líderes de la alta esfera del Partido Comunista tienen un poder de decisión diferenciado. Si bien las propuestas provienen de cualquiera de estos actores, es la élite del partido gobernante quien veta o apoya la implementación de las mismas. Así, la diplomacia del petróleo y la propuesta para la creación de oleoductos con otras naciones, es llevada a cabo por líderes como Li Peng, Jiang Zemin y Zhu Rongji, quienes son los que toman las decisiones más importantes y definitivas.

Por otro lado, también es importante el rol que juegan las empresas nacionales de petróleo en los proyectos energéticos de China. La decisión de invertir en campos petrolíferos en el exterior es producto del interés de estas compañías en transformarse en actores económicos de relevancia a nivel internacional y por otro lado, del interés nacional por parte de la élite gobernante en obtener y asegurar bases externas de abastecimiento de petróleo (Downs, 2004).

En definitiva, existe una multiplicidad de actores que participan e intervienen en el debate sobre seguridad energética del país. La pluralidad de este proceso ha llevado a la construcción de consensos entre los diferentes actores burocráticos. A pesar de esta diversidad, la élite del partido gobernante del Partido Comunista juega un rol diferenciado en este proceso donde las iniciativas que China está llevando a cabo para mejorar su seguridad energética deben ser aprobadas y respetadas por este grupo gobernante.

Por último y para concluir con este marco conceptual/teórico, también se desarrollará otra herramienta conceptual establecida por Gilpin. Para el autor, uno de los temas dominantes dentro de la Economía Política Internacional es el permanente conflicto que existe entre la interdependencia económica que se establece entre los Estados y el deseo de los mismos de mantener su independencia económica y

autonomía política. Al establecer un concepto de interdependencia económica, el autor cita a Hirschman, quien establece:

Si bien la interdependencia económica puede ser caracterizada como dependencia mutua, esta última no siempre es simétrica (...) La integración nacional de los mercados siempre crean relaciones de poder entre los estados; y es allí donde las potencias económicas surgen con la capacidad de interrumpir las relaciones económicas. Los lazos económicos entre estados siempre envuelven relaciones de poder.⁵ (Hirshman en Gilpin, 2001.p. 81)

En este caso, se determinará si las estrategias implementadas por China aumentaron o no su dependencia energética con Kazajstán, o si fue este último quién aumentó su dependencia hacia China y perdió cierta autonomía ante el gran poder económico de esta última. En esta investigación, se prestará atención a este tipo de relación, determinando las implicancias de la misma en la búsqueda de seguridad energética de China hacia Kazajstán, si se cumplió o no tal objetivo y si la ex república soviética se benefició en cuanto a la presencia de China en su territorio.

⁵ Traducción propia.

Capítulo 1: Antecedentes históricos

El objetivo principal del presente Trabajo Final de Graduación, consiste en identificar y analizar cuáles fueron las estrategias implementadas por la República Popular China en materia de seguridad energética hacia la región del Asia Central, específicamente Kazajstán, durante el período 1997-2010. Para poder cumplir con dicho objetivo, en este capítulo se hará hincapié en los antecedentes que llevaron al planteamiento del problema de esta investigación. Es decir, se identificarán cuales fueron los primeros acercamientos entre el gigante asiático y la ex república soviética y como esta relación ha ido evolucionando a lo largo del tiempo.

Por otro lado, también se explicarán los antecedentes y evolución de la política energética de la República Popular China, desde la llegada al poder del Partido Comunista en 1949. Es importante tener en cuenta, que las estrategias implementadas por China para la búsqueda de seguridad energética en materia de hidrocarburos en Asia Central responde en gran parte, al déficit energético que sufre el país, donde la producción nacional de estos recursos es insuficiente para cubrir su demanda.

Si bien la relación entre China y los países del Asia Central data de mucho tiempo atrás, cuando se estableció la Ruta de la Seda⁶, este capítulo tomará como punto de partida la desintegración de la Unión Soviética y la posterior proclamación de Kazajstán como Estado independiente y soberano. A partir de la década del noventa, la relación entre la República Popular China y el país centroasiático ha crecido notablemente, consolidando una relación estratégica de gran alcance que fue abarcando diferentes ámbitos.

Cabe destacar, que los países del Asia Central estuvieron bajo dominio ruso durante muchos siglos. Tanto Kazajstán como 14 repúblicas más, formaron junto a Rusia un único Estado, pasando del Imperio Ruso a la Unión Soviética. Durante el siglo

⁶ La ruta de la seda consistió en una gran red económica y comercial donde circulaba mercancías de alto valor económico (seda, metales, porcelana, etc) entre Asia y Europa, y se extendía desde el norte de China, pasando por Antioquía en Siria y Constantinopla (actualmente Turquía) y llegando finalmente hasta las puertas de Europa.

XVIII, XIX y parte del siglo XX, se llevó a cabo la era del “Gran Juego”⁷, expresión que se utiliza para describir la competencia entre el Imperio Británico y la Rusia Zarista por la lucha y hegemonía de la región del Asia Central y el Cáucaso. Mientras Rusia se expandía hacia el sur, primero a través de lo que hoy se conoce como Kazajstán y luego avanzando sobre Turkmenistán, el Imperio Británico consolidaba su posición en India y buscaba expandirse hacia el norte a través de Afganistán. El enfrentamiento entre dichas potencias llevó al control absoluto de Rusia de los territorios y desde allí hasta finales de la década del ochenta del siglo XX, permanecieron bajo su influencia.

Con el fin de la guerra fría, y la posterior desintegración de la URSS en 1991, el control ruso sobre los territorios centroasiáticos se empezó a debilitar. La independencia de las ex repúblicas soviéticas permitió la exposición de la región a la influencia de otros actores regionales e internacionales, entre ellos, la República Popular China.

1.1 Antecedentes de la relación entre la República Popular China y Kazajstán a partir de la década del noventa.

1.1.1 La cuestión fronteriza y de seguridad (factor uigur)

Durante la década del noventa la relación entre la República Popular China y la República de Kazajstán han ido evolucionando ampliamente y abarcando diferentes ámbitos, desde cuestiones fronterizas y de seguridad (problema del Xinjiang Uigur), hasta temas de cooperación energética y comercial. Con la desaparición de la Unión Soviética, y la posterior proclamación de independencia de los países del Asia Central, los problemas territoriales y de demarcación fronteriza fueron los principales tópicos en la agenda exterior de la República Popular China con sus nuevos vecinos.

Anteriormente, en 1954, el país publica un mapa mostrando que algunas áreas de los países de Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán formaban parte del territorio chino y reclamó que la Rusia zarista había anexoado parte de éstos a principios de 1880. A pesar

⁷ Fue el novelista Rudyard Kipling quien, en su obra Kim, popularizó la expresión “Gran Juego” como forma de describir las políticas imperiales de Gran Bretaña y Rusia en la región.

de haber iniciado un diálogo en 1987, con el posterior colapso soviético, la cuestión fronteriza quedó sin resolver (Dwivedi, 2006).

La frontera entre Kazajstán y China es el resultado histórico de una serie de acuerdos firmados entre el Imperio Qing/Manchú y el Imperio Zarista ruso durante el siglo XIX. Fue en el siglo XVIII, cuando el Imperio Qing (1644-1911) conquistó los territorios de Mongolia, Tibet y Turkeistán Oriental⁸. En cambio, el Turkeistán Occidental (hoy conocido como los cinco Estados del Asia Central) quedó bajo dominio del Imperio Ruso Zarista (Khodzhaev, 2009).

La expansión de ambos imperios convertía el área del valle del río Ili (conocido como Semirechie) en territorio fronterizo entre ambos. Es decir, la frontera estaba dividida entre el Turkeistán Occidental y el Turkeistán Oriental (región china y hoy conocida como Región Autónoma del Xinjiang Uigur). El principal problema residía en que se producían numerosos trasvases de población (kazaja e uigur) en un sentido y otro, y suponía que la frontera no establecía una clara división étnica (De Pedro, 2006).

Con la independencia de los Estados centroasiáticos en 1991, la República Popular China se disputaba 19 áreas fronterizas, lo que equivalía a 3.300 km fronterizos distribuidos de la siguiente manera: 1.700 km. con Kazajstán, 1.000 km. con Kirguistán y 450 km. con Tayikistán⁹. El resultado de esta distribución quedó fijada en el Tratado de San Petersburgo¹⁰ de 1881 y sus previsiones subsiguientes (De Pedro, 2010). Este acuerdo formó parte de los llamados “Tratados desiguales”¹¹ que firmaron algunos Estados del este de Asia y potencias extranjeras (Francia, Reino Unido, Estados Unidos y Rusia) durante el siglo XIX.

⁸ Con la victoria de los comunistas en la guerra civil de 1949 en China, y la posterior formación de la República Popular China, los territorios de Inner Mongolia, Tibet y Turkeistán Oriental fueron incorporados como nuevas provincias a la nueva república popular.

⁹ Dichas áreas formaban parte de un radio de 34.000 Km que se distribuía de la siguiente manera: once áreas disputadas con Kazajstán (2.235 km); cinco con Kirguistán (3728 km); y tres con Tayikistán (28.430 km) (Polat en Pedro, 2010)

¹⁰ El Tratado de San Petersburgo fue firmado entre el imperio ruso y chino.

¹¹ El término desigual hace referencia a la calidad de condiciones en los que fueron firmados dichos acuerdos.

Con Kazajstán, la cuestión fronteriza se resolvió rápidamente. La necesidad de contar con fronteras claras, bien delimitadas y seguras se plasmó en 1992 con el inicio una serie de conversaciones bilaterales que tuvieron su fin en 1994, con la firma de un primer acuerdo que definía la frontera común pero que dejaba 73 km pendientes de delimitación. Para 1998, se firma un acuerdo final donde Kazajstán mantuvo 56,9 % del territorio disputado, y China el 43%.

Por otro lado, China también fue el primer país en reconocer oficialmente las independencias y en establecer relaciones diplomáticas con las nuevas repúblicas ex soviéticas. Esto permitió resolver la cuestión fronteriza aún más rápido. Incluso en 1992, el ministro de asuntos exteriores chino hizo una declaración en la Organización de Naciones Unidas (ONU) donde establecía que el país no poseía ambiciones territoriales en las ex repúblicas soviéticas, lo que reflejaba un claro deseo en poner fin a los litigios fronterizos (De Pedro, 2006)

Pero el inicio de conversaciones bilaterales no fue el único instrumento de acercamiento hacia la región. En el ámbito multilateral, también se establecieron una serie de acuerdos junto con Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán (formula 4+1) para garantizar estabilidad y seguridad en las fronteras. El 26 de Abril de 1996, los Jefes de Estado de los cinco países se reunieron en la ciudad de Shangai en China y fue allí que se dio origen al “Grupo de Shangai”, también conocido como los “cinco de Shangai”.

Allí, una vez resueltos los problemas fronterizos, otras cuestiones surgieron en la agenda de la reunión. Los Estados acordaron establecer “medidas de confianza” en las áreas fronterizas a través de la firma de dos acuerdos principales. El primero, fue el *“Tratado para la Profundización de la Confianza Militar en las Regiones Fronterizas”*. En dicho documento, los Estados se comprometían a no utilizar la fuerza entre ellos, a informar sobre las actividades que realicen en un radio de 100 Km. de la frontera y a no realizar ejercicios que puedan ser percibidos por la otra parte como una amenaza. Por otro lado, en 1997 también se firmó el *“Acuerdo para la Reducción de Fuerzas en las*

Áreas Fronterizas”, donde los Estados se comprometían a reducir sus fuerzas militares, a intercambiar información, entre otros puntos de cooperación en materia militar.

El establecimiento de este tipo de acuerdos y la resolución de litigios fronterizos, implicaron importantes avances en la relación entre China y los países del Asia Central, especialmente con Kazajstán. La necesidad de contar con fronteras estables y seguras, marco el inicio de una relación armoniosa y de largo alcance. Sin embargo, existió (y todavía existe) otro tema de vital importancia que ha permitido un acercamiento de China hacia la ex república soviética, y se relaciona también con cuestiones de seguridad: el conflicto del gobierno chino con la comunidad uigur de la Región Autónoma del Xinjiang.

Sin hacer un estudio profundo sobre esta temática, el problema uigur ha sido considerado como una variable relevante en la relación de China con Kazajstán y un importante desafío para el gobierno de Beijing, especialmente para la seguridad interna de la Región Autónoma del Xinjiang Uigur (ubicada al noroeste del territorio de China y limítrofe con Kazajstán). Aproximadamente el 60% de la población del Xinjiang está compuesta por minorías étnicas, que poseen gran afinidad cultural y étnica con las poblaciones Islámicas Túrquicas del Asia Central (Burles, 1999). Los uigures son una de las 55 etnias reconocidas oficialmente por el Estado chino y hasta el año 2003, constituían el grupo mayoritario con casi 9 millones de habitantes (45,6%) seguidos por los chinos Han, que suponían alrededor de un 40% del total (De Pedro, 2008).

Una de las mayores aspiraciones de los uigures es la creación de la nueva república independiente del Turkestán Oriental, Turkestán del Este o Uiguristán dentro de la región. Como se estableció anteriormente, en 1758 la dinastía Qing puso bajo su dominio el Turkestán Oriental. Sin embargo, hasta mediados del siglo XX, este dominio fue frágil debido tanto a la resistencia por parte de las poblaciones musulmanas ante el poder imperial chino en la zona como a la expansión del imperio ruso y británico sobre Asia Central y meridional en la época del Gran Juego (De Pedro, 2008).

Luego de la victoria del Partido Comunista Chino (PCCh) en la guerra civil de 1949, el Ejército de Liberación Popular (ELP) entro en Xinjiang y puso fin al

autogobierno uigur que estaba desde la declaración de la República del Turkestán Oriental en 1933. Con el nacimiento de la República Popular China, el principal objetivo de los dirigentes de la nueva elite gobernante consistió en integrar al Xinjiang como nueva provincia de la RPCh. Este plan no solo tenía como meta consolidar el control territorial de China y su soberanía sobre la zona, sino también para absorber, política, económica y culturalmente, los diversos grupos que no pertenecían a la etnia Han en el “unitario y multi-étnico Estado” de la RPCh (Clarke, 2010).

A partir de allí, y especialmente durante la década de los noventa, se produjeron numerosos sucesos violentos por parte de la comunidad uigur que fueron catalogados como actos de terrorismo por parte del gobierno chino¹². Según Nicolás de Pedro:

Desde principios de los años noventa el movimiento uigur vivió una fase de revitalización y actividad. La efervescencia uigur respondía a un conjunto de factores, pero tres tuvieron un claro efecto dinamizador en este proceso: la desaparición de la Unión Soviética en 1991, la política de apertura con respecto a las minorías nacionales y las regiones autónomas implementadas por Pekín durante los años ochenta, y el conflicto de Afganistán. La desaparición de la Unión Soviética supuso el surgimiento de cinco repúblicas independientes en Asia Central (...) De esta manera, su caída inspiró profundamente a los independentistas uigures (...) si otros pueblos túrquicos como kazajos, uzbekos, kirguises o turkmenos tenían su propia república independiente por que no debían tener la suya los uigures; y, por otro lado, si la Unión Soviética había desaparecido por que no debía desaparecer también la RPC, dado que ambas eran de inspiración comunista y contaban con grandes minorías nacionales en su seno (De Pedro, 2008).

Con la independencia de las nuevas repúblicas centroasiáticas, la seguridad interna de la región autónoma del Xinjiang Uigur se convirtió en una prioridad para el gobierno chino. Para la elite del Partido Comunista, la mayor preocupación se concentraba en la utilización por parte de los activistas uigures de sus vínculos

¹² De 1992 a 1997 se produjeron una serie de acontecimientos violentos en Xinjiang, atribuidos por el gobierno de Beijing a independentistas uigures. En 1997 se produjo la detención de estudiantes uigures que provocó una serie de manifestaciones violentas y donde murieron al menos dieciséis uigures y ciento cincuenta resultaron heridos. Este hecho fue conocido como la “masacre de Guljá” y se convirtió en un referente movilizador para la diáspora uigur en otros países. Por otro lado, el 25 de Febrero de ese mismo año se producía el atentado terrorista más grave con la explosión de tres bombas en autobuses en Urumchi. Este atentado fue atribuido por el Partido de Liberación Uigur (De Pedro, 2008).

transfronterizos con los Estados centroasiáticos para que apoyen su causa independentista. Como señala Yitzhak Shichor:

Ganar la cooperación de las Repúblicas centroasiáticas en la lucha contra el separatismo ha reflejado los principales intereses chinos. A pesar de algunos conflictos y disputas territoriales fronterizas, el separatismo no es un problema grave en los países del Asia Central, como si lo es para la República Popular China. Cuando las relaciones diplomáticas fueron establecidas, China empezó a presionar a los gobiernos centroasiáticos para que restrinjan la actividad uigur en sus territorios¹³ (Shichor, 2008).

Con Kazajstán, donde los uigures constituyen la primera comunidad étnica fuera de Xinjiang (aproximadamente 350.000 miembros)¹⁴, en 1996 y debido a la primera visita del entonces presidente chino Jiang Zemin al país centroasiático, ambos países firmaron una declaración conjunta que incluía una serie de acuerdos donde el gobierno kazajo se comprometía a no ayudar a los separatistas uigures del Xinjiang e incluso a no prestar apoyo a la comunidad uigur en Kazajstán (De Pedro, 2009).

Al igual que las cuestiones de seguridad fronteriza, el problema del separatismo uigur también formó parte de la agenda del Grupo de Shangai. En su tercera reunión ministerial celebrada en la ciudad y ex capital de Kazajstán, Almaty, los Estados se comprometieron para trabajar conjuntamente en la lucha contra el terrorismo internacional, el separatismo, el fundamentalismo religioso, el tráfico de drogas y otros tipos de amenazas de seguridad transnacionales. Esta declaración fue una base importante para la institucionalización del grupo en la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), creada formalmente el 14 de Junio de 2001 (incluyendo a Uzbekistán).

En este sentido, la creación de la OCS sentó sus bases principalmente para tratar asuntos de seguridad regional y para enfrentar a tres tipos de amenazas (o fuerzas del mal): “terrorismo, “separatismo” y “extremismo”. Para China, esto era vital debido a

¹³ Traducción propia.

¹⁴ En Kazajstán, los uigures constituyen el 9% de la población total del país. El 95% de ellos residen en la región de Almaty al este del país y limítrofe con Kirguistán y la provincia china del Xinjiang (Laruelle y Peyrouse, 2009).

que la estabilidad en la región del Xinjiang se veía amenazada por estos fenómenos y el apoyo de los países miembros de la OCS para hacer frente a estos fenómenos era crucial, sobretodo de Kazajstán, Estado que limita con la región y alberga una gran parte de la diáspora uigur dentro de su territorio.

1.1.2 La cuestión comercial y energética

En Diciembre de 1991, una delegación china liderada por el Ministerio de Comercio y Relaciones Exteriores Económicas emprendió la primera visita oficial hacia las nuevas repúblicas independientes (Peyrouse, 2008). A partir de allí, la relación comercial entre el gigante asiático y las ex repúblicas soviéticas fue creciendo notablemente. En el siguiente cuadro se refleja tal situación:

Tabla 1: Volumen de intercambio comercial entre China y los cinco países del Asia Central

Año	Volumen de intercambio comercial (medido en millones de dólares)
1992	422
1993	512
1994	360
1995	486
1996	674
1997	699
1998	588
1999	733
2000	1041
2001	1478

Fuente: Paramonov y Strokov (2007)

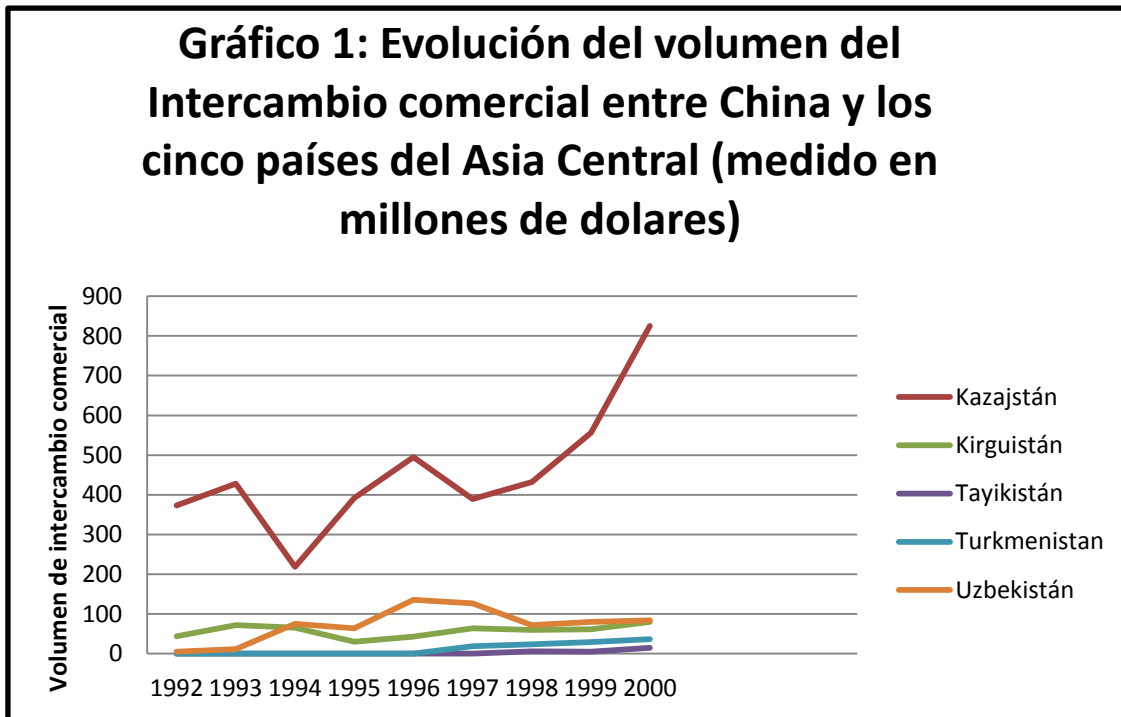
Como establece Sébastien Peyrouse (2007), durante el período 1992-2001 la relación comercial entre China y la región del Asia Central paso por dos etapas fundamentales. La primera de ellas abarcó el período 1992-1996, cuando se produce la

apertura del paso fronterizo Dostyk-Alatau¹⁵ entre China y Kazajstán. Allí, los uigures jugaron un rol fundamental en el comercio transfronterizo. Por otro lado, la etnia de los Dungangs, del lado de Asia Central, facilitó aún más el comercio debido a su conocimiento del lenguaje chino. Como establece el cuadro, el volumen de intercambio comercial alcanzado entre China y la región fue bajo, entre 400-700 millones de dólares anuales (un aumento del 59%) (Paramonov y Stokov, 2007).

La segunda etapa, abarcó el periodo 1997-2001. El comercio entre China y la región aumentó un 111% es decir, un 52% más que el período anterior. A pesar de ello, el crecimiento comercial fue relativamente moderado (Paramonov, 2007). Por otro lado, durante este periodo, el comercio transfronterizo no estuvo monopolizado por los uigures, sino por la etnia china Han. El gobierno de Beijing quería evitar que los intercambios comerciales reforzaran los lazos políticos y culturales entre las minorías musulmanas de los países centroasiáticos y los uigures residentes en Xinjiang (Peyrouse, 2007).

A pesar de este crecimiento, existieron diferencias en el volumen de intercambio comercial entre China y cada uno de los países del Asia Central. En el siguiente gráfico se refleja tal situación:

¹⁵ Una vez abierto este paso fronterizo, el mismo se transformó rápidamente en el principal punto de tránsito comercial entre Kazajstán y China. En 2003 fue responsable del 50% del total del comercio entre Kazajstán y Xinjiang y el 90% del comercio transfronterizo (Peyrouse, 2003).



Fuente: elaboración propia con obtenidos de Paramonov (2005)

Como se puede observar en el gráfico 1, la relación comercial entre China y los cinco países del Asia Central se fue consolidando de manera progresiva durante la década de los noventa. Sin embargo, existieron ciertas diferencias. El comercio entre China y Kazajstán fue mucho mayor con respecto al resto de los países. A pesar de esta evolución, este crecimiento fue bastante moderado. Existieron ciertos periodos de altibajos entre 1993 y 1994, donde se reflejó una fuerte disminución comercial de casi un 50% y entre 1997 y 1998 de un 11%. Pero a partir de 1998 hasta 2000, esto se revirtió y se registró un fuerte incremento comercial aproximadamente del 90%.

En 1991, China y Kazajstán establecieron el primer acuerdo económico y comercial donde se comprometieron por cinco años a reducir las tarifas sobre las importaciones y exportaciones y prometieron llevar a cabo ochenta proyectos para ampliar la cooperación económica entre ambos países. En 1992, dicho acuerdo entró en

vigencia y a partir de allí, la presencia de china en Kazajstán se fue consolidando ampliamente, a través del establecimiento de una red de comercios de procedencia china que permitió a miles de inmigrantes de ese país conseguir trabajo en la ex república soviética. Incluso, en 1993 fuentes no oficiales de estadísticas kazajas establecieron que entre 300.000 y 350.000 chinos vivían y trabajaban en territorio kazajo de manera ilegal (Christoffersen, 1999).

A pesar de no contar con datos oficiales sobre la estructura del comercio entre China y Kazajstán de los años noventa, para muchos autores la relación económica entre ambos países es complementaria. Para China, durante los primeros años de independencia, Asia Central se convirtió rápidamente en un centro de abastecimiento de materias primas, especialmente de hidrocarburos. En el caso de Kazajstán, más del 85% de lo exportado hacia China consiste en materias primas (petróleo, metales ferrosos y no ferrosos, etc), mientras que el 80% de las exportaciones chinas hacia Kazajstán consisten en productos manufacturados para consumo interno (textiles, aparatos electrónicos, productos farmacéuticos, alimentos).

Como se hizo mención anteriormente, la relación entre China y Kazajstán fue abarcando diferentes ámbitos desde la independencia de esta última. Alrededor de 105 acuerdos fueron alcanzados y firmados entre los dos países, y aproximadamente 30 de ellos, regulan las relaciones comerciales. Particularmente, China ha prestado atención al mercado energético de Kazajstán, especialmente al sector de hidrocarburos (Saurbek, 2008).

El 18 de Octubre de 1993, ambos Estados alcanzaron un acuerdo denominado “Declaración Común sobre la base de las Relaciones de Amistad entre la República de Kazajstán y la República Popular de China”. Este documento definía la relación en base a principios de respeto mutuo, soberanía, integridad territorial y otros principios generales basados en el derecho internacional. En el artículo 5 de dicha declaración, se consideraron las cuestiones comerciales y económicas como aspectos principales a desarrollar, especialmente lo relacionado al sector industrial, de transporte y energía (petróleo, gas y electricidad) (Saurbek, 2008).

En 1997 se firmó el primer acuerdo de colaboración para el desarrollo del sector energético de ambos países donde se establece que los hidrocarburos tienen una importancia estratégica y fundamental para el desarrollo de relaciones amistosas y de buena vecindad (Saurbek, 2008). Por otro lado, durante ese mismo año, la China National Petroleum Corporation (CNPC) realizó su primera inversión en el sector petrolero del país comprando el 60% de la empresa energética kazaja AktobeMunaiGaz y adquiriendo los derechos de explotación de los campos de crudo de Uzen, ubicados en la Península de Mangistau, en la zona occidental de Kazajstán.

Para cumplir con el objetivo principal de esta investigación, se tomará como punto de partida el año 1997, donde el Estado chino a través de sus empresas energéticas empieza a expandirse y tener mayor presencia en el sector petrolífero kazajo. Es importante tener en cuenta, que la búsqueda de petróleo en los mercados externos responde, en parte, a un déficit interno que sufre el país donde la producción de este recurso no alcanza para cubrir su consumo.

En el siguiente apartado, se explicarán los antecedentes y evolución de la política energética china en materia de crudo desde la llegada al poder del Partido Comunista en 1949 hasta fines de la década del noventa. Hasta aquí, simplemente se establecieron los antecedentes de la relación entre la República Popular China y Kazajstán y su evolución a lo largo del tiempo a partir de la independencia de este último.

1.3 La cuestión energética en China: antecedentes y evolución

La participación de China en los mercados internacionales de petróleo es relativamente reciente. Si bien, el gigante asiático se convirtió en importador neto de crudo en 1993, la importancia de este recurso para la seguridad energética y el desarrollo económico del país deviene de fines de la década del cuarenta, cuando el Partido Comunista llega al poder y se produce la fundación de la República Popular China.

En un principio, los asuntos energéticos en China eran un factor de menor importancia para la seguridad nacional del país. Desde la llegada al poder del Partido Comunista en 1949, y con la asistencia energética tecnológica y científica de la URSS, se comenzaron proyectos para el desarrollo de fuentes de energía en China¹⁶. Pero con el cisma sino-soviético a principios de 1960, estos proyectos finalizaron, y el gigante asiático comenzó a depender del petróleo de la Unión Soviética, importando más del 50% de este recurso (Rubiolo, 2010).

No obstante, la dependencia energética con la URSS duro apenas unos años. A partir de allí, China intento alcanzar su independencia en términos petrolíferos a través de los yacimientos existentes dentro de su territorio. En 1959, con el descubrimiento de un campo de petróleo en la ciudad de Daqing al noreste del país, el país inicio una etapa de autoabastecimiento de crudo y comenzó a exportar parte de su producción.

En los años subsiguientes, la producción de dicho yacimiento fue aumentando y en 1963 alcanzó las 4.390.000 toneladas, es decir, el 67% de la producción nacional del país. En 1976, su producción sobrepaso las 50 millones de toneladas, convirtiéndose en el campo petrolífero más grande de China y en uno de los mayores del mundo (China Today, 2001).

Fue gracias a este descubrimiento que China se convirtió en un gran exportador de crudo. Los shocks petroleros de 1973-1974, permitieron al país exportar petróleo a precios muy altos, especialmente a otros países asiáticos como Tailandia, Filipinas y Japón¹⁷. Tanto el petróleo como el carbón se convirtieron en los principales productos de exportación de la época y resultaron cruciales en la generación de divisas para hacer frente a las importaciones de bienes de equipo y de tecnología de países más desarrollados, especialmente del Sudeste Asiático

¹⁶ Desde 1953 hasta 1957 rigió el Primer Plan Quinquenal que estableció la creación de la primera industria energética del país. Este proyecto fue llevado a cabo con ayuda económica y financiera de la Unión Soviética y el objetivo principal radicaba en producir energía en términos de petróleo de forma independiente sin necesidad de importar. Sin embargo, la producción no alcanzo para cubrir la demanda lo que llevo a Pekín a seguir importando de la URSS. A fines de 1959, las importaciones de crudo fueron de un total de 24 millones de toneladas a un costo aproximado de un 1 billón de dólares.

¹⁷ La primera exportación de petróleo crudo se hizo hacia Japón en 1973.

Hasta allí, la política energética del país se basaba en la “doctrina de la autosuficiencia”. Esta política, adjudicada por Mao Zedong (1949-1959), tenía como objetivo principal desarrollar la industria del petróleo con recursos propios del país y bajo control del gobierno nacional, de forma independiente sin depender de ayuda externa. Es decir, la demanda energética debía abastecerse con producción propia de este recurso. Este fue uno de los principios básicos de la política energética del país hasta fines de la década del setenta (Zhang, 2009).

En 1978, con la llegada de Deng Xioaping al poder, la República Popular China inició un proceso de modernización y apertura hacia el exterior que trajo aparejado un rápido crecimiento económico. Durante la era Deng, la política exterior de China consistió básicamente en mantener al país alejado de los principales asuntos internacionales, manteniendo un perfil bajo y concentrándose exclusivamente en su desarrollo económico interno. Durante la primera parte de la década del ochenta, la estrategia se basó principalmente en permitir la inversión extranjera directa de otros países en el territorio, especialmente de aquellos donde la diáspora china seguía presente, como Hong Kong, Taiwán y algunos Estados del Sudeste Asiático. Esto llevó a la apertura de sus zonas costeras al comercio y a la inversión extranjera dando prioridad a su desarrollo doméstico (Zhiqun, 2010).

En el ámbito energético, esta apertura se manifestó con la entrada de ciertas empresas privadas extranjeras de energía para que adquirieran y desarrollaran los yacimientos *offshore*¹⁸ de hidrocarburos en China. Ante la falta de capital y equipamiento propio, el gobierno de Beijing era consciente de que un mayor desarrollo energético era indispensable con tecnología y capital extranjero. Inicialmente el interés chino por la exploración offshore comenzó a principios de los sesenta, después del descubrimiento de algunos campos de crudo en Daqing alrededor de la costa del Golfo de Bohai y los yacimientos de Shengli al límite del Río Amarillo. Sin embargo, el gobierno chino no se focalizó en el potencial de estos campos hasta fines de la década

¹⁸ Los campos de hidrocarburos offshore son aquellos que se encuentran alejados de la costa o “mar adentro”.

del setenta, cuando la producción *onshore*¹⁹ estaba llegando a su pico máximo y los precios internacionales de petróleo se encontraban en niveles muy alto (Chang, 2001).

Por otro lado, el interés de estas compañías en la exploración y producción de petróleo en China no se limitó simplemente a los campos offshore. Los yacimientos onshore también formaban parte de la agenda. En un principio, el gobierno chino no permitía el acceso de estas empresas a estos campos. Sin embargo, desde 1986, la China National Petroleum Corporation (CNPC) subastó varios yacimientos de este tipo en once provincias del sur de China. Para el gobierno chino permitir el acceso a estas empresas extranjeras tenía como objetivo restablecer aquellos campos onshore que habían reducido su producción y por otro lado, también encontrar nuevas reservas de crudo para ser explotadas. A partir de allí, 37 licencias de producción compartida fueron firmados por valor de más de un billón de dólares (Chang, 2001).

Sin embargo, a fines de la década del ochenta, la falta de crudo se hizo sentir en la economía local. Las reformas económicas introducidas por Deng debilitaron el control estatal sobre parte importante de la producción y consumo de energía. La rápida expansión de la demanda doméstica de petróleo dio lugar a un gran déficit comercial y forzó a las empresas energéticas chinas a cambios estructurales en su funcionamiento para poder hacer frente a este gran aumento de la demanda. En 1993, China se convierte en importador neto de petróleo, y desde allí, el gobierno de Beijing no tuvo más opción que globalizar su industria petrolera (Christoffersen, 1998).

La década del noventa fue un período de grandes cambios para el sector energético chino. El país inició una etapa conocida como de “transición energética” que consistió en pasar de un sistema energético cuyos patrones de oferta y demanda son propios de una economía subdesarrollada, hacia otro sistema energético más acorde con los requisitos de desarrollo económico. El sistema energético tradicional de abastecimiento y consumo de energía se basaba principalmente en el protagonismo del carbón, cuyas abundantes reservas naturales permitía que la producción supiera los

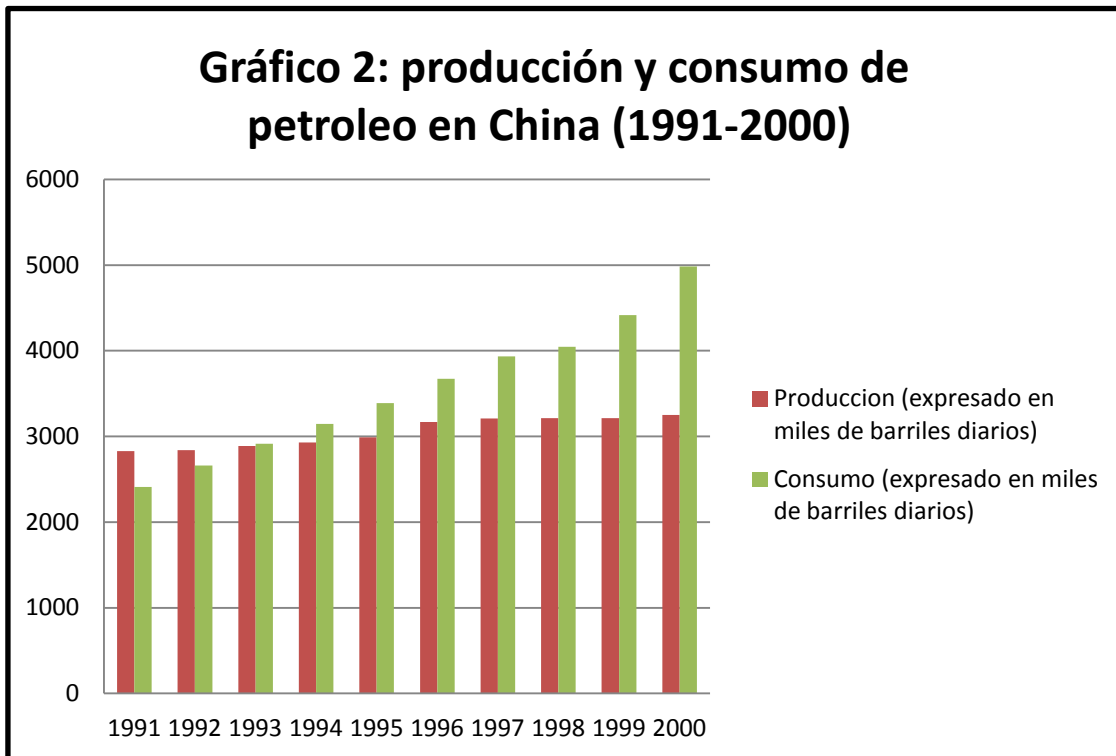
¹⁹ El término “onshore” hace referencia a los yacimientos petrolíferos que se encuentra dentro de los límites territoriales de un país.

incrementos de la demanda procedente de la industria, la agricultura y el sector residencial (Palazuelos Manso y García Fernández Muro, 2008).

La “transición energética” en China trajo aparejadas ciertas líneas de continuidad y de ruptura con respecto al sistema energético tradicional (Palazuelos Manso y García Fernández Muro, 2008). Entre las primeras se encuentra que el carbón sigue siendo la principal fuente de energía del país. China siempre se caracterizó por ser el mayor productor y consumidor. Hasta fines del 2001, las reservas probadas de este recurso equivalían al 11,6% de las reservas mundiales y ubicaban a China como el tercer mayor productor de dicho recurso detrás de Estados Unidos y Rusia (British Petroleum, 2002).

Otra de las líneas de continuidad es el protagonismo del sector industrial que concentra casi la mitad del consumo final, la reducción del consumo de energía por habitante y el control por parte de los poderes públicos sobre el conjunto de las actividades energéticas (el Estado es propietario de la mayoría de los centros de producción de combustibles fósiles, de plantas eléctricas, refinerías, centros de consumo, etc; y a través de planes quinquenales y organismos administrativos intermedios influye en las principales cifras de producción y consumo) (Palazuelos Manso y García Fernández Muro, 2008a)

Por otro lado, dentro de las líneas de ruptura con el sistema tradicional, entre las más importantes, se encuentra la existencia de desajustes entre la producción y demanda de petróleo (Palazuelos Manso y García Fernández Muro, 2008a). A diferencia del carbón, la demanda de petróleo en el mercado interno supera ampliamente la producción nacional.



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de British Petroleum Statistical Review of World Energy, June 2002.

Como se refleja en el gráfico 2, hasta 1993 China era un país que se autoabastecía de petróleo. Sin embargo, durante ese año, la demanda de crudo en el mercado interno superó la producción nacional. A partir de allí, el país se convierte en importador neto de este recurso. Entre 1993 y 2000, la producción se incrementó casi un 13%, mientras que el consumo aumentó un 73,6%. Es decir, la demanda de petróleo aumentó un 60% más que su producción.

Ante el panorama planteado anteriormente, no es de extrañar que la búsqueda de seguridad energética en materia de petróleo en el extranjero sea una prioridad dentro de la política exterior energética de China. En 1993, el entonces Primer Ministro Li Peng estableció que el principal objetivo residía en “asegurar un suministro estable de petróleo a largo plazo” y eso se lograría a través de la inversión que las compañías

locales energéticas realizaran en campos petrolíferos de otros países. La inversión internacional era considerada por algunos observadores como un “cambio fundamental en la política energética de Beijing” y un abandono implícito a la “doctrina de la autosuficiencia” establecida en los años sesenta (Chang, 2001).

Las empresas energéticas chinas juegan un rol fundamental en la política energética de China. Cuando la burocracia económica china fue creada en 1953, la elite gobernante desarrolló una estructura administrativa que le otorgaba a cada industria “voz” en la formulación de políticas para el desarrollo industrial del país. Cada industria tenía sus propios ministerios. La industria del petróleo junto al conjunto de actividades que realizaba (producción, procesamiento y distribución de crudo) estaba controlada por dos agencias gubernamentales: el Ministerio de la Industria del Petróleo y el Ministerio de la Industria Química (Downs, 2006).

A principios de la década del ochenta, el gobierno de Beijing decidió transformar estos ministerios en corporaciones “transnacionales” de propiedad estatal, es decir, en grupos empresariales públicos, en tanto que son propiedad mayoritariamente del Estado, pero que cotizan en bolsa de valores. La primera compañía local energética, la China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), fue creada desde el Ministerio de la Industria del Petróleo en 1982 y tenía como objetivo principal trabajar en los procesos de exploración y producción de los yacimientos de hidrocarburos *offshore* y cooperar conjuntamente con las empresas privadas internacionales de energía para el desarrollo de nuevos campos de crudo ubicados cerca de la costa del territorio.

En 1993, CNOOC se convirtió oficialmente en una compañía energética “transnacional” y empezó a operar en el mercado internacional a través del desarrollo proyectos energéticos fuera del territorio. Gracias a ello, se creó el “Departamento para el Desarrollo de Ultramar” con el objetivo de evaluar dichos proyectos. El primer de ellos se realizó en Indonesia, cuando la compañía adquirió un 32,8%²⁰ de las acciones de ARCO para participar en el desarrollo de trece campos petrolíferos ubicados en el

²⁰ En 1995 CNOOC adquiere el 6,93% de las acciones de la compañía y se convierte en el accionista mayoritario de la misma.

Estrecho de Malaca. A demás, la compañía comenzó a expandir sus negocios en el Mar del Sur de China, especialmente alrededor de las Islas Spratlys cuya soberanía es disputada por seis Estados (China, Taiwán, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunei) y en la cual se estima que abundan grandes reservas de petróleo (Christoffersen, 1998).

Por otro lado, en 1983 se creó la China Petrochemical Coporation (Sinopec). En un principio la misma tenía como nombre “China Petroleum and Chemical Petroleum” debido a que su surgimiento fue gracias a la fusión de los activos entre el Ministerio de la Industria del Petróleo y el Ministerio de la Industria Química. La empresa se encargaba de manejar el 90% de las refinerías como así también la distribución de los productos petroquímicos en China (Chang, 2001). Además, dicha compañía también se estableció para su aumentar su participación en los yacimientos *onshore* de petróleo, especialmente en las actividades *downstream*²¹, es decir, aquellas que involucran el proceso de refinamiento y distribución de crudo.

Por último, en 1988 se estableció desde el Ministerio de la Industria del Petróleo la China National Petroleum Corporation (CNPC) con el objetivo de trabajar en las actividades *upstream* de los yacimientos *onshore* de hidrocarburos. Una de las grandes acciones llevada a cabo por CNPC, fue la descentralización de sus operaciones en el sector petrolero del país y el establecimiento de subsidiarias o filiales para la exploración de yacimientos petrolíferos en el extranjero. Inicialmente la estrategia consistía en desarrollar un nicho del mercado a través de proyectos más pequeños y recuperar la producción de campos de mayor antigüedad, minimizando de este modo el riesgo que implica este tipo de actividades (Christoffersen, 1998).

El objetivo principal de CNPC residía en expandir sus operaciones en otros países vendiendo su producción en el mercado internacional, y no tanto en el mercado domestico chino. Desde su creación, la empresa incurrió en cuantiosas pérdidas, debido principalmente a que el costo de producir un barril de petróleo en China era mucho

²¹ Los hidrocarburos generan una industria energética verticalmente muy integrada que se divide en dos fases: actividades *upstream* (actividades vinculadas con la extracción de hidrocarburos) y *downstream* (actividades vinculadas con el refino, el transporte, producción y distribución de los bienes derivados energéticamente o no). Ambos tipos de actividades están interconectados; el tipo y tamaño de la inversión y de la producción en una fase es función de la otra (Mañe Estrada, 2005).

mayor al del mercado internacional (Downs, 2006). En 1992, la empresa realizó su primer operación en el extranjero con la compra de 22 millones de metros cúbicos de asfalto. Al mismo tiempo, CNPC Canadá fue la primera filial que produjo los primeros barriles de crudo en el campo petrolero de North Twinning, en la ciudad de Alberta, Canadá²² (Christoffersen, 1998).

En un principio, el gobierno chino no apoyaba la decisión de CNPC de invertir en el exterior. Los principales líderes del Partido Comunista creían que el aumento de las importaciones de crudo resultaba ser un fenómeno temporario que podía ser controlado con una mayor exploración y producción de petróleo en el interior del país. Además, estaban convencidos de que esta nueva actividad se convertiría en una gran oportunidad para las empresas y sus ejecutivos de enriquecerse a costa del Estado. Sin embargo, la posición del gobierno fue cambiando con el paso del tiempo a medida que las importaciones de crudo aumentaban a un ritmo acelerado y las inversiones de CNPC comenzaban a ser rentables económicamente. Para 1997, el gobierno junto a un grupo de referentes de la industria petrolera china se mostraron finalmente a favor de la estrategia “Going Global o Abroad” impulsada por estas compañías (Downs, 2006)

Anteriormente se estableció que estos actores, se especializaron en una determinada actividad del ciclo de hidrocarburos, en el marco de una economía planificada caracterizada por una división del trabajo. En 1993, cuando China se convierte en importador neto de crudo, los mismos empiezan a operar transnacionalmente. En este nuevo contexto, las características de división del trabajo las convertían en no competitivas en el mercado internacional, por lo que el gobierno chino se embarcó en una integración vertical de las mismas. Ésta se caracteriza por la unificación de actividades *upstream* (extracción) y *downstream* (refinamiento, transporte, producción y comercialización) de hidrocarburos, permitiendo a las

²² CNPC, CNOOC y Sinopec crearon subsidiarias con el objetivo de lograr mayor autonomía en las operaciones realizadas en el extranjero. Estas filiales cotizan en la bolsa de valores de Nueva York y Hong Kong. Entre las mas importantes se encuentran: Petrochina (pertenece a CNPC en un 86,29%), Sinopec Corp. (un 75,84% es de Sinopec) y CNOOC Ltd. (CNOOC es el accionista mayoritario en un 66,41%). Estas subsidiarias también poseen otros accionistas como inversores privados (físicos y jurídicos) (Downs, 2008)

empresas desarrollar el ciclo completo de las actividades relacionadas a estos recursos en el exterior.

De esta manera, estos actores incrementaron sus competencias y comenzaron a buscar acuerdos beneficiosos en el extranjero con el objetivo de abastecer a China de recursos energéticos. En el marco de estrategia, CNPC tuvo un rol fundamental. Ésta fue la primera empresa que se insertó en Kazajstán en 1997 y ese es el punto de partida de la presente investigación.

1.4 Conclusiones parciales

A partir de la década del noventa, la relación entre la República Popular China y Kazajstán se fue consolidando ampliamente, tanto desde el ámbito bilateral como multilateral. En el primer caso, China fue uno de los primeros países en reconocer la independencia de la nueva república centroasiática. A partir de allí, la agenda estuvo marcada por la superación de los litigios fronterizos y la resolución de la cuestión del separatismo uigur en la Región Autónoma del Xinjiang y su vínculo transfronterizo con la diáspora uigur de Kazajstán. Por otro lado, desde el ámbito multilateral la relación también se vio reforzada gracias a la creación del Grupo de Shangai en 1994 y su posterior institucionalización en la Organización de Cooperación de Shangai en 2001.

Sin dudas, la resolución de este tipo de asuntos permite caracterizar de “estratégica” la relación entre ambos países, ya que implica una asociación basada principalmente en la búsqueda de mayor cooperación para resolver cuestiones que afectan principalmente la seguridad (asuntos territoriales e uigur) de ambos Estados a través de acuerdos bilaterales y multilaterales. Es decir, un vínculo estratégico que se caracteriza por ser no confrontativo y no estar dirigido en contra de ningún otro Estado. Esto encaja en la concepción de “estrategia” establecida por Oviedo, donde se involucran desde lo bilateral dos países (China y Kazajstán) y desde lo multilateral la Organización de Cooperación de Shangai.

Recién a fines de la década, la cuestión económica y comercial empezó a formar parte de la agenda entre China y Kazajstán. Al principio, el volumen de intercambio comercial entre ambos países alcanzó niveles modestos. Sin embargo, esta tendencia fue cambiando con el paso del tiempo, estableciendo una relación económica estratégica y complementaria, a través de la firma de acuerdos, especialmente en el ámbito energético.

Por último, también se plasmaron los antecedentes y evolución de la política energética de China en materia de crudo. Durante muchos años el país fue autosuficiente en la producción de este recurso. La doctrina de la autosuficiencia rigió como un principio básico dentro de su política energética durante las décadas de los

sesenta y setenta. Los shocks petroleros de 1973/74 pusieron en evidencia que el petróleo era un recurso de vital importancia para el desarrollo económico de los países. Fueron los países de Occidente (Japón, Estados Unidos y los países de la Unión europea) quienes se vieron afectados por estos fenómenos, y llevó al surgimiento del concepto “tradicional” de seguridad energética, basado en la preocupación por la oferta y abastecimiento del petróleo.

En 1993 China deja de autoabastecerse y se convierte en importador neto, lo que llevó a adoptar la concepción tradicional de seguridad energética, similar a lo realizado décadas anteriores por los países occidentales. De esta manera, el gigante asiático desarrolla una política exterior energética, a través de sus empresas estatales de petróleo, basada en la búsqueda de socios comerciales dispuestos a proveerle de ese recurso. Este giro en la política exterior China, convirtió a la seguridad energética en su objetivo central y a las estrategias económicas en su medio principal para la consecución del mismo.

Capítulo N°2: Kazajstán

El presente capítulo se encuentra dividido en dos apartados principales. En el primero, se buscará identificar la capacidad energética de Kazajstán en cuanto a cantidad de reservas, producción y consumo de petróleo. Estos datos permitirán comprender la importancia que posee dicho país en la escena energética internacional y la incidencia que posee dicho recurso en el diseño de la política exterior “multivectorial” de Kazajstán, desarrollada e implementada por Nursultán Nazarbayev desde su llegada al poder en 1991.

En segundo lugar, se analizará la relación comercial entre la República Popular China y Kazajstán. El objetivo principal reside en identificar la composición de la misma, su evolución a lo largo del período estudiado y la importancia que ocupa el país kazajo en las importaciones chinas de crudo como así también el lugar de China en las exportaciones kazajas de dicho recurso.

2.1 Kazajstán en la escena energética internacional

El potencial petrolífero de Kazajstán se fue desarrollando a partir de la década de los noventa, cuando el país deja de formar parte de la órbita soviética y adquiere su independencia. Durante esa época, el funcionamiento de las economías centroasiáticas dependía de lo establecido por Moscú, donde la mayoría de los recursos locales se absorbían y gestionaban desde allí. La política económica de la URSS tenía como objetivo asegurar la independencia del espacio soviético respecto a los mercados mundiales y eso se realizaba a través de las regiones ricas en recursos naturales, que se encargaban de aportar a las regiones centrales las materias primas necesaria para su desarrollo industrial (Mañe Estrada y Cámara de la Arilla, 2010).

En el caso de la República de Kazajstán, su economía funcionaba gracias a esta especialización económica, produciendo el 18,7% del carbón y el 10,1% de minerales de hierro de la URSS. Pero en el ámbito petrolífero esto no sucedía. En un principio, el país no explotaba su amplia dotación de petróleo, ya que dentro de la economía soviética este recurso era suministrado por Siberia. Recién a fines de 1989, empezó a

emerger como productor de crudo aportando el 4,5% del total de la producción de la URSS (Mañé Estrada y Cámara Arilla, 2010).

La desintegración de la URSS en 1991, trajo aparejado el fin de este sistema económico centralizado. En Kazajstán, esto produjo un efecto adverso en su sector industrial que llevó al presidente Nursultan Nazarbayev al inicio de una serie de reformas económicas graduales que implicó un profundo proceso de privatizaciones y modernización (especialmente del sector bancario) que tenía como objetivo sacar al país de este estancamiento y lograr una mayor soberanía económica respecto a Rusia.

Nursultan Nazarbayev dirige el país desde los últimos años de existencia de la Unión Soviética. Desde 1989 hasta 1991 sirvió como Primer Secretario del Partido Comunista de Kazajstán y el 16 de Diciembre de 1991, se presenta en las elecciones como único candidato y se convierte en el primer presidente de la República de Kazajstán, después de la independencia de esta última. En 1993 promulgó la primera constitución que fue reformada en 1995, donde extendió su mandato hasta 1999 y se le concedió amplios poderes para el nombramiento de los jueces y el control sobre las dos cámaras legislativas (De Pedro, 2011).

En 1999, 2005 y 2011, el partido de Nazarbayev gana con amplia mayoría tres elecciones presidenciales, obteniendo porcentajes superiores al 90%, salvo en las elecciones de 1999, que fue del 81%. “Democracia tutelada”, “modernización autoritaria”, o “presidencialismo autoritario”, han sido las diferentes calificaciones con la cual el gobierno de Nazarbayev ha sido caracterizado a lo largo del tiempo (De Pedro, 2011). Todas ellas hacen referencia un modelo de país donde el poder está concentrado en la figura del presidente pero donde casi no existen partidos opositores que dificulten su accionar²³. El gran apoyo popular obtenido en todas las elecciones se debe al

²³ Desde su asunción como presidente en 1991, Nazarbayev tuvo que hacer frente a tres tipos de corrientes opositoras. La primera surgió a principios de los noventa, y estaba compuesta por un número pequeño de movimientos opositores de diferentes ideologías políticas: nacionalistas, comunistas y liberales. Estos movimientos tuvieron algo de respaldo dentro de las elites económicas y burocráticas del gobierno pero su capacidad de movilización siempre fue limitada y nunca constituyeron una amenaza seria para Nazarbayev. La segunda ola opositora, surgió a principios de 1996 y estaba conformada por un gran número de “funcionarios del gobierno de alto prestigio” que no se sentían identificados con las elites económicas y no representaban a ninguna fuerza social en particular. Su principal líder fue Akezhan

reconocimiento de la sociedad y la elite gobernante al alto crecimiento económico obtenido en estos veinte años de gobierno²⁴.

Durante el período 1991-1996, el crecimiento económico de Kazajstán fue negativo con una tasa promedio del 8% anual. Sin embargo, entre 1997-2010, esta situación se revirtió y el país experimentó una tasa de crecimiento económico promedio aproximada del 7% anual. En 2008, debido a la crisis financiera mundial el crecimiento económico fue solo del 3,3%, en 2009 del 1, 2% y en 2010 del 7,3% (Banco Mundial, 2012). A pesar estos altibajos, este notable desarrollo económico se fue sosteniendo a lo largo del tiempo y se convirtió en el principal respaldo de Nazarbayev para su mantenimiento en el poder.

La gran cantidad de recursos energéticos que posee el país (petróleo, gas, uranio y otros minerales) fue uno de los elementos que sirvió a la renovación económica de la ex república soviética. Para los países del Asia Central, la producción de materias primas juega un rol central para el desarrollo de sus economías. Estos Estados se proyectan sobre la escena internacional en gran parte a través de sus estrategias económicas y tienden a orientar sus asociaciones internacionales en función de las perspectivas de desarrollo, dando prioridad a la explotación y exportación de materias primas (Laurelle y Peyrouse 2010). En el caso de Kazajstán, el petróleo se constituye como el recurso energético de mayor importancia para el desarrollo económico del país y el de mayor abundancia en comparación a sus vecinos centroasiáticos.

Kazhegeldin, quien fue primer ministro del país desde 1994 a 1997 y fundador del Partido Popular y Republicano de Kazajstán en 1999. Por último, en 2001 surgió un movimiento opositor radical y mucho más moderado llamado la “Elección Democrática de Kazajstán” que estaba compuesta por un gran número de representantes de la elite económica y política del país (Bukkvoll, 2007)

Tabla 2: Cantidad de reservas probadas de petróleo en los cinco países del Asia Central y aporte a la producción mundial (2010)

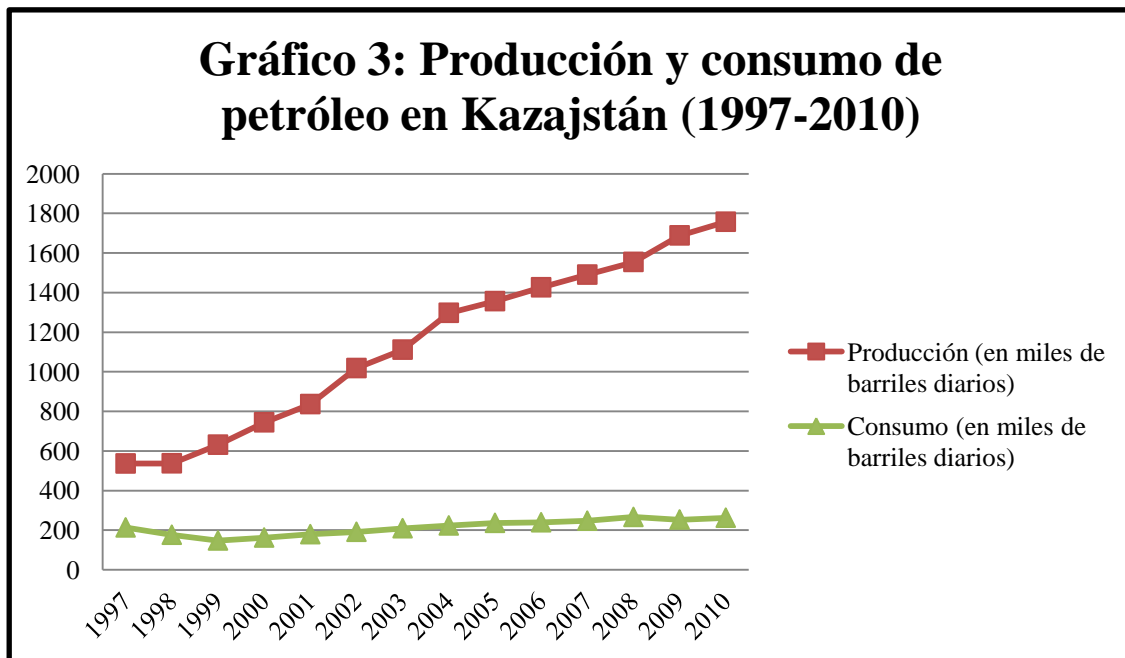
País	Año	Reservas probadas (miles de millones barriles diarios)	Aporte a la producción mundial (%)
Kazajstán	2010	39,8	2,90%
Uzbekistan		0,6	0,05%
Kirguistán		0,04	s/d
Tajikistan		0,012	s/d
Turkmenistan		0,6	0,05%

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de British Petroleum Statistical Review of World Energy, June, 2011 y US Energy Information Administration (International Energy Statistics)

Como se muestra en la tabla anterior, hasta el año 2010, Kazajstán se caracterizó por poseer en su territorio cerca de 40.000 mil millones de barriles de reservas comprobadas de crudo que incluyen los yacimientos onshore y los del Mar Caspio (offshore). En el resto de los países centroasiáticos la cantidad de reservas probadas de este recurso no es significativa, reflejándose aún más en el aporte a la producción mundial que no llegó ni al 1%.

En total existen siete grandes campos petrolíferos que se sitúa en la región occidental del país. Cinco de ellos son campos *onshore* (Tengiz, Karachaganak, Aktobe, Mangistau, y Uzen) que representan la mitad de las reservas probadas del país. Tengiz se encuentra situado cerca del litoral del Mar Caspio, pero en tierra interior y esta explotado por con consorcio internacional de compañías norteamericanas, kazajas y rusas. Karachaganak se localiza al norte del Mar Caspio a pocos kilómetros de la frontera rusa y también esta explotado desde 1997 por un consorcio internacional de compañías.

Los otros dos son yacimientos petrolíferos (Kashagan y Kurmangazy) *offshore* que se sitúan en la sección kazaja del Mar Caspio, con una producción estimada de 14 billones de barriles, siendo Kashagan el quinto yacimiento petrolífero más grande del mundo con una producción aproximada de 9 billones de barriles (US Energy Information Administration, 2012).



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de British Petroleum Statistical Review of World Energy, June, 2008 y 2011

En el gráfico anterior se compara el consumo de petróleo de Kazajstán con su producción. Como se puede observar, durante el período 1997-2010, la producción de crudo aumentó en mayor cuantía que su consumo. Al ser muy reducido el consumo a nivel interno, la capacidad exportadora de crudo de Kazajstán se incrementa y refuerza el potencial petrolífero del país.

Tabla 3: Ranking de los Estados que más aportan a la producción mundial de petróleo (2010)

País	Aporte a la producción mundial (mil millones de barriles diarios)	Posición
Arabia Saudita	19,10%	1
Venezuela	15,30%	2
Iran	9,90%	3
Irak	8,30%	4
Kuwait	7,30%	5
Emiratos Árabes	7,10%	6
Rusia	5,60%	7
Libia	3,40%	8
Kazajstán	2,90%	9
Nigeria	2,70%	10

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de British Petroleum Statistical Review of World Energy, June, 2011

Hasta finales del 2010, a nivel internacional, la ex república soviética aportaba un 2,9% a la producción total mundial de petróleo y se encontraba en el puesto nueve del total de países con mayores reservas de crudo. Los datos mostrados en la tabla 1 son importantes porque reflejan el gran potencial petrolífero que posee el país con respecto al resto de los Estados de la región. Sin embargo a nivel internacional, tanto la cantidad de reservas como la producción de crudo se encuentran en niveles inferiores con respecto a los porcentajes que reflejan algunos países de Medio Oriente, Venezuela, Rusia y Libia.

La crisis económica que atravesó la ex república soviética luego de la desintegración de la Unión Soviética, llevó al gobierno kazajo a la búsqueda de un desarrollo económico basado en la extracción y producción de hidrocarburos, especialmente de petróleo. Nazarbayev era consciente de que el desarrollo del sector

energético del país generaría los ingresos o divisas necesarias que ayudarían a la reconstrucción económica de Kazajstán en los años inmediatamente posteriores a su independencia.

Kazajstán fue el último país del bloque soviético en declarar su independencia. Esto se debió principalmente a su todavía relativa dependencia con Rusia principalmente en dos cuestiones principales. La primera, Kazajstán es un Estado que posee una compleja realidad etnográfica, donde conviven 125 etnias y nacionalidades. Según el censo poblacional realizado en 2009, los grupos étnicos más numerosos son kazajos que constituyen el 63,1% de la población y los rusos que pertenecen al 23,7%²⁵. Estos últimos, se ubican en la parte noroeste del país en la frontera con Rusia, y al momento de la independencia, se temía una posible secesión en el Norte que no quería desprenderse del gigante ruso lo que representaba una amenaza a la integridad territorial del país. El apoyo de Rusia para proteger a esta parte de la población, era indispensable.

El segundo, hace referencia a la dependencia en el ámbito energético de Kazajstán con respecto a Rusia. En la época soviética, la mayoría de las infraestructuras y rutas de transporte kazajas de hidrocarburos estaban orientadas hacia Rusia. La mayor parte de los oleoductos y gasoductos pasaban por territorio ruso y Moscú se encargaba de gestionarlos. La parte norte y oeste del territorio kazajo siempre sirvieron como áreas de tránsito del sistema soviético de transporte de hidrocarburos, que fue creado principalmente para aprovisionar de energía a las áreas densamente pobladas de la Rusia Europea y para la exportación hacia los mercados europeos (García Fernández Muro y Orlandini, 2010).

A pesar del deseo de Nazarbayev de adquirir soberanía económica respecto de Moscú, al momento de la independencia, la mayor parte de las empresas kazajas de energía todavía se encontraba integradas a este sistema económico y la mayoría del

²⁵ Datos obtenidos de “Results of the 2009 National Population Census of the Republic of Kazakhstan. Disponible en:

<http://www.eng.stat.kz/publishing/DocLib/2011/%D0%90%D0%9E%20%D0%BD%D0%B0%20%D0%B0%D0%BD%D0%B3%D0%BB%D0%B8%D0%B9%D1%81%D0%BA%D0%BE%D0%BC.pdf>

petróleo extraído en Kazajstán era procesado por su vecino ya que las refinerías de crudo kazajas solo procesaban petróleo proveniente de Siberia (Ipek, 2007).

Sin embargo, hasta mediado de los años noventa, y como se estableció anteriormente, el sector petrolífero de Kazajstán no se había desarrollado completamente. Esto sucedió particularmente con las reservas de petróleo y gas offshore ubicadas en el sector kazajo del Mar Caspio que nunca fueron exploradas con anterioridad. Después de la desintegración de la URSS, la demarcación de dicho mar y la determinación de su status legal, emergieron como uno de los principales problemas internacionales que tenía la región (Mehdiyoun, 2000). Fueron cinco los países (Rusia, Iran, Turkmenistán, Azerbaijan y Kazajstán) que mantuvieron distintas posturas sobre la división de la zona y que parte le correspondía a cada uno de ellos.

Según la visión rusa, el Mar Caspio era un “cuerpo de agua” sin litoral donde las normas que regulan la Convención sobre el Derecho del Mar de Naciones Unidas no eran aplicable para su demarcación. El régimen legal del Mar Caspio seguía siendo amparado por los tratados firmados entre Rusia e Irán en 1921 y 1940, los cuales establecían una común utilización de dicha zona entre los Estados firmantes sin hacer claras divisiones de soberanía (Mehdiyoun, 2000). Para Kazajstán, el régimen que debía establecerse era el determinado por la Convención sobre Derecho del Mar que apoyaba la idea según la cual la demarcación de la zona debía hacerse en sectores nacionales donde cada Estado tenía soberanía exclusiva, es decir, haciendo una clara distinción entre mar territorial, zona económica exclusiva y plataforma continental de cada Estado (Ipek, 2007).

A pesar de que Kazajstán no formaba parte de los tratados ruso-iraní, con la declaración Alma Ata establecida en Diciembre de 1991, que dio origen a la Comunidad de Estados Independientes, firmada por las ex repúblicas soviéticas, las mismas reconocieron la validación de todos los tratados y acuerdos firmados por la URSS anteriormente. Es decir, el tratado ruso-iraní seguía conservando fuerza legal y debían aplicarse. Para Rusia, esto era importante ya que siempre había considerado a la región como su “patio trasero” donde ejercía influencia en virtud de su histórico rol que tuvo

como potencia colonizadora en épocas anteriores. En base a esos acuerdos, el gigante ruso reclamaba ciertos derechos sobre el sector de hidrocarburos del Mar Caspio y especialmente en Kazajstán debido a que muchas industrias energéticas del país recibieron soporte financiero de Moscú para su desarrollo durante la época soviética (Ipek, 2007).

A partir de allí, el gobierno de Kazajstán no tuvo más alternativa que el desarrollo de una política exterior mucho más activa y pragmática para el fortalecimiento de sus derechos sobre estos yacimientos offshore del Mar Caspio y para la búsqueda de una mayor independencia energética respecto a Rusia (Ipek, 2007). Uno de los grandes objetivos de Nazarbayev consistió en permitir la inversión extranjera directa de empresas internacionales de energía de otros Estados para el desarrollo del sector de hidrocarburos del país. Esto era un requisito fundamental para la reestructuración económica del Kazajstán en los años inmediatamente posteriores a la independencia. También lo era para mantenerse en el poder. Como establece Tor Bukkvoll:

“Sin embargo, los intereses privados de Nazarbayev también podían verse en peligro por una relación demasiado estrecha con Moscú. En primer lugar, existió siempre el temor entre la elite kazaja que las grandes empresas de Rusia pudieran tomar el control de sectores claves de la economía kazaja, especialmente el sector de petróleo y gas, aún cuando el país adquiriera su independencia. Esto, por supuesto, sería un problema en la medida que Nazarbayev quiera controlar estos sectores por sí mismo o a través de su círculo familiar, pero lo más importante habría sido privarle de su capacidad para pagar el apoyo que necesita de la elite gobernante para mantenerse en el poder. Según los analistas Sagyndyk Mendybaev, Nikolai Fomin and Viktor Shelgunov, Nazarbayev continuó con esta postura cuando tomo una decisión estratégica en 1994 en evitar que las empresas rusas continúen desarrollando cualquier rol significativo en la economía kazaja”²⁶ (Bukkvoll, 2007).

El deseo de Nazarbayev de reducir la dependencia energética de su país respecto a Rusia, tuvo su inicio formal a mediados de los noventa, cuando se produjo la entrada de las empresas internacionales privadas de energía de Occidente para que inviertan en

²⁶ Traducción propia.

el sector de petrolífero del país. En un contexto donde los precios internacionales del petróleo se encontraban en niveles históricamente muy bajos, estas empresas pudieron obtener condiciones muy favorables para lograr su expansión en el sector energético de Kazajstán. Además, existían muchos campos petrolíferos que casi no habían sido explotados hasta el momento y Nazarbayev era consciente de que el apoyo financiero y económico de otros Estados era vital para el desarrollo de este sector clave de la economía.

En este sentido, en 1993, la compañía de energía estadounidense Chevron compro el yacimiento petrolífero de Tengiz ubicado al noroeste de Kazajstán. Allí el gobierno kazajo firmo el primer acuerdo con una empresa de otro país diferente a Rusia donde se formó una *joint venture* llamada Tengizchevroil para la exploración y explotación del campo. Tengizchevroil está compuesta por un consorcio internacional de empresas entre las que se encuentran las norteamericanas Chevron (50%) y ExxonMobil (25%), la compañía kazaja de Kazamunaigaz (20%) y LukArco (joint venture entre la compañía petrolera rusa Lukaco y la empresa estadounidense que poseen el 5% de las acciones).

La entrada de estas empresas al sector energético de Kazajstán es coherente con el “*multivectorialismo kazajo*”, uno de los principios rectores que viene definiendo la política exterior del país desde 1991. Como establece Nicolás de Pedro:

“Kazajstán es un Estado encajonado, es decir, sin salida a mar abierto, que dependía y depende de las relaciones con sus vecinos para poder asomarse al mundo. En el momento de la independencia, las infraestructuras de comunicación y transporte kazajas estaban completamente orientadas hacia Rusia. El presidente Nazarbayev trataba de circular unas relaciones estrechas y privilegiadas con su vecino del Norte, pero al mismo tiempo debía implementar otras posibilidades que le permitieran escapar de una excesiva dependencia con respecto a Moscú. De esta primera etapa es la concepción de Kazajstán como “puente euroasiático”, nexos entre Oriente y Occidente, germen conceptual del actual “multivectorialismo” kazajo, que busca establecer y mantener relaciones provechosas con multitud de actores internacionales (Rusia, China, el resto de las repúblicas centroasiáticas, EE.UU, la Unión Europea, Asia Oriental, el mundo islámico, etc)” (De Pedro, 2006).

De acuerdo a lo establecido por el autor, la localización geográfica del país juega un rol importante en la política exterior de Kazajstán. Al ser un país de gran extensión territorial, que no posee ninguna salida a mar abierto, su accionar externo siempre se vio condicionado al establecimiento de buenas relaciones con sus vecinos, especialmente con Rusia, donde esta última siempre considero a la ex república soviética como su “patio trasero” o zona de influencia. En este caso, la dependencia con Moscú sigue siendo inevitable. Por otro lado, para superar este encajonamiento geográfico, Nazarbayev decidió ampliar su visión, otorgándole mayor importancia a sus relaciones exteriores con otros Estados, aprovechando su propia independencia política y económica, y con ello lograr, al menos, reducir su dependencia con Moscú.

En el campo de la energía, es donde más se ha manifestado esta perspectiva multivectorial. Este enfoque junto a la privilegiada localización geopolítica del país han servido a los intereses de las grandes potencias presentes en el territorio, como es el caso de China, que desde 1997 viene implementando ciertas estrategias (acuerdos comerciales y energéticos, control en las rutas de transporte, inversión extranjera directa, etc) que han logrado consolidar la presencia de sus compañías energéticas en el sector de exploración, producción y transporte de crudo y han contribuido al cumplimiento de uno de los principales objetivos de la política exterior energética de China hacia Kazajstán que consiste básicamente en la búsqueda de mayor seguridad energética en materia de petróleo.

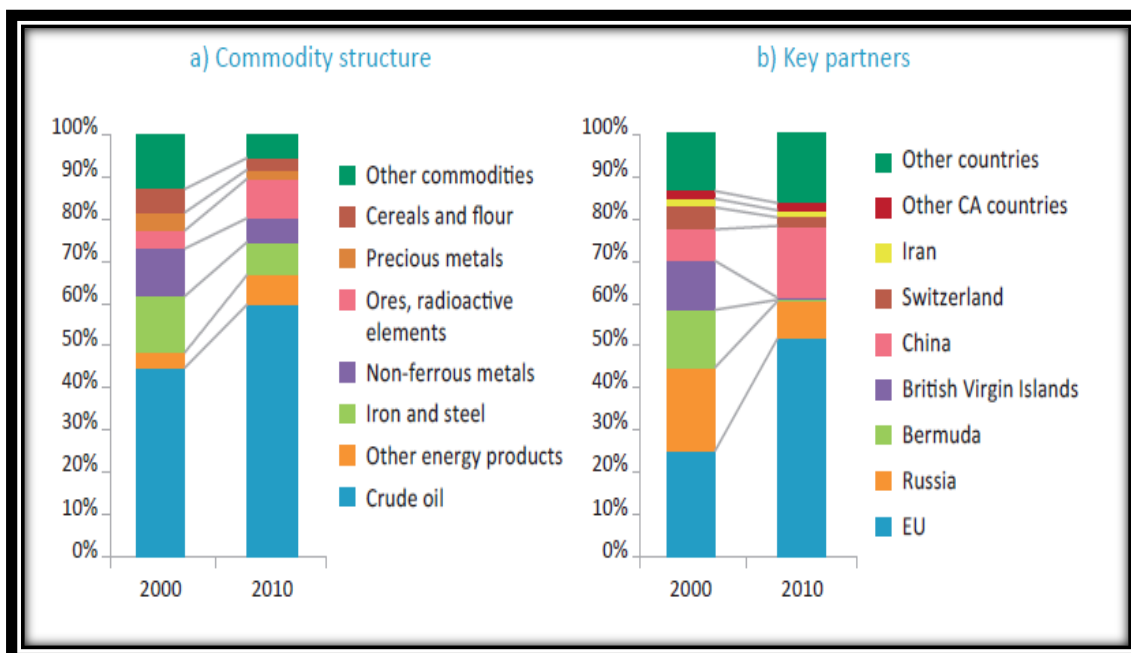
En el capítulo tres, se procederá a identificar y analizar dichas estrategias para cumplir con el objetivo principal de esta investigación. En la primera parte de este capítulo, se mostró la importancia energética de Kazajstán a nivel regional e internacional como gran productor de crudo. Además, su gran perfil exportador se debe, en primer lugar, al reducido consumo energético interno que existe dentro del país, y en segundo lugar, a la visión “multivectorial” en política exterior adoptada por Nazarbayev que juega un rol fundamental en la búsqueda nuevos mercados hacia donde exportar su riqueza petrolífera, y también para incentivar a las empresas privadas energéticas internacionales a invertir en los grandes yacimientos petrolíferos que se encuentran tanto dentro de su territorio como en el sector kazajo del Mar Caspio.

2.2 El intercambio comercial: el petróleo como eje de la relación entre China y Kazajstán (1997-2010)

2.2.1 La evolución del comercio kazajo: composición de exportaciones, importaciones y principales mercados

Para analizar las estrategias implementadas por la República Popular China en materia de seguridad energética hacia Kazajstán, es importante conocer la relevancia que este último tiene como “socio comercial estratégico”. Anteriormente se mostro la importancia energética del país kazajo en materia de petróleo tanto a nivel regional como internacional. A diferencia de sus vecinos centroasiáticos, Kazajstán se caracteriza por ser un gran productor de crudo debido principalmente a la enorme cantidad de reservas que existen dentro de su territorio. Su aporte a la producción mundial es significativo, si se lo compara con el resto de los países de la región. Además su reducido consumo interno permite exportar gran parte de su producción. La política exterior multivectorial implementada por Nazarbayev desde su llegada al poder en 1991, ha permitido ampliar posibles compradores de petróleo y así diversificar el destino de sus exportaciones. En los siguientes gráficos se refleja tal situación:

Gráfico 4: Estructura de las exportaciones de Kazajstán (2000-2010)



Fuente: datos extraídos de University of Central Asia²⁷.

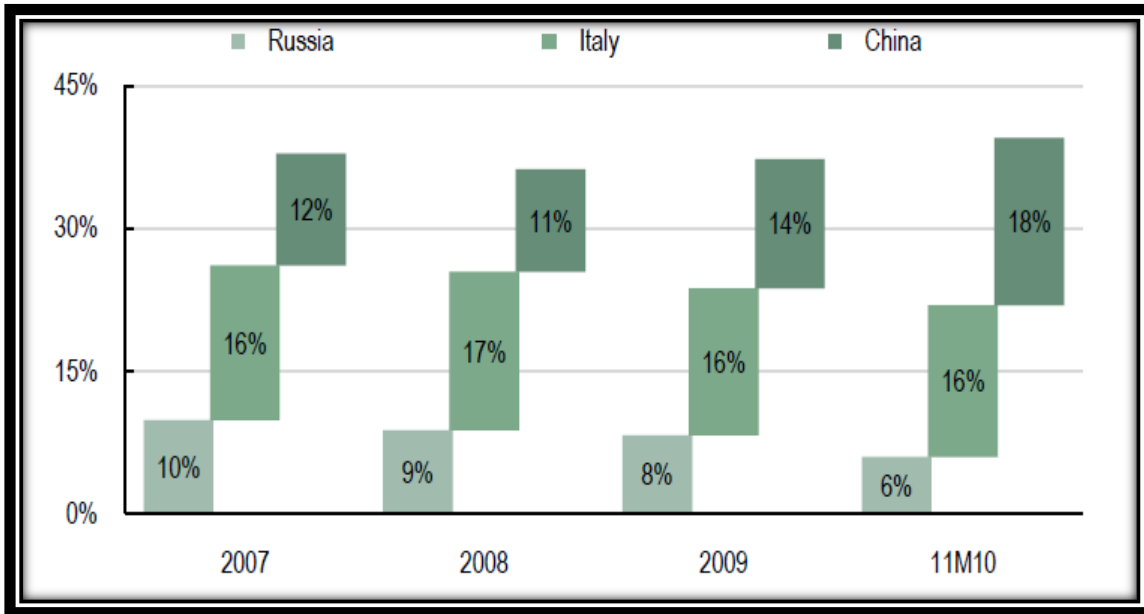
En los gráficos anteriores se pueden evidenciar dos situaciones. En primer lugar, es importante destacar una característica clave de la estructura económica de Kazajstán. De acuerdo a lo establecido por Laurelle y Peryouse (2010), Mañé Estrada (2010), Kazajstán, al igual que el resto de los Estados de la región, se caracterizan por ser “economías de mercado rentistas”, es decir, economías que funcionan principalmente gracias a la producción y exportación de materias primas (petróleo, gas, algodón, minerales, etc) e importación de productos manufacturados. En el gráfico de la figura a, se refleja la composición de las exportaciones kazajas durante el período 2000-2010. Las materias primas jugaron un rol fundamental en las exportaciones del país, especialmente el petróleo crudo, que representó aproximadamente el 45% de las mismas al comienzo del período, seguido de hierro y acero (13%), metales no ferrosos (10%), entre otros.

Para 2010, el petróleo representó casi un 60% de las exportaciones, es decir, existió un aumento aproximado del 15% en las exportaciones del mismo durante el período. Esto demuestra la importancia que tiene este recurso para el comercio del país.

En cuanto a la figura b, se refleja los principales socios comerciales del país. A comienzos de 2000, China se encontraba en el sexto lugar entre los principales destinos de las exportaciones kazajas. Esta situación fue cambiando a lo largo del tiempo, convirtiéndose en 2010 en el segundo socio comercial más importante de la ex república soviética detrás de la Unión Europea. Sin embargo, según la fuente que se consulte, durante ese mismo año la República Popular China pasó al primer lugar y se transformó en el socio comercial más importante, por encima de Italia y Rusia. En el siguiente gráfico se puede evidenciar ello:

²⁷Consultado el 13 de Abril de 2013. Disponible en: <http://www.ucentralasia.org/downloads/UCA-Trends&PatternsForeignTradeCA-Eng-May2012.pdf>

Gráfico 5: Principales socios comerciales de Kazajstán (2007-2010)

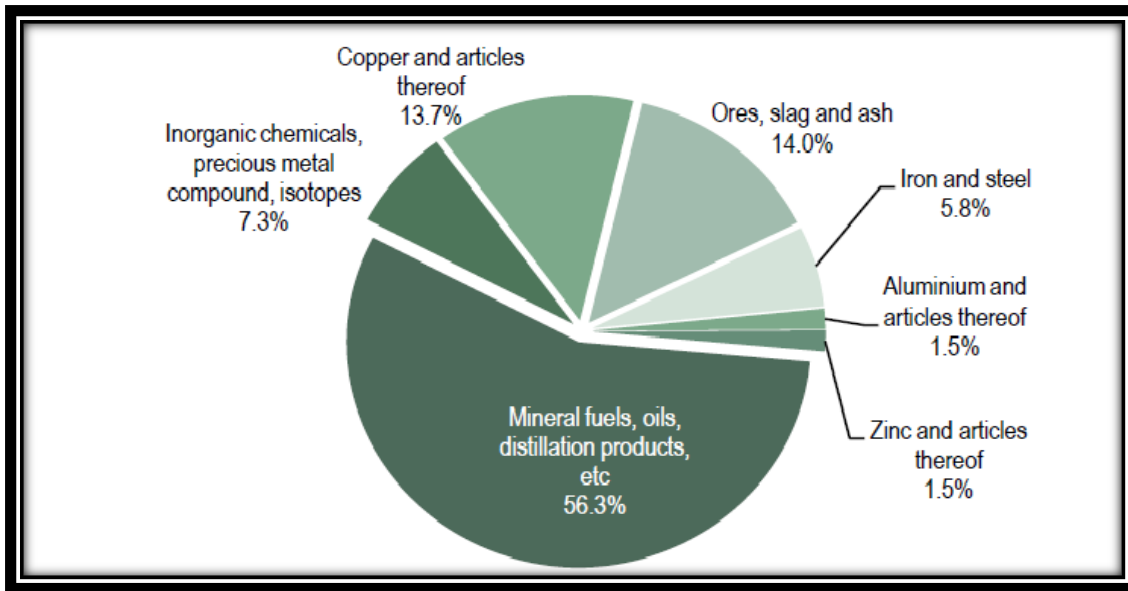


Fuente: datos extraídos de Renaissance Central Asian Indices.²⁸

Más allá de algunas diferencias en los porcentajes, es importante recalcar que durante el período de tiempo que abarca esta investigación, la República Popular China se fue convirtiendo en un socio comercial de gran relevancia para Kazajstán. La política exterior multivectorial de Nazarbayev sirvió a ello. En 2010, el 56,3% de las exportaciones de Kazajstán hacia China se basaron principalmente en petróleo y sus derivados. Otras materias primas como minerales (14%), cobre y sus derivados (13,7%) metales preciosos (7,3%), entre otros, también formaron parte en la estructura de las exportaciones del país. El siguiente gráfico refleja dicha composición:

²⁸Consultado el 13 de Abril de 2013. Disponible en:
<http://centralasia.rencap.com/download.asp?id=11873>

Gráfico 6: Composición de las exportaciones de Kazajstán (2010)

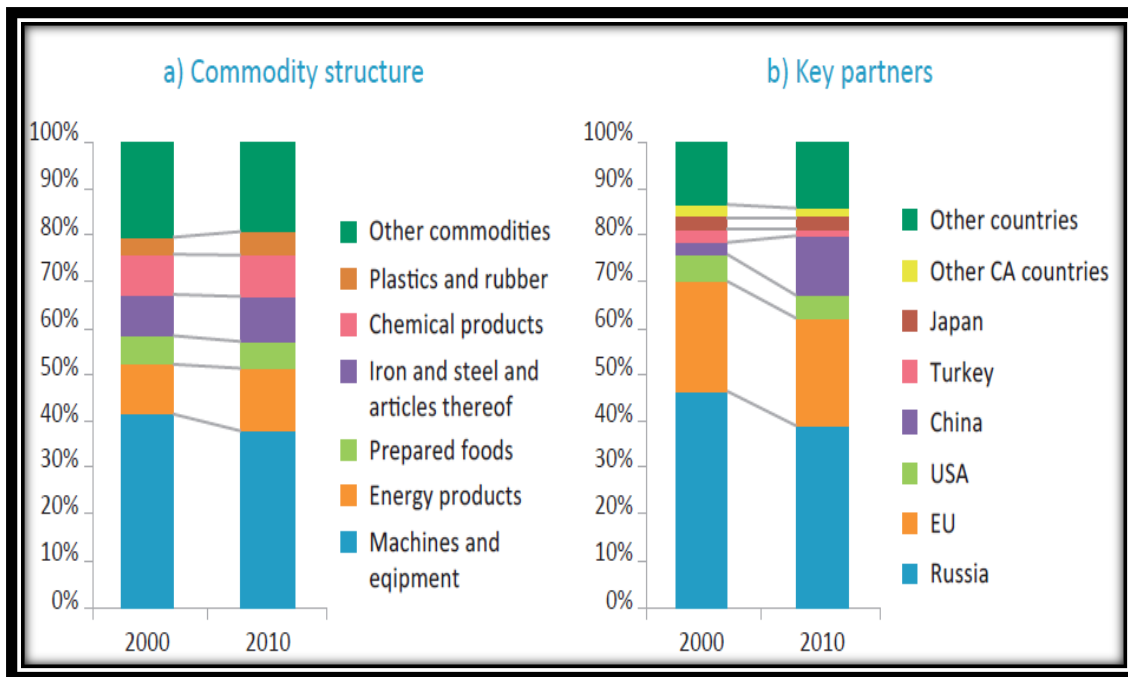


Fuente: datos extraídos de Renaissance Central Asian Índices.²⁹

Hasta aquí, se ha mostrado como el petróleo y sus derivados, han jugado un rol central en las exportaciones de Kazajstán hacia otros países, particularmente hacia China. La venta de este recurso en el mercado internacional ha permitido consolidar, una relación estratégica y comercial de largo alcance con una gran cantidad de socios potenciales. Anteriormente, se hizo alusión al comportamiento “rentista” que posee Kazajstán en cuanto a la producción y exportación de crudo. La venta de este recurso en otros mercados genera los ingresos suficientes para la compra o importación de aquellos bienes (manufacturados) que no se producen dentro del país. Las importaciones de este tipo de productos aumentaron notablemente durante el período 2000-2010. En el siguiente gráfico se refleja tal situación:

²⁹Consultado el 13 de Abril de 2013. Disponible en: <http://centralasia.rencap.com/download.asp?id=11873>

Gráfico 7: Estructura de las importaciones de Kazajstán (2000-2010)



Fuente: datos extraídos de University of Central Asia³⁰.

En los gráficos anteriores se plantean dos situaciones. En la figura a, se refleja la estructura de las importaciones de Kazajstán durante el período 2000-2010. Como se puede observar, casi no existieron cambios sustanciales en la composición de las mismas. Ciertos tipos de bienes como maquinarias y equipamiento electrónico constituyeron aproximadamente el 40% de las importaciones totales del país. También, otros bienes como productos energéticos (petróleo crudo, gas natural, productos derivados del petróleo, etc)³¹, alimentos, productos químicos, etc; representaron gran parte de las importaciones del país-

³⁰Consultado el 15 de Abril de 2013. Disponible en: <http://www.ucentralasia.org/downloads/UCA-Trends&PatternsForeignTradeCA-Eng-May2012.pdf>

³¹Si bien la mayor parte de la producción de hidrocarburos en Kazajstán se exporta, en algunos casos estos tipos de recursos son importados desde Rusia. Esto se debe principalmente a principios geográficos y estructurales donde la mayor parte de las refinerías kazajas se encuentran en la parte occidental del país y procesan petróleo ruso a un menor costo, para luego exportarlo a Europa. Esto forma parte del comercio “intra-industrial” entre ambos países.

Las importaciones chinas en Kazajstán también se incrementaron a lo largo del período. Esto corresponde a una estrategia más general implementada por el gobierno de Beijing, donde el mismo ha buscado posicionarse como un actor económico de gran importancia en la región del Asia Central a través del comercio. La estrategia utilizada para ello ha sido aprovisionar a dichos países con bienes de consumo o productos manufacturados chinos que los Estados de la región no producen a nivel interno. China tiene la ventaja de producir bienes de mejor calidad en comparación, por ejemplo, a los productos rusos, y venderlos a precios muy bajos acorde al costo de vida de la región (Swanstrom, 2005; Peyrouse, 2007).

Por otro lado, gracias a esta estrategia, China ha tenido la oportunidad de reducir los costos en el transporte e importación de materias primas y mejorar la competitividad de sus productos manufacturados. El gobierno produjo la apertura de varias rutas para el transporte de estos bienes, redujo y hasta logró eliminar completamente los impuestos aduaneros para la exportación de los mismos y la importación de materias primas, y creó las condiciones adecuadas para una cooperación directa entre los productores chinos y los compradores de los países de la región abriendo sus oficinas en diferentes ciudades. Estas medidas mejoraron la competitividad de los bienes chinos en el mercado regional, aumentando las exportaciones pero afectando negativamente el desarrollo de la producción local y el futuro de muchas pequeñas y medias empresas (Khodzhaev, 2009)

En el caso de Kazajstán, se puede observar en la figura b del gráfico anterior, como a principios de 2000, Rusia y la Unión Europea fueron los principales proveedores de estos tipos de bienes. A lo largo del período ambos países siguieron conservando dichos lugares. China se convirtió también en un socio comercial privilegiado. Las importaciones kazajas en bienes de consumo chinos aumentaron durante este periodo de tiempo, llevando al gigante asiático a convertirse en el tercer socio comercial más importante de Kazajstán durante 2010.

En este sentido, se puede establecer que existe una gran complementariedad económica en la relación sino-kazaja. China se convirtió en el principal mercado para

las exportaciones kazajas de crudo, y al revés, Kazajstán se transformó en uno de los principales destinos para los productos manufacturados chinos. Sin embargo, para la República Popular China, la ex república soviética siempre ocupó un lugar secundario en las importaciones chinas de crudo.

2.2.2 La estrategia “Going Out” y los principales países y regiones suministradores de petróleo a China

Como se estableció desde un principio, desde que China se convirtió en importador neto de petróleo en 1993, una de las grandes estrategias implementadas por el gobierno de Beijing consistió en diversificar el origen de las importaciones de este recurso. Esta estrategia no solo buscaba atender la creciente necesidad energética del país, sino que también implicaba conseguir nuevas fuentes de suministro, acercándose a aquellos países que hasta ese momento eran pocos importantes para el abastecimiento de crudo.

Dentro de esta estrategia, las empresas energéticas chinas juegan un rol central. En el capítulo 1 de esta investigación, se explicaron los orígenes de estas compañías y las principales actividades que realizan dentro del escenario energético local e internacional. Las tres empresas más importantes (CNPC, CNOOC y Sinopec), junto a sus subsidiarias, se fueron convirtiendo a lo largo del tiempo en actores de gran importancia para la política energética del país. El gobierno chino, a través de la estrategia “Going Out” o “Going Global”, incentivó fuertemente a estas compañías para que compitan por mercados y fuentes de abastecimiento de materias primas y recursos energéticos en el exterior, como es el caso del petróleo, y así lograr diversificar aún más el origen geográfico, principalmente, de las compras de este recurso.

Para China, diversificar las fuentes de suministro de petróleo no solo implica aumentar las importaciones o compras de dicho recurso. La dependencia que esto genera, hace más vulnerable el abastecimiento ante posibles cortes y embargos o alteraciones en los precios internacionales de petróleo. En este sentido, el gobierno chino incentiva a las empresas energéticas de su país para que obtengan parcial o

totalmente el control del proceso productivo en el exterior que va desde la exploración de los yacimientos de petróleo hasta el transporte del mismo por oleoductos, y así conseguir aliviar levemente la carga que produce las importaciones sobre la economía del país (Rubiolo, 2008, 2010).

Sin embargo, durante la última década, las importaciones chinas de crudo aumentaron considerablemente, particularmente desde una región inestable en términos políticos y económicos, como es Medio Oriente³². Para muchos autores, la diversificación persigue también otro objetivo como es reducir la dependencia energética que posee China con respecto al Golfo Pérsico. Esto se debe principalmente a dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, a la presencia de Estados Unidos en la zona desde su intervención militar a Irak en 2003. Este fenómeno generó una inestabilidad política, económica y social en la región que puso en peligro las inversiones chinas en el sector del petróleo. La guerra de Irak y la creciente hegemonía de Estados Unidos en Medio Oriente fueron los factores principales que llevaron al gobierno de Beijing a reducir la dependencia energética con dicha zona (Bustelo, 2005).

En segundo lugar, la mayor parte del petróleo que se importa desde allí, es transportado por “vía marítima”, es decir, a través de tanques, que se encuentran sujetos a riesgos geopolíticos del mercado (Peyrouse, 2007). El Estrecho de Malacca³³ es la ruta marítima más corta para el transporte de este recurso y todos los cargamentos que van desde el Golfo Pérsico hasta los mercados asiáticos (especialmente China e Indonesia) transitan por allí (US. Energy Information Administration, 2012).

Por otro lado, la mayoría de estas rutas de se encuentran controladas por Estados Unidos. China no posee el poderío naval suficiente para proteger tales vías y dependen

³² En 1997, el gobierno chino también intentó alcanzar acuerdos con los regímenes de Irán e Irak para la exploración de campos petrolíferos ubicados en los territorios de esos Estados. Sin embargo, existieron ciertas dificultades para poder hacer frente a estos proyectos. En el caso de Irak, CNPC y el gobierno iraní firmaron un memorándum de “post sanciones” para llevar a cabo el desarrollo del yacimiento Al-hdab en el centro de Irak. El proyecto comenzaría una vez que se retiraran las sanciones impulsadas por la ONU contra Irak. El yacimiento iba a producir un estimado de 360 miles de barriles y se necesitaba una inversión para su desarrollo de 1,3 billones de dólares. En 1998, CNPC también negoció un segundo yacimiento en Halfayah pero no se llegó a ningún acuerdo (Jaffe y Lewis, 2002).

³³ El estrecho de Malaca se encuentra situado entre Indonesia, Malasia y Singapur (Mar del Sur de China) y une el Océano Índico con el Océano Pacífico.

de la seguridad que provea el gigante norteamericano. Esto genera mayor vulnerabilidad debido a la posibilidad de embargos por parte de dicho país o a la ejecución de ataques terroristas o actos de piratería, que puedan interrumpir el suministro energético de petróleo hacia a China. En este sentido, el gobierno chino ha buscado la forma de reducir esta dependencia, a través de rutas de abastecimiento terrestre (continentales) que resultan ser más fiables, directas y seguras.

A pesar del deseo chino de reducir sus importaciones de petróleo a través de tanques desde Medio Oriente, en el siguiente gráfico se refleja como las compras de este recurso fueron aumentando a lo largo del tiempo, convirtiendo a la región en la principal abastecedora de crudo del país:

Gráfico 8: Origen de las importaciones chinas de crudo

Crude oil imports from	1990	1997	2005	2006	2008	2010
Middle East	39%	48%	46%	44%	46%	46%
Russia/Central Asia	n/a	n/a	11%	11%	10%	10%
Atlantic Basin	n/a	n/a	23%	5%	3%	3%
Asia Pacific	60.0%	26.2%	8.0%	4.0%	n/a	n/a
Africa	0.0%	16.7%	n/a	32.0%	23.0%	22%
Others	0.0%	9.6%	12.0%	4.0%	18.0%	19%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Source: The data are compiled from different sources by the author. China, General Administration of Customs (2005), IEA (2006), IEA (2001), FACTS Global Energy(2008), EIA(2010)
Note: Atlantic Basin source (3%) in 2010 is from Brazil

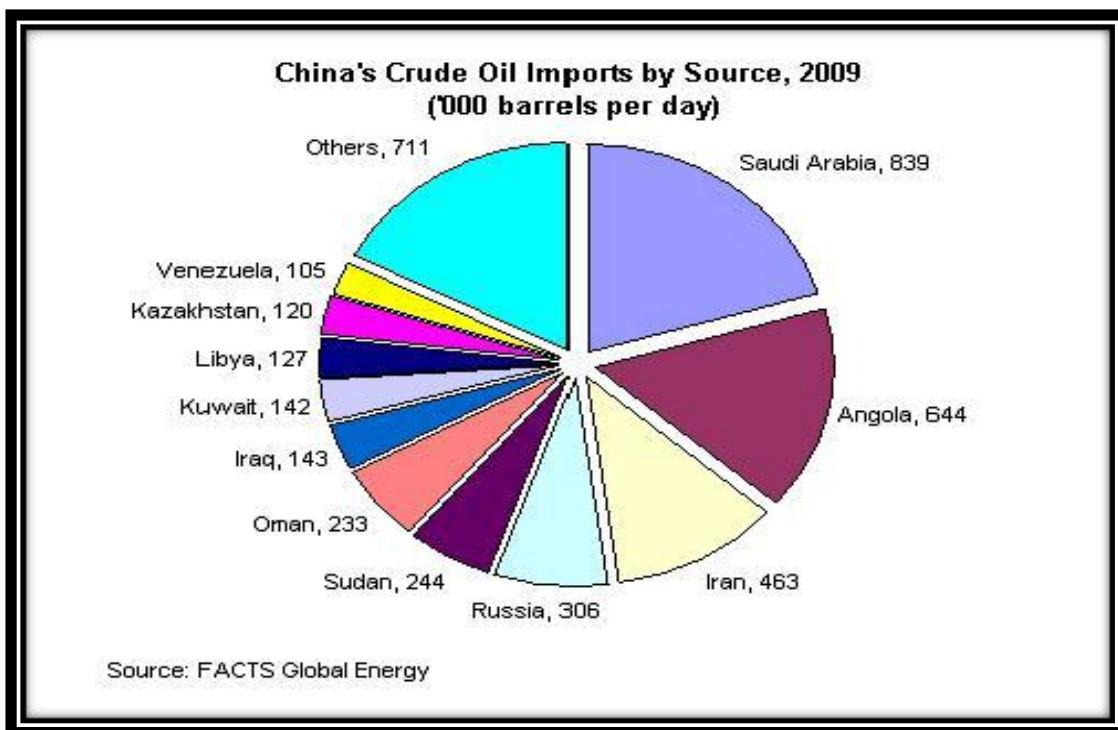
Fuente: datos obtenidos de Zhang (2011).

Como se puede observar en la tabla anterior, desde 1997 China empezó a diversificar geográficamente sus fuentes de suministro de petróleo. Regiones como África, Asia Pacífico, Asia Central, se fueron convirtiendo en grandes proveedoras de crudo hacia el país. Sin embargo, durante los años representados en la tabla, casi el 50%

de las compras provinieron de Medio Oriente. Esto refleja, que la dependencia energética con dicha región, fue mucho mayor con respecto a otras zonas. Los países de Golfo Pérsico continuaron siendo los principales socios comerciales en materia de crudo del la República Popular China durante el período 1997-2010.

En cuanto a la región del Asia Central, la misma fue ocupando un lugar importante pero secundario como fuente suministradora de petróleo. Como se estableció anteriormente, China siempre fue uno de los destinos más importantes de las exportaciones kazajas de crudo. Sin embargo, la relevancia de Kazajstán en las importaciones chinas de petróleo fue mucho menor. En los siguientes gráficos se refleja dicha situación:

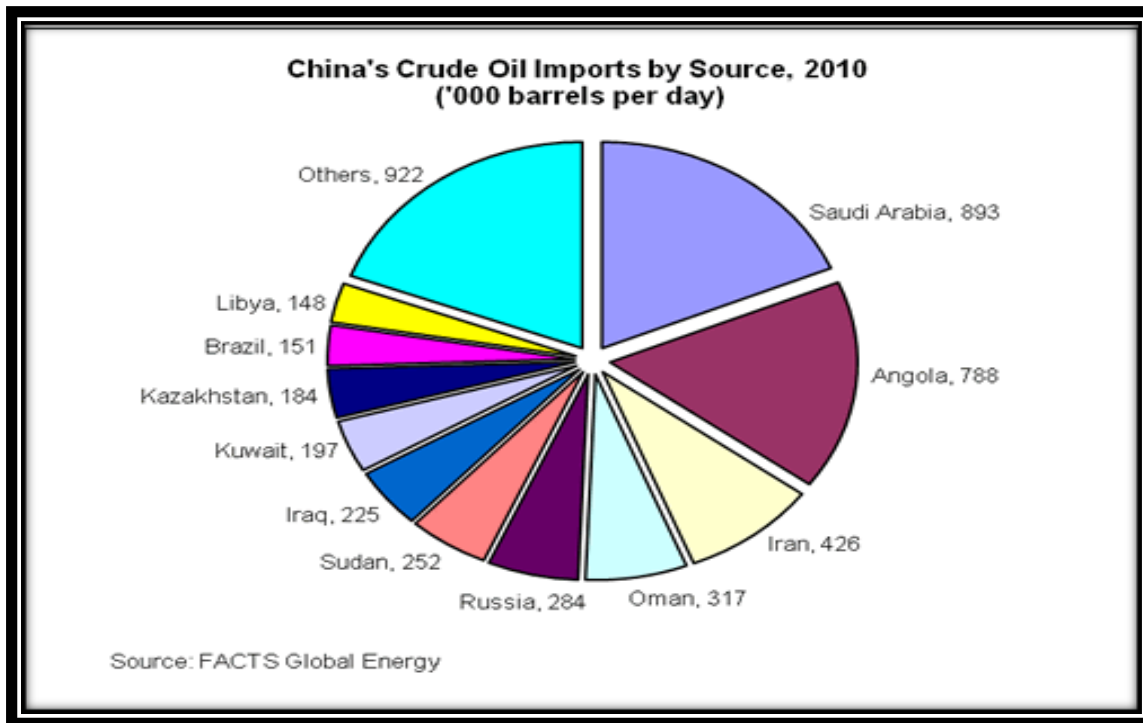
Gráfico 9: Importaciones chinas de crudo (2009)



Fuente: datos de FACTS Global Energy extraídos de “The Atlantic” magazine³⁴.

³⁴ Disponible en: <http://www.theatlantic.com/international/archive/2012/07/dependence-on-middle-eastern-oil-now-its-chinas-problem-too/259947/>

Gráfico 10: Importaciones chinas de crudo (2010)



Fuente: datos de FACTS Global Energy obtenidos de “Forbes” magazine³⁵

Ante la falta de información sobre la cantidad importada de petróleo kazajo por parte de China durante el período 1997-2010, se pudo recopilar datos sobre los años 2009 y 2010, donde el gigante asiático importó de Kazajstán 120.000 y 184.000 barriles diarios de crudo respectivamente³⁶. En este sentido, se establece que Kazajstán se convirtió en una fuente “complementaria” de crudo, aunque no sustitutiva de otras tradicionales como algunos países de Medio Oriente (Arabia Saudita, Irán, Irak y Kuwait) y de África (Angola, Sudan y Libia).

Hasta aquí, se puede concluir que, en términos comerciales, la dependencia de Kazajstán con respecto a China fue mayor, en cuanto a esta última se convirtió en el

³⁵Consultado el 15 de Mayo de 2013. Disponible en:

<http://www.forbes.com/sites/williampentland/2011/01/07/did-the-u-s-invade-iraq-to-contain-china/>

³⁶ China incrementó sus importaciones desde Kazajstán de 5,6 billones de dólares en 2009 a 9 billones de dólares en 2010. Durante este último año, la relación comercial entre ambos países alcanzó su volumen más alto en comparación a años anteriores.

principal mercado para las exportaciones kazajas de crudo (como se puede observar en el gráfico 6). Sin dudas, la política exterior multivectorial de Nazarbayev dio sus resultados en cuanto el país consiguió diversificar el destino de sus exportaciones, sin resultar ser Rusia el socio comercial exclusivo. Incluso la relación comercial con Moscú se vio reducida durante los últimos cuatro años del período, como se puede apreciar en figura b del gráfico 6 y en el gráfico 7.

Por otro lado, la dependencia en términos energéticos de China con respecto a Kazajstán fue sin duda mucho menor (a pesar del aumento de 120 a 184 barriles de petróleo importado por China durante 2009-2010). Como se puede observar en el gráfico 7, 8 y 9, la ex república soviética se convirtió en un socio comercial importante para el abastecimiento energético chino aunque “complementario” y “no sustitutivo” con respecto a las compras de crudo que realiza China de algunos países de Medio Oriente y África.

En el próximo apartado se procederá a identificar y analizar cuáles fueron las estrategias o instrumentos que llevaron a un aumento del intercambio comercial en materia de petróleo entre ambos países durante el período 1997-2010.

Conclusiones parciales

El potencial petrolífero de Kazajstán se fue desarrollando a partir de la década de los noventa, cuando el país deja de formar parte de la órbita soviética y adquiere su independencia. La crisis económica que atravesó luego de tal fenómeno, llevó al gobierno kazajo a la búsqueda de un desarrollo económico basado en la extracción y producción de hidrocarburos, particularmente de petróleo. Nazarbayev era consciente de que el desarrollo del sector energético del país generaría los ingresos o divisas necesarias que ayudarían a la reconstrucción económica de Kazajstán en los años inmediatamente posteriores a su independencia.

A lo largo del tiempo, Kazajstán desarrolló un gran perfil productor y exportador de petróleo tanto a nivel regional como internacional. El mismo se logró gracias a la gran cantidad de reservas que posee tanto dentro como fuera de su territorio, a su reducido consumo energético que permitió exportar parte de su producción, y a la política exterior “multivectorial” implementada por Nursultán Nazarbayev desde su llegada al poder en 1991. Desde un principio, este tipo de accionar externo escondía una serie de intereses políticos (reducir la dependencia energética respecto a Rusia y lograr la supervivencia en el poder por parte de Nazarbayev) pero también económicos como permitir la participación de las empresas energéticas internacionales de otros Estados en la industria petrolera, sector económico clave para el desarrollo y crecimiento económico del país.

Esta decisión estratégica, marcó un punto de inflexión en la política exterior energética kazaja y reflejó la importancia que tiene el Estado kazajo como actor que toma las principales decisiones en los asuntos económicos del país y, como se explicará mas adelante, define las reglas de juego donde otros actores pueden operar. Entre estos últimos se encuentra el Estado chino y sus empresas petroleras estatales. A lo largo del período estudiado la República Popular China se convirtió en el principal destino de las exportaciones kazajas de crudo. Sin embargo, Kazajstán ocupó un lugar secundario en las importaciones chinas, transformándose en una fuente “complementaria” de crudo pero no sustitutiva de otras tradicionales como Medio Oriente.

Esta “complementariedad” económica se debió también a la “complementariedad” que existe entre las políticas exteriores de ambos países. Por un lado, la estrategia Going Out implementada por el gobierno chino que impulsó a sus empresas energéticas a la búsqueda de una mayor seguridad energética en el país kazajo y, por otro lado, a la política exterior “multivectorial” de Nazarbayev que, como también se explicará en el siguiente capítulo, permitió la entrada de estos actores para que inviertan en el sector petrolero del país.

Capítulo III: La Política energética de la República Popular China hacia Kazajstán (1997-2010)

El presente capítulo tiene como objetivo principal analizar la política energética de China hacia Kazajstán durante el período 1997-2010. El mismo estará compuesto por dos apartados principales, donde se identificarán cuáles fueron las estrategias implementadas por el gobierno chino para la adquisición del petróleo kazajo, sus principales características y los actores que intervinieron en dicho proceso. En este último aspecto, las empresas energéticas chinas jugaron un rol central, particularmente la China National Petroleum Corporation (CNPC) que desde 1997 empezó a operar en el sector de hidrocarburos de Kazajstán, convirtiéndose en uno de los principales actores (junto a Sinopec y CNOOC) de la política energética china hacia la ex república soviética.

2.4 La inversión extranjera directa de las empresas energéticas chinas en los yacimientos petroleros de Kazajstán

Como se ha mencionado en el primer capítulo de esta investigación, la entrada de las empresas petroleras chinas al mercado energético internacional fue tardía con respecto a los demás consorcios privados internacionales. En el caso de CNPC, su actuación en la industria internacional del petróleo se remonta a principios de los años noventa. Entre 1993-1997, realizó sus primeras inversiones en los yacimientos petrolíferos de diversos países pero solamente fueron de carácter exploratorio y de bajo riesgo, debido principalmente a sus limitados fondos y a su falta de experiencia. A pesar de ello, durante esta primera etapa, su éxito económico fue grande. A partir de allí, el gobierno chino incentivó a CNPC a ampliar sus mercados e invertir en yacimientos de importantes países productores donde los beneficios económicos podían ser mayores.

En este sentido, en Junio de 1997, muchos referentes de las principales empresas energéticas del mundo se sorprendieron ante los acuerdos alcanzados por esta empresa con los gobiernos de Irak, Sudán, Venezuela y Kazajstán para la inversión en los

yacimientos petroleros de esos países. La inversión destinada para ese entonces fue de 8 billones de dólares (Christoffeser, 1999).

En Kazajstán, la entrada de las empresas internacionales de energía al sector de hidrocarburos del país, se remonta a 1993, cuando la compañía norteamericana Chevron adquiere el campo petrolífero de Tengiz³⁷, situado cerca del litoral del mar Caspio, pero en tierra interior, y actualmente explotado por una joint venture formada por dicha empresa (50%), Exxon (25%), la empresa estatal kazaja Kazmunaigas (20%) y la rusa Lukoil (5%). A partir de allí, las compañías energéticas de Occidente marcaron su presencia en el país invirtiendo en los yacimientos de hidrocarburos de mayor importancia, producción y rentabilidad y se convirtieron en la principal competencia de las compañías chinas de energía.

En el caso de China, la presencia de sus compañías energéticas en el sector energético kazajo se remonta a 1997. Este comienzo tardío, le permitió al gobierno de Beijing adquirir solamente yacimientos de hidrocarburos de menor importancia. Sin embargo, implementó una lógica en sus adquisiciones invirtiendo en campos ubicados en la región de Aktobe, cercana a la costa del Mar Caspio y gestionando proyectos para la exploración de yacimientos que poseen la ventaja de estar ubicados cerca del oleoducto sino-kazajo (Peyrouse, 2007).

En Junio y Septiembre de ese año, el ex Primer Ministro chino Li Peng realizó una visita oficial a Kazajstán con el objetivo de alcanzar dos acuerdos importantes. El primero de ellos, CNPC debía adquirir parte de la compañía energética kazaja AktobeMunaiGaz Production Association para desarrollar los yacimientos de petróleo y gas en la región de Aktobe ubicados al noroeste del país (Zhanazhol, Kenkiyak Oversalt y Kenkiyak Subsalt). El segundo, hacía referencia a la compra de los derechos de explotación para los campos de Uzen, localizados en la zona de Mangistau, al suroeste de Kazajstán.

³⁷ Tengiz es el campo petrolero de mayor producción dentro de Kazajstán (aproximadamente aporta 1/3 de la producción total del país), se encuentra ubicado al noroeste del país y es uno de los yacimientos de mayor profundidad en todo el mundo. La producción de Tengiz es exportada a través del oleoducto Caspian Pipeline Consortium (CPC), que corre desde Tengiz hacia el puerto ruso de Novorossiysk en cercanías al Mar Negro (US. Energy Information, 2012).

En el primer caso, el gobierno kazajo realizó una oferta para vender el 60,3% de la compañía AktobeMunaiGaz y para ese entonces cuatro empresas se encontraban interesadas: Texaco y Amoco (empresas norteamericanas), Yuzhny de procedencia rusa y CNPC. Esta última obtuvo la licitación, y se formó una *joint venture* llamada CNPC-AktobeMunaiGaz. Para el funcionamiento de la misma CNPC se comprometió a invertir 4,3 billones de dólares para los próximos veinte años (540 millones se destinaban para los cinco primeros años), 10 millones en medidas para protección medioambiental y debía garantizar pensiones y viviendas a 5000 empleados y pagar 325 millones de dólares en regalías al gobierno de Kazajstán (Peyrouse, 2007).

El éxito alcanzado por CNPC en este acuerdo (al igual que en la compra de los yacimientos de Uzen), se debió principalmente a dos razones. En primer lugar, al fuerte apoyo brindado por el gobierno de Beijing en términos diplomáticos. De acuerdo a Downs (2006), el gobierno chino implementa una variedad de herramientas (políticas, financieras y algunas veces, militares) para facilitar las oportunidades de inversión que se les presentan a sus compañías energéticas en el exterior. Estas medidas no solamente son realizadas para proveer asistencia financiera, sino también para reforzar las relaciones de amistad a través de actividades de “lobby” con los gobiernos de los países productores de crudo.

Dentro de este contexto, existió una fuerte actividad de “lobby” realizada por el entonces ex Primer Ministro Li Peng que influyó positivamente sobre el gobierno kazajo y reforzó la gran oferta económica realizada por CNPC para la compra de AktobeMunaiGaz y los derechos de explotación de los yacimientos de Uzen. En este último caso la oferta de dinero realizada por CNPC se vio reforzada gracias a reiteradas llamadas telefónicas hechas por el ex mandatario chino al presidente kazajo, en competencia con el ex vicepresidente Al Gore, quien no quería que Amoco y Texaco perdiera dicha licitación (The Washington Post, 1997). Esto demuestra como el gobierno chino mantuvo un rol fundamental (diplomáticamente) ayudando en la adquisición de estos yacimientos petroleros y que, como se verá más adelante, también lo hizo para la compra de otra empresa energética kazaja (PetroKazakhstan) en 2005.

El otro motivo, se relaciona con la cuestión económica de estos acuerdos. En primer lugar, existe un sentimiento generalizado de preocupación entre los principales analistas del escenario energético internacional y los directores de las compañías energéticas más importantes del mundo, respecto al gran aporte financiero que reciben las compañías petroleras chinas de parte de su gobierno para invertir en la exploración y producción de yacimientos de crudo en el exterior³⁸. Para ellos, el principal problema reside en que este tipo de ayuda beneficia a las empresas energéticas chinas porque les otorga mayor ventaja al momento de llegar a un acuerdo con el país productor, ya que pueden ofrecer mayor dinero que sus competidores, debido al bajo costo de la financiación. Las empresas privadas occidentales de energía, al cotizar sus acciones en bolsa de valores, tiene prohibido recibir apoyo financiero por parte de sus gobiernos (Downs, 2006; Houser, 2008).

La idea de la cual estos tipos de aportes otorgan cierta ventaja a las empresas petroleras chinas, muchas veces es difícil de determinar. Esto se debe principalmente a que estos actores rara vez compiten de forma directa con empresas extranjeras ya que estas últimas actúan en terrenos diferentes respecto a las primeras. Es decir, la mayoría de las adquisiciones realizadas por las firmas chinas no son atractivas para las empresas petroleras privadas internacionales. Por ejemplo, estas últimas no invierten en yacimientos petroleros de países donde existen tensiones políticas que puedan poner en riesgo sus operaciones o actúan en terrenos donde solo puedan adquirir campos de gran rentabilidad económica debido a sus enormes balances financieros y alto costos estructurales (Downs, 2006).

³⁸El aporte financiero adquiere dos formas. Una directa, donde el gobierno le otorga a sus empresas “prestamos” para que financien sus inversiones en proyectos específicos. Aquí los bancos nacionales juegan un rol central, donde entre los más importantes se encuentran el Export-Import Bank of China (China Eximbank) y el China Development Bank. Por otro lado, existe una forma de financiación “indirecta” donde el gobierno chino le proporciona a los Estados productores de crudo una variedad de incentivos financieros que van desde la construcción de infraestructura básica para proyectos que exceden de lo energético y asistencia o ayuda para el desarrollo. Este tipo de inversiones beneficia a las compañías petroleras chinas porque convence a los gobiernos locales y sus poblaciones de que China es un actor clave que juega un rol positivo en el desarrollo económico de los mismos (Downs, 2006).

Sin embargo, la situación en Kazajstán se dio de manera diferente debido a que CNPC tuvo que competir contra otras empresas energéticas para ganar la licitación de la compra de una parte de AktobeMunaiGaz y los derechos de explotación de los campos de Uzen. Esto se debió principalmente a la entrada tardía que tuvo la compañía al sector energético kazajo donde ya se encontraban otras firmas extranjeras explotando los yacimientos más importantes del país.

Por otro lado, en lo referente al apoyo económico del gobierno, son muy pocos los casos donde las compañías energéticas chinas reciben apoyo de Beijing para financiar sus inversiones en el exterior. En Kazajstán, CNPC no recibió ningún tipo de aporte financiero por parte del Estado chino para adquirir dichos campos petroleros. Es decir, estas inversiones fueron solventadas utilizando recursos económicos propios de la compañía. Como establece Downs (2006), en la mayoría de los casos, las compañías energéticas chinas han logrado autofinanciar sus inversiones debido a las grandes ganancias económicas (medidas en millones) que han venido experimentando estas últimas décadas. CNPC no ha sido la excepción, considerando que su capacidad económica para realizar adquisiciones en el exterior se encuentra entre 20 y 40 billones de dólares.

Sin lugar a dudas, el poder económico de CNPC fue un factor clave que permitió llegar a un acuerdo con el gobierno kazajo e invertir en la compra de estos yacimientos petroleros. Sin embargo, según el caso, es importante matizar este éxito alcanzado. En el caso de la compra de parte de AktobeMunaiGaz, la inversión también implicaba adquirir los derechos para explotar los yacimientos de la región de Aktobe (Zhanazhol, Kenkiyak Oversalt y Kenkiyak Subsalt³⁹) y lograr una mayor producción de crudo de los mismos. En 2000, esta última alcanzó 2.589.000 de toneladas y la empresa obtuvo un beneficio neto de 12.833 billones de tenges⁴⁰. Durante los primeros ocho meses de 2001, alcanzó 2.048 millones de toneladas de crudo y para el 30 de Agosto, la producción diaria era de 10.053 toneladas (un aumento del 35% con respecto a

³⁹ En el caso del campo petrolero de Kenkiyak Subsalt, gracias a la inversión realizada por CNPC en técnicas de perforación avanzadas se pudo aprovechar mas de cien millones de toneladas de crudo que hasta ese momento eran de difícil acceso (CNPC, 2012).

⁴⁰ Moneda de Kazajstán.

comienzos del año) y en comparación al año anterior, la misma aumentó un 20% (341.000 toneladas) (Investkz.com, 2001).

Durante los primeros meses de 2003, los beneficios económicos de la empresa alcanzaron 13,6 billones de tenges (un aumento del 11% desde comienzos del año). Durante el período 2002-2003, los ingresos generados por la producción de petróleo pasaron de 15, 4 billones a 26,3 billones de tenges. Con respecto a las reservas, las mismas se aproximaban a 123,6 millones de toneladas de crudo y 78,8 millones pertenecían al campo de Zhanazhol. La producción, durante 2002, alcanzó un estimado de 4,3 millones de toneladas (Engnews.gazeta.kz, 2003)

A lo largo del tiempo, la producción de estos yacimientos se fue incrementando aún más. En la siguiente tabla se refleja los campos de crudo kazajos de mayor producción durante 2010-2011:

Annual Liquids Production by Field, thousand barrels per day		
	2010	2011
Tengizchevroil Area	611	609
Karachaganak	225	235
CNPC AktobeMunaiGas	126	130
UzenMunaiGas Fields	121	111
Mangistaumunaigaz Fields	115	114
Kazgermunai Fields	68	63
Turgai Petroleum Fields	61	53
EmbaMunaiGas Area	57	55
Buzachi North	37	38
Karazhanbas	36	37
Other Fields	242	254

Note: Due to the difference in sources, the total may not add up to the total production published in EIA's Short-Term Energy Outlook for 2010 and 2011. Source: Wood Mackenzie

Fuente: datos obtenidos de US.Energy Information Administration, Kazakhstan Analysis Report, September 2012.

Como se puede observar en la tabla anterior, CNPC AktobeMunaiGaz se encontraba en el tercer lugar entre las empresas de mayor producción de crudo durante 2010 (126 mil barriles diarios). Los campos de Tengiz, controlados por la joint venture *Tengizchevroil*, ocuparon el primer lugar con una producción de 611 mil barriles de crudo diarios, seguido de los yacimientos ubicados en la región de Karachaganak y operados por *Karachaganak Petroleum Operating* (consorcio internacional conformado por British Gas y Eni (32,5% c/u), Chevron (20%) y Lukoil (15%) que producían 225 miles de barriles diarios de petróleo. Además, el campo de North Buzachi operado por una joint venture formada por CNPC y Lukoil también se encontraba entre los diez yacimientos de mayor producción petrolera de todo el país durante los años 2010 y 2011.

En apartados anteriores se estableció, que uno de los grandes objetivos de China no solo residía en diversificar el origen de sus compras de crudo (aumentando sus importaciones), sino también de lograr controlar el proceso productivo en el exterior que va desde la inversión en la exploración, explotación y producción de campos de petróleo hasta el transporte del mismo por oleoductos. Ante el progreso alcanzado en el aumento de la producción petrolera de los yacimientos de la región de Aktobe, en 2003 CNPC decidió adquirir un 25% más de AktobeMunaiGaz y se convirtió en propietaria del 85,5% de esta última, realizando una inversión de 150 millones de dólares (Peyrouse, 2007); (García y Fernández Muro, 2010).

Sin dudas, para CNPC, ser propietario de casi el 90% de la empresa kazaja tenía como objetivo principal obtener un mayor control sobre el proceso de producción de crudo en los campos de la región. La adquisición de los derechos de explotación fue el punto partida de esta estrategia. Esto se reforzó aún más ya que dentro del acuerdo alcanzado entre el gobierno de Beijing y de Kazajstán en 1997, también se contemplaba la construcción de un oleoducto de casi 3000 km que debía pasar por los yacimientos de Aktobe, partiendo desde Atyrau (Mar Caspio) hasta Alashankaou, al noroeste de China.

Esta operación fue uno de los puntos principales del acuerdo y la razón principal por la cual el gobierno de Nazarbayev decidió aceptar la oferta económica de CNPC para la compra de AktobeMunaiGaz (este punto será explicado en páginas posteriores de esta investigación)

Otra de las acciones llevadas a cabo por CNPC fue la compra de los derechos de explotación para los campos de crudo de Uzen. Al igual que lo sucedido con AktobeMunaiGaz, el gobierno de Kazajstán hizo su oferta en donde Amoco, Texaco, Unocal-Petronas (compañía norteamericana y malaya) y CNPC se encontraban entre los compradores. CNPC volvió a ganar su segunda licitación del año (ofreciendo pagar un 30% más que sus competidores) y firmó un acuerdo donde se comprometía a pagar un bono inicial de 52 millones de dólares más realizar una inversión inmediata de 400 millones. CNPC también acordó pagar en regalías el 8% de sus beneficios al gobierno kazajo, asumir 6 millones de deuda, invertir 10 millones en programas de entrenamiento para técnicos y proveer 27 millones para servicios sociales a las comunidades locales kazajas de la región (Downs, 2000). El monto total de la inversión era de 1,3 billones de dólares.

Al igual que lo sucedido con AktobeMunaiGaz, una de las razones principales por la cual CNPC ganó la competencia para la explotación de los campos de Uzen, se debió al compromiso que asumió la compañía en la construcción de un oleoducto que conectaría los campos de estas dos regiones con el noroeste de China⁴¹ (Downs, 2000); (Chang, 2001); (Downs, 2006); (Peyrouse, 2007). Para llevar a cabo este proyecto, entre 1997-1999, CNPC decidió llevar a cabo un estudio para comprobar la factibilidad económica de la tubería. En 1999, las autoridades chinas decidieron posponer la construcción de la misma debido a que las reservas de los campos de Uzen y Aktobe eran insuficientes para justificar el costo que acarrearía la construcción del oleoducto. Es

⁴¹ En el caso de los yacimientos de Uzen, CNPC también se comprometió a construir un oleoducto que conectaría los campos de la región con Irán vía Turkmenistán. Un proyecto que ninguna compañía norteamericana podía llevar a cabo debido a los embargos económicos introducidos por Estados Unidos al régimen iraní en 1996 (Irán and Libya Sanctions Act) donde se prohibía a las empresas norteamericanas realizar cualquier tipo de inversión en Irán. Sin embargo, CNPC tampoco llevó a cabo el proyecto debido a la poca factibilidad económica que implicaba la realización del mismo (Chang, 2001).

decir, dichos yacimientos no harían rentable la tubería ya que los campos estimaban una producción de crudo de 152.000 barriles diarios, muy por debajo de la capacidad del diseño de la tubería que se encontraba en 500.000 barriles diarios) (Oil and Gas Journal, 1999).

Además, en la segunda mitad de los noventa, los precios internacionales del barril de crudo se encontraban en niveles muy bajos (aproximadamente 10 dólares) que no hacían rentable la construcción del oleoducto. Muchos analistas especulaban que los precios internacionales del este recurso debían encontrarse por encima de los 14 o 15 dólares para hacer la tubería económicamente viable (Downs, 2006). En este sentido, debido a estas razones económicas, sumado al hecho de que CNPC debía asumir todos los riesgos asociados en la construcción de este oleoducto, en 1999 la compañía china decide posponer la realización de este proyecto hasta que el contexto económico fuese más favorable.

Por otro lado, bajo este contexto económico, CNPC decidió transferir el 100% de sus derechos sobre la explotación de los campos de Uzen a la compañía kazaja UzenMunaiGaz subsidiaria de KazMunaiGaz. Desde allí, solo el gobierno kazajo, con financiación internacional, ha llevado a cabo el desarrollo de estos campos petroleros (Peyrouse, 2007).

Otro de las grandes operaciones realizadas por CNPC fue la compra en Agosto de 2003 de los derechos para la explotación del yacimiento petróleo de North Buzachi, ubicado en la región de Mangistau, al noroeste de Kazajstán. Este campo se encontraba bajo control de una joint venture formada por la compañía saudí Nimir Petroleum Co Ltd y norteamericana ChevronTexaco. Para acceder a North Buzachi, en primer lugar, CNPC compró el 35% del paquete accionario de Nimir y meses después el 65% restante que pertenecía a Texaco. La inversión total realizada por la compañía fue de 210 millones de dólares, convirtiéndose en propietaria total del yacimiento (Peyrouse, 2007).

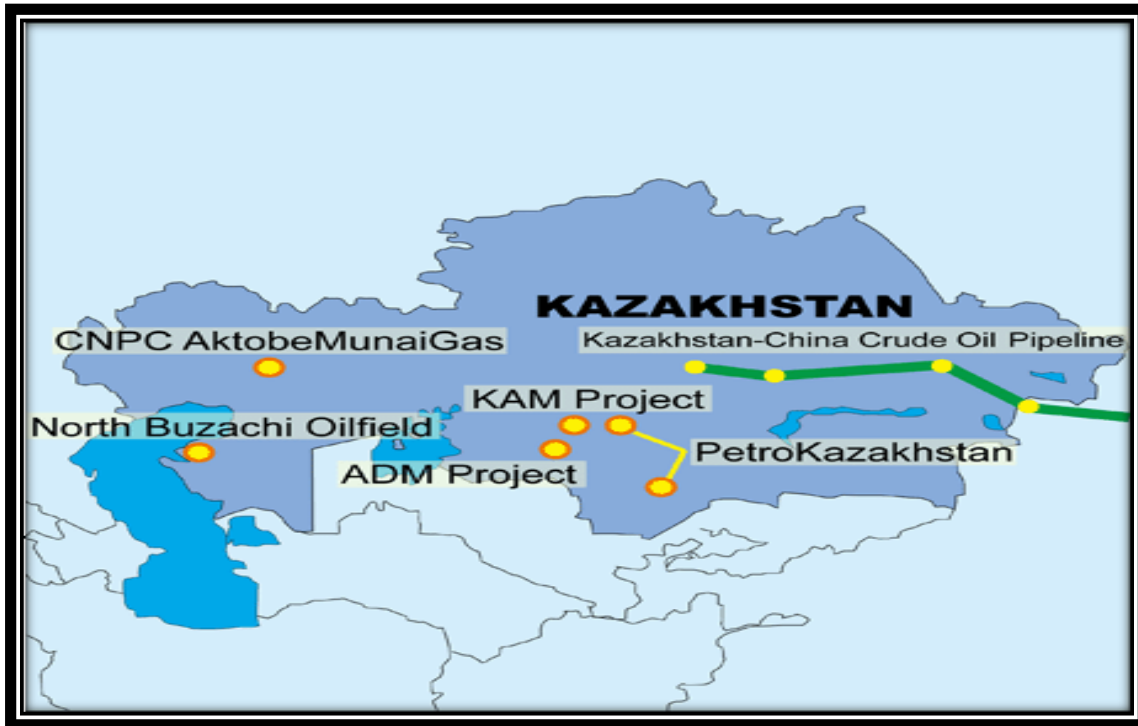
Sin embargo, a fines de 2003, CNPC rápidamente vendió por 90 millones de dólares el 50% de su participación a la compañía kazaja-canadiense, Nelson Resources

Ltd. Allí se formó una joint venture llamada Texaco North Buzachi Inc, donde ambas empresas tenían como objetivo principal aumentar la productividad del yacimiento. Hasta ese momento, las reservas estimadas se aproximaban a 1,5 millones de barriles de crudo, con una producción de 8.400 barriles por día (Eng.Gazeta.kz, 2003).

En 2004, se elaboró un plan de inversión donde CNPC y Nelson se comprometieron a invertir 82 millones de dólares para seguir aumentando la producción que durante ese año, alcanzó los 10.000 barriles diarios. Para 2007, las reservas del yacimiento se aproximaban a 205 millones de toneladas, equivalente al 12,5% de las reservas totales del país. Cerca del 85% del petróleo que se extrae desde allí es transportado a través del oleoducto Atyrau-Samara hacia los mercados occidentales (Peyrouse, 2007).

A pesar de este gran comienzo, el control sobre North Buzachi presentó sus primeras dificultades cuando la empresa petrolera rusa Lukoil compró el 65% de Nelson Resources Ltd, compañía que anteriormente CNPC le vendió la mitad de sus acciones. Ante tal situación, la compañía china no se quedó atrás y anunció que ejercería su “derecho preventivo” para evitar tal compra, y así recuperar el 50% de Nelson Resources. Sin embargo, hasta el día de hoy, la situación legal en el control de dicho yacimiento es muy compleja y CNPC junto a la empresa rusa Lukoil son propietarios del mismo (50%-50%) (Peyrouse, 2007).

En el siguiente mapa se refleja las principales operaciones llevadas a cabo por CNPC en Kazajstán:



Fuente: figura obtenida de la página oficial de China National Petroleum Corporation, Mayo, 2013⁴².

Como se puede observar en la figura anterior, las principales inversiones realizadas por CNPC en Kazajstán se destinaron a la explotación de los yacimientos “onshore” de petróleo, es decir, aquellos campos que se encuentran dentro del territorio del país. Kazajstán, al igual que el resto de los países de la región, depende del extranjero para el aprovechamiento de sus recursos energéticos y deben tener en cuenta el juego geopolítico que acompaña el control de esos recursos. La llegada tardía de las empresas energéticas chinas al sector energético kazajo, no les dio más alternativa que competir contra otras firmas extranjeras que ya se encontraban en el territorio desde mucho tiempo antes.

⁴² Consultado el 23 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.cnpc.com.cn/en/cnpcworldwide/kazakhstan/>

Sin embargo, a pesar de esta desventaja, CNPC supo sacarle buen provecho a cada inversión. Dentro del escenario energético nacional, las empresas energéticas chinas juegan un rol central e interactúan con el gobierno de Beijing para alcanzar sus objetivos. En Kazajstán, estos actores alcanzaron un alto grado de coordinación con su gobierno en la medida que el objetivo de alcanzar una mayor seguridad energética por parte de este último era también de interés para las empresas. Como indica Erica Downs:

“Las empresas energéticas chinas también buscan adquirir yacimientos petroleros en el exterior para ayudar a aliviar las preocupaciones de los gobernantes chinos sobre la inseguridad en el abastecimiento de petróleo (...) Ejecutivos de estas compañías y altos funcionarios del Partido Comunista Chino han declarado públicamente que estos actores tienen que cumplir con un mandato político que consiste en proveerle al Estado de mayor “seguridad energética” a través de inversiones en campos petrolíferos en el exterior. Existe una percepción generalizada dentro del país donde el petróleo producido en el exterior proporciona un abastecimiento más seguro que las compras realizadas en el mercado internacional”⁴³ (Downs, 2010).

Sin embargo, para la autora, en muchas ocasiones los intereses “corporativos” de las empresas petroleras chinas suelen no coincidir con los intereses “nacionales” del gobierno. Entre los primeros se encuentran la búsqueda de mayor rentabilidad económica, la necesidad de diversificar su cartera de reservas en el exterior y el deseo de ser reconocidas como empresas internacionalmente “competitivas”. Estas motivaciones pueden encontrarse en la naturaleza aún transicional de estas empresas: todavía son mayoritariamente públicas, derivadas directamente de las instituciones del sistema de planificación (ministerios) pero que operan según criterios de rentabilidad. Como establece Clara García:

“(…) Al ser empresas públicas que no pagan dividendos ni están sometidas al control de sus propietarios, pueden asumir mayores incertidumbres técnicas, comerciales o políticas, sin que ello dependa necesariamente de apoyos públicos directos a inversiones estratégicas concretas. Por otra parte, el hecho de ser empresas públicas no implica que puedan operar

⁴³ Traducción propia.

con pérdidas, sino que de modo creciente han de funcionar con criterios de rentabilidad. Por tanto, como tantas compañías petroleras internacionales, orientan sus operaciones a ampliar sus carteras de reservas y, por general, evitan realizar las inversiones que no vayan a generar beneficios (...) Actualmente, dada la reciente elevación de los precios del petróleo, no puede decirse que las operaciones de las empresas estatales de petróleo de China no sean rentables (García, 2008).

Sin dudas, en Kazajstán, estos intereses también formaron parte del accionar externo de CNPC. En términos económicos, en el caso de AktobeMunaiGaz, la inversión resultó un éxito en la medida que la producción de los campos de Aktobe fue aumentando a lo largo del tiempo y generó mayor rentabilidad económica a la empresa. La mayor producción de los yacimientos, llevó a CNPC a invertir aún más para convertirse en el mayor accionista de la joint venture CNPC-AktobeMunaiGaz. La primera parte del ciclo productivo de hidrocarburos (exploración y producción) terminó bajo control, en su gran mayoría, por la compañía china.

En North Buzachi, la inversión también fue un éxito en la medida que la producción de dicho yacimiento aumentó a lo largo del período. En cuanto al control del ciclo productivo, si bien el desarrollo del mismo es realizado por CNPC en conjunto con la compañía rusa Lukoil, la estrategia original china consistía en conectar dicho campo al oleoducto chino kazajo, que transportaría el petróleo producido desde allí hacia la Región Autónoma del Xinjiang Uigur, al noroeste de China. No es casualidad que la compra de parte de los derechos para la explotación de North Buzachi haya sido el mismo año (2003) en que los gobiernos de ambos países decidieron empezar nuevamente con la construcción de dicha tubería.

Por otro lado, en el caso de los campos de Uzen, la inversión para el desarrollo de los mismos fue un fracaso ya que la cantidad de reservas no eran las suficientes para hacer rentable la construcción de un oleoducto que transportaría el petróleo que se producía desde allí. Además, este fenómeno no le permitió a la compañía poder controlar todo el proceso productivo que va desde la exploración hasta el transporte de crudo en dichos yacimientos.

Para Kazajstán, las inversiones realizadas por las empresas multinacionales de petróleo, refleja el grado de dependencia del país en cuanto a la necesidad de recursos extranjeros (debido a limitaciones tecnológicas y financieras) para el aprovechamiento de sus yacimientos petroleros. Es decir, su potencial como gran productor y exportador de petróleo en el escenario energético internacional depende de la participación de dichas compañías en el proceso de producción de los campos petroleros del país. En la siguiente tabla se refleja la participación de las empresas internacionales energéticas en el desarrollo de las reservas kazajas de crudo:

PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN DE EMPRESAS FORÁNEAS EN KAZAJSTÁN*	
Empresas	Porcentaje (%)
Norteamericanas	45,7
Rusas	22,0
Europeas	19,3
Chinas	6,7
Resto (Malasia, Hungría, Canadá, Omán, Corea del Sur...)	6,3

NOTA: * El documento base utilizado en la elaboración de este cuadro ha sido: *Kazakhstan: Major Oil and Natural Gas Projects, EIA, mayo 2008. www.eia.doe.gov/emeu/cabs/kazaproj.html. Posteriormente se han consultado otras fuentes que aportaban datos diferentes sobre las reservas que tenían ciertos campos petrolíferos, llegando a la conclusión de que las cifras de reservas aportadas por empresas rusas no se han comprobado, especialmente en los casos de los campos de Tyb-Karagan y de Kurmangazi; por tanto, no han sido incluidas en el cálculo. Con respecto al campo North Buzachi el porcentaje inicial de 50 por 100 destinado a Lukoil se quedó en un 25 por 100. Las fuentes consultadas han sido: www.netherlands-embassy.kz/upload/.../Energy%20Issue_February2010.pdf, *Silk Road Intelligence News and analysis from Kazakhstan - Oct 11th 2010 Production expected to increase at North Buzachi oil field <http://silkradintelligence.com/2008/07/09/production-expected-to-increase-at-north-buzachi-oil-field/>. Upstream 6 November 2009 «Lukoil set for Kazakh attempt» www.upstreamonline.com.**

FUENTE: Elaboración propia con datos proporcionados por EIA.

Fuente: datos obtenidos de Pérez Martín (2010)

Hasta 2010, las empresas europeas y norteamericanas participaron en el 65% de las reservas petrolíferas kazajas, destacando el peso de las empresas norteamericanas con un 45,7%. En segundo lugar, figuran las empresas rusas con el 22%, y en tercer lugar la empresas chinas con el 6,7%. La presencia occidental es mayoritaria con respecto a Rusia y China.

Por otro lado, según datos obtenidos de Kazakhstan International Bussiness⁴⁴ Magazine, durante el ciclo 2000-2011 las compañías energéticas internacionales invirtieron aproximadamente 125 mil millones de dólares en el sector de hidrocarburos de Kazajstán. En el caso del petróleo, a fines del periodo, la producción alcanzó 73,9 millones de toneladas. Las yacimientos que mayores aportes realizaron a la producción total de crudo fueron Atyrau (41, %), Mangistau (24%) y Aktobe (11,2%). En cuanto a las empresas, el consorcio Tengizchevroil realizó la mayor contribución (35%), seguido de Karachaganak Petroleum Corporation (9,2%), KazMunaiGaz Exploration and Production (9%), CNPC-AktobeMunaiGaz (8,4%), Mangistaumunaigaz (7,8%), Kazgermunai (4,1%), Petrokazakhstan Kumkol Resources (3,8%), Buzachi Operating Ltd (2,7 %), etc

De acuerdo a los datos anteriores, las inversiones realizadas por CNPC ocuparon un lugar importante en el desarrollo del sector petrolero de Kazajstán pero secundario con respecto a las operaciones realizadas por los demás consorcios privados internacionales. Sin embargo, el grado de influencia de la compañía china ha ido aumentando a lo largo del periodo gracias a su gran “capacidad económica” que ha permitido financiar algunos proyectos y contrarrestar así, en cierta medida, el accionar de otros actores. El país centroasiático depende en gran medida de la producción y exportación de crudo para su desarrollo económico. Durante la última década, la República Popular China se convirtió en el principal destino de las exportaciones kazajas de crudo, acentuando aún más la dependencia económica de Kazajstán con respecto al gigante asiático.

Por último, es importante tener en cuenta, que la estrategia china de invertir en los campos petroleros de Kazajstán, no solo se limitó a aquellos que se encuentran dentro del territorio del país, sino también a los ubicados en la sección kazaja al norte del Mar Caspio es decir, aquellos yacimientos “offshore” de crudo. Entre ellos, se encuentra Kashagan, el quinto yacimiento más grande del mundo y el descubrimiento

⁴⁴ Consultado el 15 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.investkz.com/en/journals/82/687.html>

petrolífero más grande de estos últimos treinta años con reservas aproximadas entre 11 y 13 millones de barriles de crudo.

Este campo petrolero se encuentra bajo control de North Caspian Operating Company. Actualmente, dicho consorcio está compuesto por la empresa kazaja KazMunaiGaz, Eni, ExxonMobil, Shell, TotalFinaElf (c/u con una participación de 16,8%), ConocoPhillips (8,40%) e Inpex (7,56%). En Mayo de 2003, las empresas estatales petroleras Sinopec Group (China Petrochemical Corporation) y CNOOC (China National Offshore Oil Coporation) adquirieron el 16,67% de las acciones de North Caspian Operating Company (porcentaje que correspondía a British Gas Group). Para realizar dicha compra, ambas empresas debieron invertir 1,23 billones de dólares (615 millones de dólares c/u).

Sin dudas, la operación escondía diversos intereses. En primer lugar, al deseo de British Gas de concentrarse en el desarrollo de yacimientos de gas más que de petróleo. Además, el dinero obtenido por la venta de sus acciones se destinaba a la inversión de proyectos energéticos en otros países donde operaba la empresa y que requerían de mucho capital. En segundo lugar, a la oferta económica realizada por las compañías chinas. Si bien no existieron otros oferentes, el monto acordado represento el doble del valor que British gas pagó para participar en el desarrollo del yacimiento de Kashagan dos años antes (The Telegraph, 2003).

En tercer lugar, al deseo de ambas empresas de expandir sus operaciones en el exterior. CNOOC es una empresa energética que se dedica a la exploración y producción de yacimientos “offshore” de petróleo. Sus principales operaciones en el exterior se realizan en países como Indonesia, Australia, Nigeria, Estados Unidos y Canadá. La compra de parte del yacimiento de Kashagan se convertía en una gran oportunidad para seguir diversificando sus actividades y así transformarse en una compañía internamente más competitiva. En el caso de Sinopec, si bien no es una compañía que se dedique a las actividades *upstream* (exploración y producción) del ciclo de hidrocarburos, la estrategia consistía en aislar a sus accionistas del riesgo que

implica operar solamente en ese sector. Es decir, buscaba diversificar el “riesgo” a través de la compra de este yacimiento (Gas and Oil, 2003).

En cuarto lugar, y como se estableció anteriormente, al deseo chino de diversificar sus importaciones de petróleo para no depender de forma exclusiva de Medio Oriente. Con el inicio de la guerra de Irak en 2003, el gobierno de Beijing temía una posible interrupción de su abastecimiento energético debido a la inestabilidad política y económica que acaecía en la zona producto de dicho acontecimiento. No es casualidad que el mismo año, China haya decidido ampliar sus operaciones en Kazajstán a través de la compra de North Buzachi y Kashagan. El deseo de acceder a este último, no solo se debía al potencial petrolífero del mismo, sino también a su ubicación geográfica: al norte del Mar Caspio, cercano a la ciudad portuaria de Atyrau, la misma donde tiene sus inicios el oleoducto chino kazajo que transporta de forma directa petróleo desde allí hasta el noroeste de China y el cual debía conectarse el yacimiento de Kashagan.

A pesar de estos intereses, CNOOC y Sinopec finalmente no pudieron formar parte del proyecto. En Mayo de 2003, el resto de compañías que conformaban el consorcio decidieron ejercer sus “derechos preventivos” y adquirir las acciones de British Gas. Es decir, evitaron la participación de China en la explotación del yacimiento. En 2004 el gobierno kazajo decidió comprar la mitad de las acciones de British Gas y la otra mitad quedó en manos del resto de las empresas que conforman North Caspian Operating Company.

En 2005, la ley que regula el control sobre la explotación de los recursos energéticos del país denominada “*Ley de la República de Kazajstán sobre Subsuelo y Uso del Subsuelo*” (sancionada el 26 de Enero de 1996) fue reformada en algunos de sus artículos y se le otorgó al Estado la base para ejercer “derechos preventivos” sobre cualquier yacimiento petrolero que fuese puesto en venta para su explotación y producción. Es decir, se le permitía a KazMunaiGaz acceder a parte de los mismos y así se aseguraba un lugar en los proyectos energéticos más importantes del país (US. Energy Information Administration, 2012).

KazMunaiGaz tuvo sus orígenes en 2002 para representar los intereses del Estado en la industria de hidrocarburos del país. Como resultado de la continua subida del precio del petróleo a partir de 2003 y del fortalecimiento de las instituciones estatales, el gobierno kazajo empezó a buscar un papel más predominante en el sector. Si bien en los últimos años la producción petrolera del país aumentó en gran medida gracias a la inversión de empresas petroleras extranjeras, KazMunaiGaz viene desempeñando un rol cada vez más importante participando de algunos proyectos en conjunto con otras empresas energéticas. Actualmente, su participación en la explotación de los campos onshore de petróleo oscila entre el 15% y 100% y en los yacimientos offshore aproximadamente el 50%⁴⁵ (entre estos últimos se encuentra Kashagan).

En 2007, gracias a la aprobación del Parlamento, la ley sobre subsuelo y uso de subsuelo fue modificada nuevamente en favor del Estado y se le otorgaba al mismo el derecho de renegociar e incluso anular cualquier contrato de proyectos energéticos con empresas multinacionales de energía que pusieran en peligro los intereses de seguridad económica nacionales (US. Energy Information Administration, 2012).

Esta medida fue tomada por dos motivos principales. En primer lugar, para presionar al consorcio de compañías que operan en Kashagan para que aceleren el proceso de producción del yacimiento, sino el gobierno kazajo pondría fin al contrato del proyecto. El inicio de la producción del campo viene sufriendo excesivo retrasos debido a una serie de disputas técnicas, legales y medioambientales. La producción iba a ponerse en marcha en 2005, pero las compañías que conforman el consorcio decidieron retrasarla nuevamente para 2010.

En base a ello, el gobierno kazajo y los miembros del consorcio iniciaron una serie de negociaciones para resolver tal situación. En este sentido, el 13 de Enero de 2008 el país centroasiático llegó a un acuerdo con Agip Kazakhstan North Caspian Operating Cop (el consorcio que operaba en Kashagan) donde se establecieron una serie

⁴⁵ Datos obtenidos de: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=KZ>. Consultado el 25 de Mayo de 2013.

de cuestiones que marcaron un punto de inflexión en el manejo y desarrollo de Kashagan. En primer lugar, la empresa kazaja KazMunaiGaz aumentaba su participación en la explotación del yacimiento (8,40% a 16,81%) y por ende, se reducía las acciones de los demás participantes. Para ello, el gobierno kazajo tuvo que pagar 1,78 billones de dólares en compensación a las demás empresas por la reducción de sus respectivas acciones en el consorcio. Esto último implicaba poner fin a Agip Kazakhstan North Caspian Operating Cop como consorcio operador de Kashagan, y se constituía una nueva entidad denominada North Caspian Operating Company donde KazMunaiGaz era uno de los mayores accionistas (Cutler, 2008)

La aplicación de esta ley no solo tenía como objetivo reforzar la presencia del Estado sobre el control de los recursos energéticos del país, sino también servía como una herramienta de presión que el gobierno kazajo podía utilizar contra el resto de las compañías energéticas internacionales cuando la autonomía estatal y los intereses económicos del país resultasen afectados. Desde la visión realista de Gilpin, la implementación de esta medida puede enmarcarse dentro de uno de los temas más importantes en el estudio de la Economía Política Internacional y es el permanente conflicto que existe entre la interdependencia económica que se establece entre los Estados y el deseo de los mismos de mantener su independencia económica y autonomía política.

Para el autor, muchos analistas económicos establecen que la economía internacional impacta positivamente sobre los asuntos políticos internacionales. Al mismo tiempo, argumentan que la economía internacional crea lazos de interdependencia mutua e intereses comunes entre los Estados y puede limitar el comportamiento o accionar egoísta de de estos últimos. Sin embargo, para Gilpin, la interdependencia económica afecta negativamente la autonomía estatal porque crea relaciones de dependencia, no de interdependencia. Esta última se caracteriza por ser “asimétrica”, es decir, siempre hay uno que va a querer ganar más que el otro.

En este sentido, y para salir de esa situación, el Estado más perjudicado tiene la capacidad de tomar las medidas que crea necesarias para reducir o eliminar este lazo de

dependencia y así mantener su autonomía. Con la puesta en práctica de esta ley, Kazajstán dejaba en claro que cualquier proyecto energético que afectase la producción de petróleo del país también afectaba el bienestar económico de la sociedad, y por ende, llegaría a su fin. En caso de Kashagan, el retraso en la producción del mismo resultaba una amenaza para los intereses económicos del país en la medida que el gobierno de Nazarbayev era consciente del potencial petrolífero de este yacimiento y que, si se lograba aprovechar, contribuiría al aumento no solo de la producción total de crudo del país sino también generaría ingresos que se utilizarían para el desarrollo de programas sociales e infraestructura económica (Cutler, 2008).

Es importante tener en cuenta que las reformas implementadas en esta Ley también afectaron a las inversiones realizadas por las compañías petroleras chinas en el sector petróleo kazajo. En Agosto de 2005, CNPC compro la compañía canadiense PetroKazakhstan que poseía todos sus activos petroleros en Kazajstán por un monto estimado de 4,2 billones de dólares, venciendo en las negociaciones a la empresa india Oil and Natural Gas Corporation. Anteriormente en Julio de ese mismo año, el ex presidente chino Hu Jintao realizó una visita oficial a Kazajstán y firmo un acuerdo con el presidente kazajo donde establecían y definían de manera formal la relación entre ambos países como “estratégica” o de “asociación estratégica”. Dentro de algunos fragmentos de dicha declaración se establecía:

“En vista a los profundos cambios acaecidos en diferentes situaciones regionales e internacionales, y para hacer frente a ellos, la República Popular China y la República de Kazajstán buscan promover relaciones de “buena vecindad”, amistad y de cooperación basada en el beneficio mutuo. Los dos países deciden establecer y desarrollar una “asociación estratégica” (...) Una asociación estratégica basada en el reconocimiento y respeto de las normas y principios del derecho internacional, en promover la paz, la prosperidad y estabilidad entre ambos países y en no estar dirigida contra un tercer Estado” (People’s Daily, 2005).

En el marco teórico de esta investigación se estableció el término “estrategia” como una herramienta conceptual importante para comprender la relación entre China y Kazajstán. Si bien recién en 2005 y a través de esta declaración conjunta, ambos países

caracterizaron de manera formal su relación como estratégica o de “asociación estratégica”, desde la década de los noventa la misma presenta tal característica ya viene tratando cuestiones o temas que afectan y son de vital importancia estratégica para ambos Estados. Es decir, desde mucho tiempo atrás estos dos países vienen estableciendo un vínculo estratégico que se fue ampliando desde cuestiones que afectaban la estabilidad y seguridad de ambos países (problemas territoriales y de seguridad fronteriza) hasta temas de naturaleza económica y comercial, entre ellos la cuestión energética.

Con la firma de este acuerdo, ambos Estados acordaron en profundizar la confianza política en su máximo nivel a través del fomento de intercambios y visitas entre los principales líderes de cada gobierno. Por otro lado, también acordaron promover la seguridad en el ámbito regional a través de la Organización de Cooperación de Shangai y buscar una mayor cooperación en el ámbito económico, comercial, de transporte, finanzas y energía. El tema energético adquirió vital importancia ya que se hizo hincapié en la necesidad de completar la fase dos del oleoducto chino kazajo que conectaría la región de Atasu en Kazajstán con el noroeste de China y que ambos gobiernos apoyarían y harían lo que fuese necesario para concretar dicho proyecto (People’s Daily, 2005).

De acuerdo a Downs (2006), Liao (2006), la adquisición por parte de CNPC de la compañía canadiense PetroKazakhstan se debió principalmente, por un lado, al involucramiento de Hu Jintao en las negociaciones de la compra y, por otro lado, a la declaración conjunta firmada en 2005 que sin dudas influyó en la realización de esta operación. Una vez más, el Estado chino, por medio de sus interacciones políticas, jugó un rol central como actor que toma las principales decisiones en los asuntos económicos que afectan al país (abastecimiento energético), determinando también las reglas de juego donde sus empresas energéticas deben actuar, en este caso CNPC, para cumplir con el objetivo de alcanzar una mayor seguridad energética.

Para CNPC, la compra de PetroKazakhstan se convirtió en una de las mayores adquisiciones realizadas por una empresa china en el exterior y por la cual convirtió a

Kazajstán en la segunda base de producción de petróleo más importante para CNPC en el extranjero, después de Sudán. China adquiriría una posición importante en el mercado petrolífero kazajo y se estimaba que para 2006, el gigante asiático era responsable de aproximadamente un 25% de la extracción de petróleo en Kazajstán (De Pedro, 2010).

Por otro lado, también implicaba invertir en los yacimientos petroleros de Kumkol Norte y Kumkol Sur. Los mismos se encuentran en el centro de Kazajstán, y al igual que el resto los campos adquiridos por CNPC, el objetivo principal residía en conectarlos al oleoducto chino-kazajo y hacer más eficiente el funcionamiento de la tubería. Sin embargo, la mayor presencia de China en el sector petrolífero kazajo generó grandes repercusiones en el interior de Kazajstán. Como establece Nicolás de Pedro:

“Como confirmación de los recelos que genera China en Kazajstán, este incremento de su presencia en el sector petrolífero, provocó un gran debate público liderado por aquellos que ven en la política de Beijing un peligro creciente para la soberanía económica y las perspectivas de desarrollo de Kazajstán (...) la polémica por las adquisiciones chinas culminó con la aprobación por parte del Majilis, parlamento kazajo, de la introducción de una serie de enmiendas a la ley del subsuelo y uso del subsuelo; mediante las cuales el gobierno de Astana se arroga el derecho de renegociar e incluso anular contratos que supongan un peligro para los intereses de seguridad económica nacionales. Además, la reforma de la ley otorga a KazMunaiGaz, el monopolio estatal kazajo, un derecho de tanteo sobre el 50% de cualquier venta de activos en el sector” (De Pedro, 2010).

En este sentido, y bajo presión del gobierno kazajo, CNPC aceptó vender un tercio de PetroKazakhstan a la empresa estatal kazaja KazMunaiGaz. En general, la implementación de esta medida reflejó dos cuestiones esenciales. En primer lugar, la misma se puede enmarcar dentro de la concepción “multivectorial” que viene aplicando Nazarbayev en su política exterior desde su llegada al poder en 1991 y que busca establecer y mantener relaciones provechosas con multitud de actores internacionales pero conservando al mismo tiempo, la independencia política y económica del país.

Con la aplicación de esta medida, Kazajstán ha buscado potenciar la soberanía y las posibilidades del país, con un equilibrio entre los grandes actores internacionales presentes en el territorio. Durante el período de tiempo que abarca esta investigación, la

mayoría de las inversiones en el sector petrolero del país fueron realizadas por *joint ventures* entre las grandes empresas multinacionales de energía, y en menor medida entre estas últimas y KazMunaiGaz. En este último caso, el gobierno de Nazarbayev buscó transformar a KazMunaiGaz en un actor de mayor peso a través de la participación del mismo en los proyectos energéticos más importantes (como el caso en la producción de Kashagan). La ley permitía un mayor control por parte del Estado sobre aquellos proyectos que no iban acordes y que ponían en peligro los intereses económicos de la nación.

Sin embargo, la aplicación de la misma también reflejó la dependencia que posee Kazajstán en cuanto a la necesidad de recursos económicos extranjeros (inversión extranjera directa) para el desarrollo de su sector energético. Si bien el Estado aumento su participación en dicho sector, el mismo se vio condicionado a seguir trabajando en conjunto con las demás empresas multinacionales de energía ante la falta de capital y recursos financieros propios.

En segundo lugar, y en cuanto a China en particular, el gobierno kazajo no fue el único actor que buscó limitar el accionar del gigante asiático en el sector petrolero del país. En la inversión de los yacimientos de North Buzachi y Kumkol Norte, la compañía rusa Lukoil también se encargó de manifestar sus recelos ante el progresivo posicionamiento chino. En el último caso, dicha empresa que poseía un 25% de los derechos de explotación de Kumkol Norte, recurrió tanto a una corte de arbitraje internacional en Estocolmo como a la justicia kazaja para reclamar un derecho preferente de adquisición de todo el yacimiento (derechos preventivos). A través de ello, dicha compañía pudo conservar los derechos de todo el yacimiento.

Según datos de Wood Mackenzie obtenidos de Downs (2010), en 2007 Kazajstán representaba el 30% de la producción total de crudo de las empresas petroleras chinas que se encontraban operando en el exterior, seguido de Sudán (29%), otros (12%), Indonesia (9%), Rusia (7%), Ecuador (7%), Algeria (6%). Estos datos muestran como CNPC fue consolidando su presencia aún más en el sector energético de Kazajstán a través de la inversión en la producción de los yacimientos petroleros del

mismo y no es de extrañar la reacción tanto de la ex república soviética como Rusia ante tal fenómeno. Sin dudas, la compra de PetroKazakhstan y sus respectivos campos y la puesta en marcha en 2006 de la segunda parte del “*Kazakhstan-China oil pipeline*” contribuyeron a ello.

2.5 El oleoducto chino-kazajo: ¿hacia una ruta de transporte más directa, fiable y segura de petróleo?

Uno de los grandes objetivos de la política energética de la República Popular China hacia Kazajstán, no solo consiste en invertir en nuevos campos petroleros para la exploración y producción de los mismos, sino también en la búsqueda de nuevas rutas que permitan transportar el petróleo que se produce desde allí. Anteriormente se estableció que en 1997, los gobiernos de ambos países iniciaron una serie de negociaciones para la construcción de un oleoducto que conectara la ciudad portuaria de Atyrau, al oeste de Kazajstán y cercana al Mar Caspio, con la Región Autónoma del Xinjiang Uigur, al noroeste de China.

Entre 1997-1999, CNPC realizó un estudio para comprobar la factibilidad económica del mismo. Debido a una serie de razones económicas (explicadas anteriormente), en 1999 la empresa decidió posponer la construcción del oleoducto. Sin embargo, esto no significaba el abandono total del proyecto. En 2003, debido a una visita realizada por el ex presidente chino Hu Jintao a Kazajstán, ambos gobiernos decidieron formalmente poner en marcha el proyecto y firmaron un documento llamado “*Programa de Colaboración entre la República de Kazajstán y la República Popular China para el período 2003-2008*” en donde se establecía la importancia estrategia que tiene el sector energético para ambos países, especialmente el de hidrocarburos. También se apoyaba la construcción del oleoducto que uniría Kazajstán con China y a las empresas energéticas chinas para participar en el desarrollo de los recursos energéticos kazajos ubicados en el Mar Caspio (Saurbek, 2008).

Para China, el abastecimiento de petróleo a través de oleoductos puede comprender a través de la concepción “tradicional” de seguridad energética establecida por Daniel Yergin, quien establece que los Estados tienen la capacidad de asegurar un

suministro fiable y adecuado de energía a precios razonables, y de manera que no pongan en peligro los programas y objetivos nacionales. En este sentido, para llevar a cabo la construcción del oleoducto existieron tres factores que jugaron un rol esencial. En primer lugar, y desde un comienzo, China importaba petróleo kazajo por tren a través del puerto de Alashankaou en Xinjiang. Con la puesta en marcha de este oleoducto, el gigante asiático buscaba reducir los costos de transporte y enviar mayores volúmenes de crudo hacia el interior del país (Erickson y Collins, 2010). Es decir, el país buscaba abastecerse de petróleo de forma “fiable” y a “precios razonables”, a través de una nueva vía de transporte de menor costo y mayor capacidad que el ferrocarril.

En segundo lugar, el contexto económico. Por un lado, la producción de crudo en Kazajstán (la misma se incrementó más del doble de 536 mil a 1,3 billones de barriles diarios) entre 1997 y 2004, lo que permitía enviar más petróleo a China y hacer más rentable la construcción del proyecto. En tercer lugar, al incremento del precio internacional del barril del petróleo, de 19 dólares en 1999 (cuando CNPC decidió posponer el proyecto) a 42 dólares en 2004 (allí CNPC y KazMunaiGaz firmaron un acuerdo para la construcción de la sección Atasu-Alashankou, lo que hacía económicamente más atractivo el proyecto) (Downs, 2006).

Para China la rentabilidad económica del oleoducto era de vital importancia. Por un lado para justificar el costo del mismo (a precios razonables), y por otro lado, el gobierno chino había aprobado a CNPC como la empresa encargada de la construcción y financiación del proyecto. Es decir, la compañía asumía todos los riesgos asociados a este tipo de operación. Sin dudas, los intereses del gobierno y esta compañía coincidieron plenamente en la medida en que la rentabilidad económica del proyecto suponía mayor abastecimiento de petróleo para China, es decir, mayor seguridad energética.

Al igual que lo sucedido con la inversión en los yacimientos de petróleo, el Estado chino adquiere gran importancia como actor que toma las principales decisiones en los asuntos económicos (abastecimiento energético) y establece las reglas dentro de las cuales otros actores deben operar (CNPC), y estos, a su vez representan los intereses

políticos y económicos del gobierno y sus ciudadanos. Las interacciones políticas entre los Estados es uno de los medios a través de las cuales las estructuras económicas se establecen y forman.

Es importante recordar que desde sus comienzos, las empresas energéticas chinas se especializaban en un sector determinado del ciclo de hidrocarburos (*upstream* o *downstream*), operando principalmente en el interior del territorio chino. Cuando el país se convierte en importador neto en 1993, y ante el gran crecimiento económico que venía experimentando, el gobierno chino impulsó a estos actores para que inviertan en yacimientos petroleros en otros países, es decir, para que empezaran a operar transnacionalmente (estrategia Going Global o Going Out). En este nuevo contexto, el Estado chino logra una integración vertical de las mismas, ampliando sus competencias y así permitiendo a las empresas desarrollar el ciclo completo de las actividades relacionadas a estos recursos en el exterior.

En el caso de Kazajstán, tanto en la construcción del oleoducto como la inversión en los yacimientos petrolíferos del país, el apoyo del gobierno chino resultó clave para la realización de estas actividades. El gobierno de Beijing creó el marco de relaciones políticas a través de distintos encuentros, visitas oficiales o firmas de acuerdos con el gobierno kazajo para que sus empresas estatales de petróleo (particularmente CNPC) puedan operar en el sector energético de Kazajstán.

Gilpin también le confiere un papel importante al contexto económico internacional dado que ejerce una gran influencia en las decisiones económicas que tiene que tomar un país y con ello provoca variaciones en el curso de su política económica, comercial, e incluso energética. Muchos analistas de la política energética de China establecen que la volatilidad del precio internacional del barril del petróleo es la principal amenaza para la seguridad energética del país. Es importante tener en cuenta que, aún cuando China pueda controlar el proceso productivo del petróleo en el exterior, no significa que este exenta a las variaciones del precio internacional de este recurso. Esta última cuestión es importante resaltar, porque China al ser un país en desarrollo y

por ende “tomador de precio”, es más vulnerable a las variaciones del mismo que cualquier país industrializado.

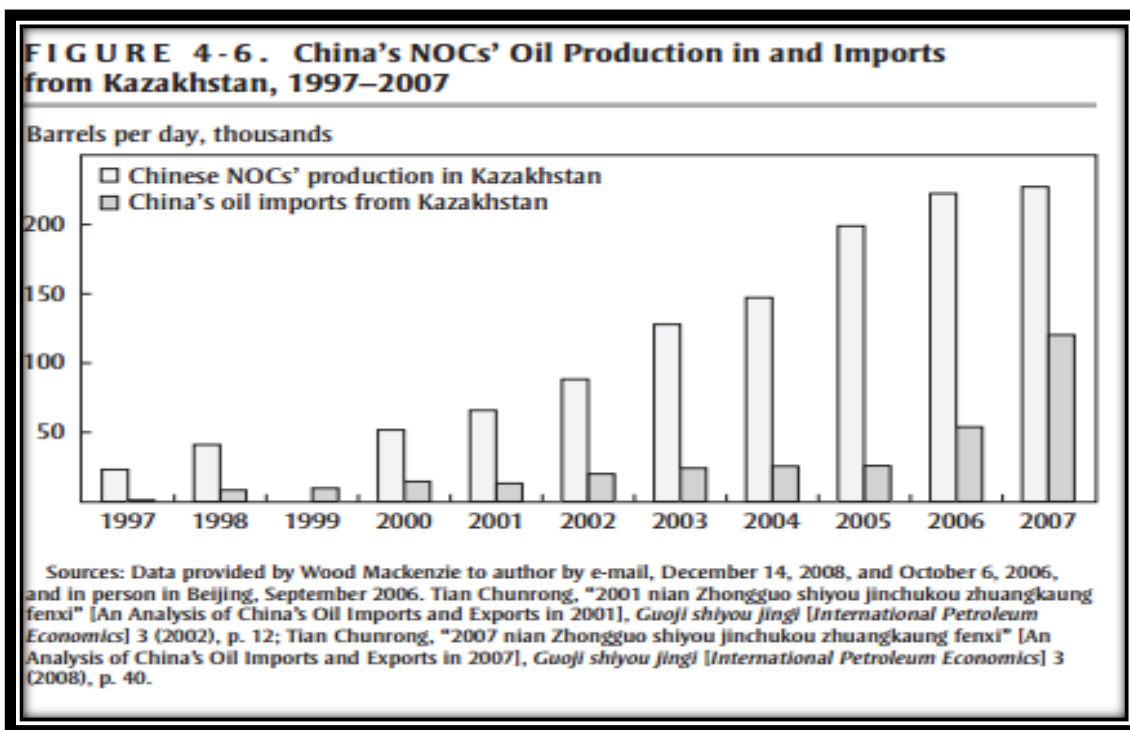
Por otro lado, esto último forma parte también de una de las características principales de la concepción tradicional de seguridad energética establecida por Yergin que reside en los “shocks” que pueden afectar a la seguridad energética de un país y ocasionar fuertes aumentos en los precios internacionales del petróleo, imponiendo muy altos costos a nivel político y económico, principalmente, a aquellos países más vulnerables a la oscilación de los mismos. En este sentido, este fenómeno ha influido en cierta manera en la política energética de China hacia Kazajstán. La misma ha ido cambiando de acuerdo a las variaciones (aumento o disminución) del precio internacional del crudo. En el caso del oleoducto, en un principio, cuando el precio de este recurso se encontraba en niveles bajos, el gobierno chino decidió posponer la construcción del mismo. Por otro lado, el contexto económico de Kazajstán tampoco ayudaba, por ser las reservas de los yacimientos insuficientes para rellenar la tubería y por ende, la producción tampoco iba a aumentar.

Sin embargo, cuando el contexto económico se presentó favorable, el Estado chino tomó la decisión de poner en marcha el proyecto nuevamente y aprobó a CNPC como la empresa encargada de su financiación. Gilpin también asume que los intereses y políticas del Estado están determinados no sólo por la elite política gobernante sino también por otros actores como grupos de presión (factores subjetivos) o hasta la naturaleza misma del sistema económico político nacional (factores objetivos). En Kazajstán, CNPC jugó un rol central en la búsqueda del gobierno de Beijing de alcanzar mayor seguridad energética y las acciones exteriores de dicha empresa se han producido en gran coordinación con el gobierno, no solo por el gran apoyo político y diplomático de este último sino también porque el interés nacional del gobierno (búsqueda de mayor seguridad energética) en cierta medida, se vio representado en las operaciones realizadas por esta empresa.

Sin embargo, en ciertas ocasiones, el interés nacional del gobierno suele no coincidir con los intereses de estas empresas energéticas. Anteriormente se estableció,

que estos actores poseen motivaciones diferentes a las del Estado, como la búsqueda de mayor rentabilidad económica, la ampliación de sus carteras de reservas o ser reconocidas como empresas internacionalmente competitivas, llevándolas a actuar de forma mucho más autónoma respecto al gobierno. En Kazajstán, estos objetivos se fueron cumpliendo principalmente a través de la inversión de CNPC en los yacimientos petroleros del país. En lo que respecta a la búsqueda de mayor seguridad energética, la construcción del oleoducto “*Kazakhstan-China oil pipeline*”, sin dudas también contribuyó al cumplimiento de tal objetivo. En el siguiente gráfico se refleja tal situación:

Gráfico 11: Producción de las empresas petroleras chinas en Kazajstán e importaciones kazajas de crudo (1997-2007)



Fuente: datos obtenidos de Downs (2010).

En el gráfico anterior se puede observar el aumento en las importaciones chinas de crudo desde Kazajstán y la producción de CNPC en los yacimientos del país durante el período 1997-2007. Aquí se reflejan tres situaciones. En primer lugar, desde 1997

hasta 2006 las importaciones desde Kazajstán hacia China fueron insignificantes (por debajo de los 50 mil barriles diarios) y se realizaban principalmente a través de ferrocarriles que llegaban hasta la estación de Alanshakou en Xinjiang (frontera chino-kazaja). Como se esperaba un aumento en la producción de crudo kazaja y para disminuir costos de transporte, se llevó a cabo en 2002 la construcción de la primera sección (fase 1) del proyecto. Esta conecta el campo petrolero de Kenkiyak con la ciudad portuaria de Atyrau al oeste de Kazajstán y desde Septiembre de 2003, esta parte del oleoducto empezó a operar. Además el petróleo que se extraía de los yacimientos de Kenyikal y Zhanazhol se transportaba a través de los oleoductos Atyrau-Samara y Caspian Petroleum Corporation (CPC) para su exportación al mercado europeo.

En este sentido, se puede comprender porque las importaciones chinas de crudo desde Kazajstán fueron muy reducidas desde un comienzo. Incluso en 2005, la producción petrolera de China en Kazajstán alcanzó 6 millones de toneladas, de las cuales 5,5 provinieron de los campos de Aktobe y 500.000 toneladas de North Buzachi (ambos yacimientos controlados por CNPC). Una pequeña parte del petróleo producido en los yacimientos de Zhanazhol, Kenkiyak y North Buzachi se exportaba a Europa Occidental vía CPC y el resto se vendía en el mercado interior (Peyrouse, 2007).

Con la construcción de la segunda sección del oleoducto a partir de 2004, que conecta la estación de Atasu (región de Karaganda) con la estación de Alashankaou al noroeste de China y la puesta en funcionamiento del mismo en Mayo de 2006, las importaciones chinas de crudo fueron incrementándose progresivamente (entre 2006 y 2007 las mismas aumentaron de 50 mil a 121 mil barriles diarios de crudo). Sin embargo, si uno analiza el gráfico 11 se puede observar que la mayor parte de la producción a lo largo de todo el período tuvo como principal destino el mercado internacional. Como establece Erica Downs:

“En Kazajstán, CNPC vendió la mayor parte de su producción – la cual se concentra en la parte noroeste del país- al mercado internacional ya que resultaba más rentable exportar el petróleo hacia el mercado occidental a través de los oleoductos Caspian Pipeline Consortium o Atyrau-Samara que transportarlo para abastecer el mercado energético de China. De hecho, las importaciones de crudo desde Kazajstán rondaban en torno 25.000

barriles por día hasta la finalización de la construcción de la sección oriental del oleoducto a fines de 2005. La producción de CNPC en la región de Kumkol, ubicada cerca de la boca de la tubería, puede dar cuenta de un crecimiento de las exportaciones de petróleo de Kazajstán a China, que alcanzó 121.000 barriles por día en 2007” (Downs, 2010).

En este sentido, estos datos demuestran que a pesar de la puesta en marcha de la segunda parte del oleoducto, CNPC actuó de manera autónoma en la medida que exportar gran parte de la producción hacia otros mercados implicaba mayores beneficios económicos para la empresa. Es decir, las fuerzas del mercado actuaron por encima del Estado chino ya que los intereses corporativos de dicha empresa se impusieron sobre el interés nacional del gobierno de alcanzar una mayor seguridad energética.

Sin embargo: ¿Cómo explicaría el Realismo económico de Gilpin este accionar autónomo? Anteriormente se estableció que las operaciones realizadas por CNPC en Kazajstán se produjeron en gran coordinación con el gobierno chino. Esto se debió principalmente a una serie de razones fundamentales. En primer lugar, a la naturaleza aún “estatal” o “pública” que poseen las empresas petroleras chinas, donde el Estado es el mayor accionista y el cual posee cierto control sobre el funcionamiento de las mismas. Para Gilpin, las empresas multinacionales son simplemente firmas nacionales, que si bien operan en el exterior, se encuentran profundamente arraigadas e identificadas con sus respectivos Estados-nación, donde los principales representantes son “nacionales” de su país y sus actividades más importantes se encuentran influenciadas por las políticas y valores nacionales de estos.

Según Downs (2010), el PCC tiene el poder de nombrar, destituir y promover los gerentes generales de las empresas. La última decisión descansa sobre el Departamento de Organización del PCC, cuyas decisiones son ratificadas por el Comité Permanente del Politburó. Estas cuestiones hacen que los ejecutivos de estas compañías deben equilibrar sus intereses corporativos con los del gobierno, especialmente si desean alcanzar altos puestos dentro del Partido.

Por otro lado, el gobierno también controla a estos actores a través de un sistema de aprobación de inversiones. Las inversiones realizadas en los campos de petróleo y gas natural tanto dentro como fuera del territorio⁴⁶, la construcción de oleoductos, refinerías, instalaciones de almacenamiento de petróleo y terminales de gas natural licuado requieren la aprobación del gobierno. Por último, y en algunas ocasiones especiales, el Estado le otorga financiamiento a través de préstamos accesibles y baratos para que estos actores puedan realizar sus inversiones. Esto último es realizado a través de bancos estatales y puede ser utilizado por parte del PCC como una herramienta de presión sobre estas compañías (Downs, 2010).

Estas cuestiones reflejan el poder e influencia que tiene el Estado chino sobre el funcionamiento de sus empresas, lo que puede llevar a marcar un límite al accionar autónomo de estas últimas. En este sentido, a pesar de que pueden existir diferencias de intereses entre ambos actores, la naturaleza aún estatal de las empresas petroleras chinas, indefectiblemente lleva a las mismas a representar los intereses nacionales del gobierno chino. En el caso de la “seguridad energética” esto es clave, ya que como se estableció anteriormente, las empresas petroleras chinas deben cumplir con un “mandato político” que consiste en proveerle al Estado chino de crudo a través de las operaciones que realicen en el exterior. Si se observa el grafico anterior, el envío de petróleo a China aumentó entre 2006 y 2007 en mayor proporción que la venta de este recurso al mercado internacional. Es decir, aún cuando la mayor parte se haya vendido al resto del mundo, CNPC incrementó su suministro de crudo al gigante asiático, cumpliendo con el objetivo de alcanzar una mayor seguridad energética.

Downs (2010) también establece que la búsqueda de mayores ganancias económicas por parte de las empresas petroleras en el exterior, se debe a que el gobierno no se preocupa por obtener grandes tasas de retorno a la inversión (beneficios económicos) después de que sus compañías hayan realizado la inversión. El Estado, al ser el mayor accionista, no le impone grandes restricciones a sus empresas en cuanto a

⁴⁶ Las inversiones energéticas internacionales que exceden los 30 millones de dólares deben ser autorizadas por Comisión de Reforma y Desarrollo Nacional, y aquellas que exceden los 200 millones de dólares deben ser revisadas por dicho organismo y luego ser presentada al Consejo de Estado para su aprobación (Downs, 2010).

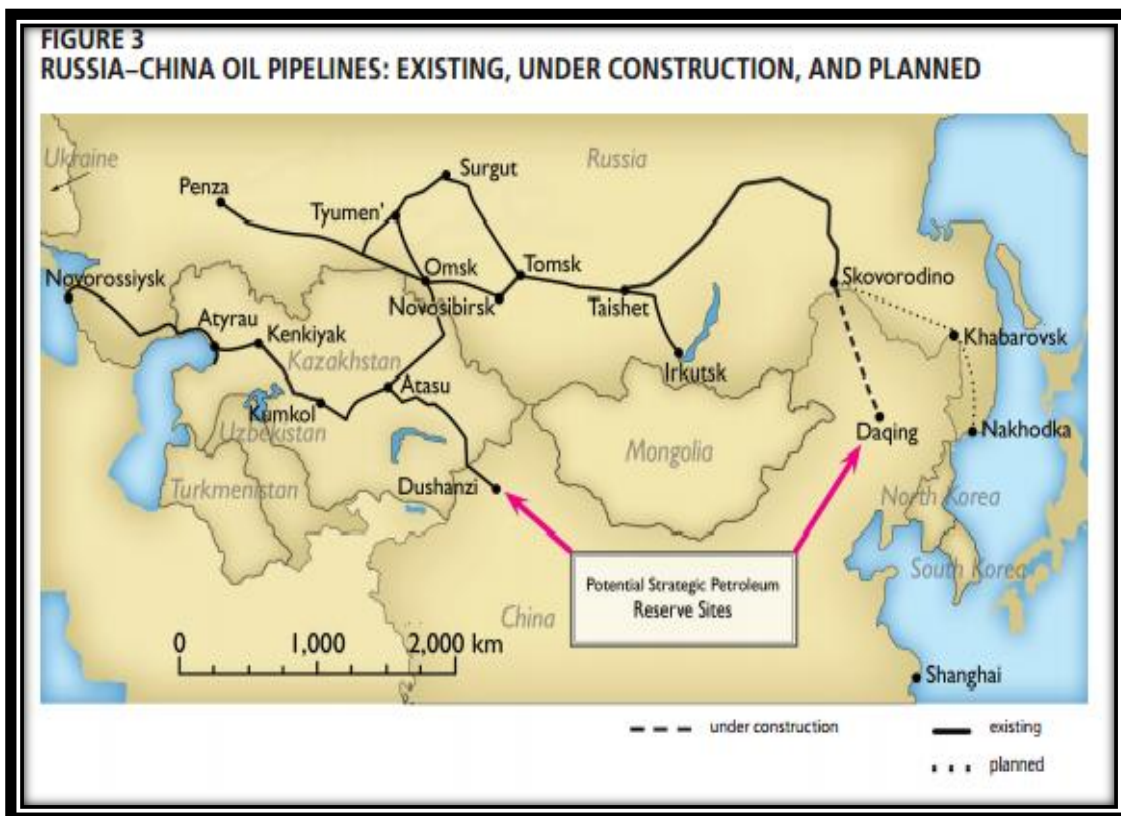
la necesidad de generar grandes retornos a la inversión, reflejando la preferencia que posee el gobierno en adquirir petróleo extranjero a tasas muchos menores.

En base a estas cuestiones, se puede establecer que en Kazajstán, aún cuando CNPC haya privilegiado sus intereses corporativos, dicha empresa siguió representando el interés nacional del gobierno (búsqueda de mayor seguridad energética) suministrando de petróleo a China a través del oleoducto. Con la puesta en marcha de la segunda sección, el objetivo principal de la misma residía en transportar 10 millones de toneladas anuales (200 mil barriles diarios). Durante el período 2006- 2010, el mismo transportó en total 33 millones de toneladas de crudo hacia China. En Diciembre de 2010, el volumen de la tubería alcanzó su capacidad máxima de 10 millones de toneladas anuales y para 2013 se preveía expandir su capacidad a 400 mil barriles diarios, equivalentes a 30 millones de toneladas anuales (Central Asia Newswire, 2010).

La viabilidad económica de este proyecto siempre fue una cuestión de gran importancia para China. Sin embargo, para rellenar esta segunda parte, y enviar de forma directa petróleo hacia China, CNPC no solo aprovechaba la producción de los campos petroleros de Kumkol sino también el petróleo procedente de Rusia ya que la estación de Atasu conecta con el oleoducto Omsk-Pavlodar-Shymkent- Chardzhou que transporta petróleo proveniente de los campos de Siberia Occidental.

Este último aspecto refleja que, en un principio, la producción de petróleo kazajo era insuficiente para rellenar la segunda sección del oleoducto. En Diciembre de 2007, esta segunda parte de la tubería transporto en promedio 102,600 barriles de crudo diarios (un poco más de la mitad que su capacidad total de 200 barriles diarios) debido principalmente a una serie de disputas por la determinación de los precios y problemas con la disponibilidad en el abastecimiento, llevando a rellenar la tubería de forma parcial con petróleo proveniente de Siberia Occidental. Además, el petrolero ruso se caracteriza por ser mucho más ligero y menos ceroso que el crudo kazajo y al mezclarlo con este último se lograba evitar el bloqueo del oleoducto. Para 2008 el volumen importado aumentó a 115.000 barriles de crudo diarios. (Erickson y Collins, 2010).

En este sentido, una vez en funcionamiento esta segunda sección, la factibilidad económica del mismo seguía siendo una prioridad para China. El abastecimiento energético debía lograrse a precios razonables que justificaran el costo de este proyecto. Sin embargo, el principal problema residía en que la producción kazaja era insuficiente, y se necesitaba petróleo proveniente de Rusia para rellenar la tubería y asegurar su rentabilidad (de forma adecuada y fiable). En este caso, otros actores entraron en juego como la empresa rusa Transneft que también se encarga junto a la China National Oil and Gas Exploration and Development (CNODC) y KazTransOil (ambas subsidiarias de CNPC y KazMunaiGaz respectivamente) de ser los principales operadores de esta segunda sección. En el siguiente mapa se puede observar el recorrido del *oleoducto “Kazakhstan-China oil”* y las demás vías de exportación que se encuentran en la región y que se conectan al mismo:



Fuente: imagen obtenida de Erickson y Collins (2010).

Como se muestra en la figura anterior, actualmente el oleoducto chino-kazajo es el único proyecto en funcionamiento que sirve al abastecimiento energético de China por vía terrestre y de manera directa. Es importante tener en cuenta que existen numerosos proyectos (oleoductos) en proceso de construcción y planeamiento que buscan abastecer de petróleo por vía terrestre al mercado energético chino y así evitar las rutas de transporte marítimo, como el estrecho de Malacca. Como se puede observar en el mapa, existen dos proyectos (uno en construcción y otro en planeamiento) para importar petróleo desde Rusia a través de oleoductos.

Sin hacer demasiado hincapié en los mismos, es importante tener en cuenta que China siempre ha importado grandes volúmenes de petróleo ruso a través de trenes. En 2007 y 2008, el gigante asiático importó aproximadamente 300,000 barriles diarios de este recurso desde Rusia. Al igual que lo sucedido con el oleoducto chino - kazajo, el deseo chino de importar petróleo ruso a través de un nuevo oleoducto se vio restringido durante mucho tiempo debido a disputas en los precios con las empresas energéticas rusas y la falta de rentabilidad de los yacimientos que se necesitaban para rellenar los mismos. Sin embargo, para China el costo de transportar este recurso a través de ferrocarril siempre ha sido mucho mayor que hacerlo por oleoductos. Debido a esta realidad y el hecho de que la infraestructura de trenes regionales no podía suplir los grandes volúmenes de petróleo exigidos por China, el gobierno inició una serie de negociaciones con una serie de países para abastecer de petróleo de forma directa y por vía terrestre a través de oleoductos no solo con Rusia, sino también con Myanmar y Pakistán⁴⁷ (Erickson y Collins, 2010).

⁴⁷ Existen otros dos proyectos que buscan también abastecer de petróleo por vía terrestre y de forma directa a China. Por un lado, se encuentra en proceso de construcción el Burma-China pipeline que conecta la provincia de Yunnan en China con el este de Myanmar. El gobierno chino a través de este proyecto busca promover el desarrollo de las regiones costeras del suroeste del país como las provincias de Yunnan, Tibet, Ghizou, Guangxi y la municipalidad de Chongqing, que con frecuencia tienen dificultad para recibir petróleo de manera estable de los centros refineros que se encuentran en el centro del país como Lanzhou y Guangzhou. CNPC se encarga de la financiación del proyecto y se estima que tendrá una capacidad inicial de transporte de 200 mil barriles diarios de crudo, con una posible expansión a 300 o 400 mil barriles. Por otro lado, se encuentra la posibilidad de construir un “corredor de energía” desde Pakistán hasta noroeste de China. Sin embargo muchos analistas chinos expertos en el tema poseen ciertas reservas acerca de la inseguridad que sufre Pakistán en cuanto al grupo insurgente de los talibanes que residen en el territorio y puedan poner en peligro el proyecto (Erickson y Collins, 2010).

Para el gobierno de Beijing la puesta en marcha de estas tuberías se debe a una estrategia mucho más amplia anunciada por los principales líderes de las empresas petroleras estatales en 1996, que consiste en la creación de grandes infraestructuras de transporte “pan-asiático” de petróleo que conectaría las grandes regiones productoras de este recurso (Medio Oriente, Asia Central y Rusia) con países consumidores como China, Corea, Japón y Taiwán. Ellos establecían que dicho sistema de oleoductos incrementaría la disponibilidad de petróleo en mercado internacional y el comercio entre los países involucrados, posiblemente abasteciendo al Este de Asia con un 20% de sus necesidades de crudo (Downs, 2000).

En este sentido, la construcción del oleoducto chino-kazajo se enmarca dentro de esta estrategia. El mismo también está conducido por la realidad geográfica de Kazajstán que lo permite. Como se estableció anteriormente, para Gilpin el interés nacional de un Estado no solo es definido por la elite política gobernante sino también existen ciertos factores objetivos y subjetivos que son importantes y ayudan a determinar el mismo. Entre los primeros se encuentra la geografía. En el siguiente mapa se refleja la situación geográfica de Kazajstán y las principales rutas de exportación de petróleo que pasan por el mismo y la región:



Fuente: imagen obtenida de Saurbek (2008)

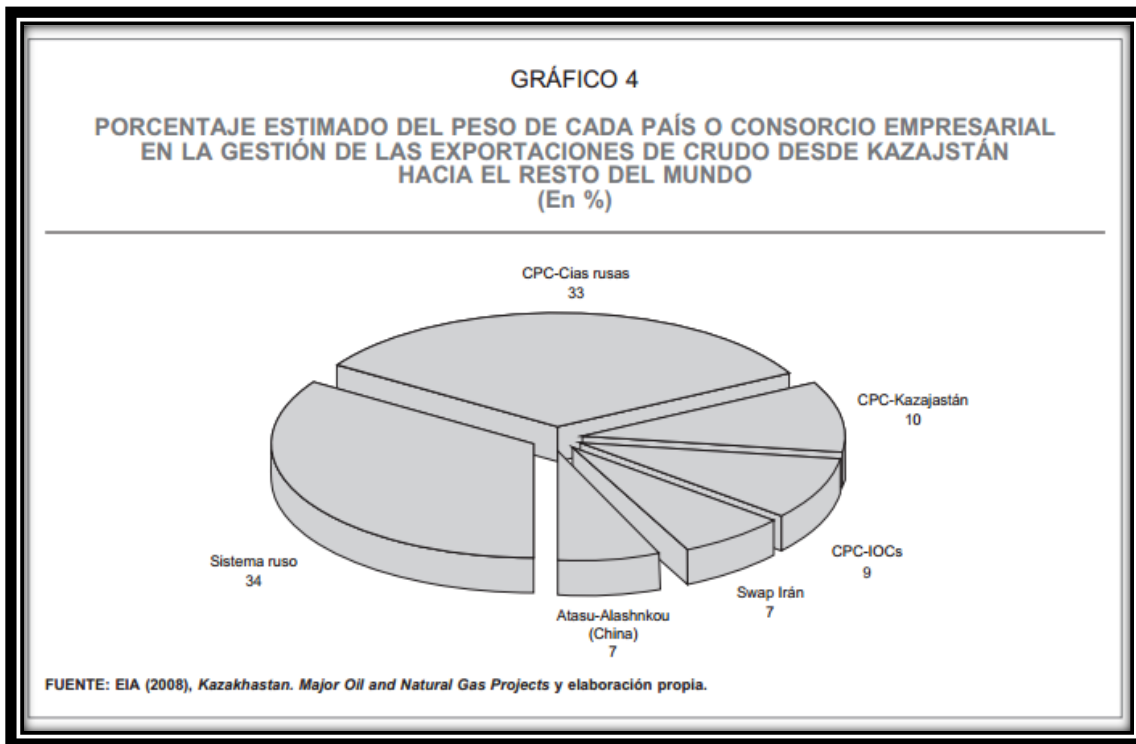
Como se puede observar en los dos mapas anteriores, Kazajstán es un país de gran extensión territorial, sin salida al mar abierto, que limita con otros Estados en cada una de sus fronteras y depende de la intermediación de estos últimos para exportar su petróleo hacia los mercados internacionales, especialmente Europa. Las $\frac{3}{4}$ partes del potencial petrolífero del país se sitúa en la región occidental (al límite con Rusia y Mar Caspio) y es allí donde tienen sus inicios la mayoría de las rutas de exportación de crudo.

Tradicionalmente las salidas del petróleo kazajo han sido a través de la Federación Rusa y las mismas siempre han dependido de la intermediación de Moscú para su funcionamiento ya que son total o parcialmente propiedad de sus empresas. Como se estableció anteriormente, durante la década del noventa, el gobierno kazajo no solo permitió que las empresas energéticas internacionales de Occidente invirtieran en los yacimientos petroleros del país, sino que también pudieran desarrollar proyectos

para expandir estas rutas tradicionales de crudo y, al mismo tiempo, establecer nuevas rutas de transporte para abastecer sus mercados internos.

A simple vista, en el mapa anterior se puede observar como Kazajstán ha logrado diversificar las vías de transporte de este recurso. La construcción de una nueva ruta de transporte de crudo hacia China era de importancia estratégica para el país kazajo porque implicaba reducir, en cierta forma, la dependencia que tiene con el gigante ruso en este ámbito y se establecía una nueva vía de abastecimiento más directa sin necesidad de pasar por un tercer país (o de tránsito). La dependencia en un solo país genera mayor incertidumbre y vulnerabilidad ante potenciales conflictos, interrupciones o embargos por parte del mismo (Saurbek, 2008).

En este último caso, durante el período de tiempo que abarca esta investigación, no se registraron interrupciones o embargos por parte de Rusia que pusieran en peligro el transporte del petróleo kazajo. En otros países Moscú ha implementado estas medidas principalmente por intereses de naturaleza política. En Kazajstán esto no ha sucedido ya que Nazarbayev ha logrado mantener un balance entre las potencias presentes dentro del territorio del país a través de su política “multivectorial”, sin caer bajo la órbita y control de un solo Estado. Es decir, el multivectorialismo no solo se ha reflejado en la inversión extranjera directa sino también en el control de las rutas de transporte. Sin embargo, como se refleja en el siguiente gráfico, la mayor parte del petróleo kazajo exportado hacia el exterior ha sido a través del sistema oleoductos heredados del sistema soviético:



Fuente: datos obtenidos de Mañé Estrada y De la Camara Arilla (2010).

Hasta el año 2008, el peso de Rusia en las exportaciones de crudo desde Kazajstán hacia el resto del mundo ha sido mucho mayor con respecto a otros países. Es decir, las compañías rusas y su gran participación en el Caspian Pipeline Consortium (CPC), fueron las principales exportadoras del petróleo kazajo (aproximadamente un 65% se exportó a través de estas vías de transporte). Esto demuestra que el envío de crudo a través de territorio ruso ha sido constante y fluido sin interrupciones por parte de Moscú.

En este sentido, para Kazajstán la geografía ha jugado un rol central en la búsqueda de nuevos mercados hacia donde exportar su riqueza petrolífera. Su encajonamiento geográfico ha llevado a Nazarbayev a establecer buenas relaciones con sus vecinos para exportar dicho recurso, especialmente con Rusia. Es importante recordar que durante el período 2000-2010, el principal destino de las exportaciones kazajas de crudo ha sido el mercado europeo y para acceder al mismo la mayor parte de las rutas de transporte de petróleo deben pasar indefectiblemente por territorio ruso.

Por otro lado, en el caso del oleoducto chino-kazajo, solamente un 7% fue exportado hacia China. Como se explicó anteriormente, este porcentaje minoritario pero significativo se logró gracias a la puesta en funcionamiento de la segunda sección del Kazakhstan China Oil Pipeline a partir de 2006. La contigüidad territorial (1700 km) que existe entre ambos Estados también ha sido un factor de vital importancia para China en la búsqueda de mayor seguridad energética en Kazajstán. De acuerdo a Yergin (1988), el petróleo es un recurso “estratégico” no solo por ser una de las fuentes energética más importante para los países industrializados y de naturaleza escasa, sino también porque su comercialización a nivel internacional se caracteriza por ser “asimétrica”, donde la mayoría de las reservas probadas se encuentran o están localizadas lejos de los principales centros de consumo. Debido a estas características, el petróleo, más que cualquier otro tipo de commodities, está íntimamente relacionado con cuestiones de poder y está sujeto a batallas políticas y militares para su control.

En este sentido, se puede establecer que China ha implementado una visión “estratégica” en su política energética hacia Kazajstán. Durante 2006 en una visita realizada a China por Nazarbayev, acompañado de su Ministro de Energía y Recursos Minerales Baktykozha Izumukham, ambos se reunieron con el presidente chino Hu Jintao para seguir promoviendo la cooperación energética entre ambos países a través de la firma de dos cartas de intención. En la primera, ambos países se comprometían a finalizar la construcción de la tercera parte del oleoducto que une los yacimientos petroleros de Kenkiyak y Kumkol. En la segunda, se deseaba aumentar la capacidad de la segunda sección del oleoducto a 400.00 barriles diarios para 2011 (Peyrouse, 2007).

Con referencia al primer objetivo, el proyecto fue concretado en Julio de 2009 con la finalización de la tercera fase que une la estación de Atasu con el yacimiento de Kenkiyak al oeste de Kazajstán. A partir de allí, el mismo adquirió una gran importancia estratégica para China porque se había consolidado (después de seis años) la creación de una nueva vía de transporte que actualmente conecta la región noroeste de Kazajstán donde se encuentran los principales campos petroleros (incluyendo Mar Caspio), con la región del Xinjiang, al noroeste de China y que empezaría a facilitar el abastecimiento

energético hacia el gigante asiático de forma más rentable y directa (sin pasar por países de tránsito)

En este sentido, el principal interés de China residía en transportar petróleo proveniente del Mar Caspio para abastecer al mercado energético chino, particularmente del yacimiento de Kashagan (Peyrouse, 2007; Saurbek, 2008; Erickson y Collins, 2010). Este importante recordar que, en un principio, cuando la segunda parte del oleoducto entró en operación, la producción kazaja de petróleo era insuficiente para rellenar la tubería. Con la finalización del proyecto (en sus tres partes), China buscaba hacer más rentable el oleoducto accediendo a los recursos energéticos del Mar Caspio. De acuerdo a De Pedro (2010), a pesar de que sigue pendiente la extracción de petróleo en Kashagan y ninguna empresa energética china opera sobre el mismo, cuando finalmente entre en funcionamiento será el único de los yacimientos mundiales de crudo que no disponga de tubería propia y podría darse el caso de que esta conexión se convierta en la opción más operativa y viable para la exportación del petróleo de Kashagan.

Por último, la finalización de este oleoducto debe entenderse dentro del contexto económico y energético interno del país. En los mapas anteriores, se puede observar una extensión del oleoducto que parte de Alashankaou (frontera chino-kazaja) hasta la refinería Dushanzi, en Xinjiang (252 km). Esta parte también tuvo financiada por CNPC y la misma conecta con una reserva potencial y estratégica de petróleo cerca de la ciudad de Urumqui, también en Xinjiang. De acuerdo a Peyrouse (2007), Erickson y Collins (2010), en este caso el objetivo no solo residía en proveer de energía a la región del Xinjiang, sino también a las regiones costeras del este de China, que se encuentran menos desarrolladas económicamente que el resto del país y en los últimos años han sido uno de los focos principales del gobierno chino.

En base a ello, el petróleo kazajo también contribuye al crecimiento económico de China ya que la tubería se conecta a una red de distribución de oleoductos que se expande dentro del territorio del país. Es decir, la política energética de China hacia Kazajstán no solo se caracterizó por ser un fin en sí misma (alcanzar mayor seguridad energética) sino también se convirtió en un “medio” para alcanzar otros fines, como es

la búsqueda de un mayor desarrollo económico. El cumplimiento de dicho objetivo responde a la lógica realista de Gilpin, donde el Estado debe proporcionar a sus ciudadanos seguridad política y económica, con el fin de obtener la lealtad de estos. Para muchos autores, el mantenimiento de un crecimiento económico elevado a través de un suministro estable de energía (sin interrupciones), es clave para mantener la legitimidad política del Estado, y por ende, la supervivencia del Partido Comunista en el poder.

Conclusiones parciales

El presente capítulo tuvo como objetivo analizar las estrategias implementadas por la República Popular China en materia de seguridad energética hacia Kazajstán durante el período 1997-2010. Entre ellas se identificaron la inversión extranjera directa y la puesta en marcha de un oleoducto que permitió exportar de forma directa petróleo hacia China, aprovechando la contigüidad territorial existente entre ambos países.

En este sentido, las empresas petroleras chinas jugaron un rol esencial. Su entrada tardía al sector petróleo kazajo, llevó a las mismas a invertir en yacimientos petroleros de menor rentabilidad pero de importancia “estratégica” debido a su proximidad geográfica con la frontera china y el Mar Caspio. En base a ello, la China National Petroleum (CNPC) logró ocupar un lugar importante en el sector petrolero kazajo pero secundario con respecto a las operaciones realizadas por los demás consorcios internacionales.

En general, esta estrategia tuvo éxito gracias a la gran “capacidad económica” de dicha empresa que financió estas operaciones y contrarrestó, en cierta medida, el accionar e influencia de otros actores. Por otro lado, la participación del gobierno de Beijing también fue clave. La creación de un marco político y la conformación de una “asociación estratégica” entre el Estado chino y el gobierno de Kazajstán fue fundamental para la realización de los mismos. Esto reflejó la importancia del Estado chino como actor que toma las principales decisiones en los asuntos económicos y que definía las reglas de juego donde sus empresas energéticas podían actuar a través de la firma de acuerdos o visitas oficiales al país kazajo.

Sin embargo, pesar de la influencia del Estado, existieron otros factores que también determinaron en cierta medida la política energética de China hacia Kazajstán. La misma fue variando de acuerdo al contexto energético internacional y nacional kazajo, y la geografía. Por otro lado, los intereses nacionales del gobierno de Nazarbayev y los “intereses corporativos” de CNPC también jugaron un rol central en la implementación de esta política energética. A pesar de que estos factores e intereses afectaron tanto positiva como negativamente el accionar externo chino, al final del

período se puede comprobar que la búsqueda de seguridad energética fue un objetivo cumplido por el gigante asiático.

Conclusiones finales

A partir de la década del noventa, la política exterior de la República Popular China experimentó un giro radical al decidir involucrarse activamente en la globalización económica. Dicha apertura generó un importante crecimiento económico que trajo aparejado una fuerte demanda energética, particularmente de petróleo, que no puede ser suplida con producción interna. Ante esta situación, en 1993 el país se convirtió en importador neto de crudo y a partir de allí, el gobierno de Beijing decidió impulsar e incentivar a sus empresas petroleras para que compitan por mercados y fuentes de abastecimiento de este recurso en el exterior. Esta medida se conoció formalmente como estrategia “Going Out” y se constituyó como uno de los principios rectores de la política exterior energética del país.

En este sentido, el presente TFG tuvo como objetivo principal identificar y analizar las estrategias implementadas por la República Popular China en materia de seguridad energética hacia Kazajstán durante el período 1997-2010. Para ello se estructuró la investigación en tres capítulos principales donde se desarrollaron objetivos más específicos que contribuyeron al cumplimiento de este objetivo general.

A lo largo del periodo estudiado, la búsqueda de mayor seguridad energética se convirtió en uno de los ejes principales de la política energética de la República Popular China hacia Kazajstán y en el principal “interés nacional” del gobierno de Beijing y de sus empresas petroleras, que posibilitaron el abastecimiento y el envío de petróleo al gigante asiático a través de una serie de estrategias principalmente económicas. Para poder identificar y realizar un análisis de estas últimas se procedió a describir la situación y capacidad energética de ambos países en cuanto a producción, consumo, exportación e importación de petróleo anterior y durante el período de tiempo estudiado y la importancia que le asignaron al mismo en la relación comercial entre ambos y sus respectivas políticas exteriores y energéticas.

La energía, particularmente el petróleo, es un recurso de vital importancia para el desarrollo económico de cualquier país. Las características que presenta este recurso, de naturaleza “escasa”, “estratégica” y de “comercialización “asimétrica”, ha llevado a

los diferentes actores internacionales a la lucha y competencia por el acceso y control del mismo a nivel internacional. A lo largo de la década del noventa, tanto China como Kazajstán iniciaron un proceso de “transición energética”, que si bien presento características diferentes en cada uno de ellos, reflejó la importancia que posee el petróleo para el crecimiento y desarrollo económico de cada uno de ellos.

En el caso de Kazajstán, luego de la desintegración de la Unión Soviética y su posterior proclamación como Estado soberano e independiente, el presidente Nursultán Nazarbayev inicio una serie de reformas económicas graduales que implicó un profundo proceso de privatizaciones y modernización, particularmente de su sector energético. Este llevó a la creación de un modelo económico “rentista” basado principalmente en la producción, exportación y bajo consumo interno de crudo, que trajo aparejado un gran crecimiento económico del país a lo largo de la década.

Sin embargo, este modelo económico no puede ser sostenido por el propio Estado ya que el mismo carece del capital y recursos económicos y financieros necesarios para su funcionamiento. Ante esta situación, Nazarbayev desarrolló una política exterior “multivectorial” que perseguía una serie de intereses políticos (reducir su dependencia con Rusia y conservar su legitimidad política) pero también económicos, basados en permitir el acceso a las principales potencias del sistema internacional para que inviertan en el sector energético del país a través de sus empresas energéticas y por ende, contribuyan al crecimiento económico de este último.

En este sentido, el multivectorialismo kazajo se vio reflejado en la relación con el gobierno chino y sus empresas petroleras. Al mismo tiempo, este tipo de accionar externo también se logró evidenciar en la relación económico/comercial entre ambos países. La misma se caracterizó por ser de naturaleza “complementaria”, donde China a lo largo del período estudiado, se convirtió en uno de los principales destinos de las exportaciones kazajas de crudo, y este a su vez, en el principal mercado de los productos manufacturados chinos. Sin embargo, en cuanto a las importaciones chinas de crudo, Kazajstán ocupó un lugar “secundario”, “complementario” y “no sustitutivo” con respecto a países de Medio Oriente y África.

El análisis de la relación comercial entre ambos países, llevó a la formulación y búsqueda de una respuesta al principal problema de esta investigación. El aumento en las importaciones chinas de crudo, es decir, el envío de petróleo desde Kazajstán, se logró gracias a la implementación por parte de China de una serie de estrategias que permitieron tal incremento. Entre estas últimas se identificó a la inversión extranjera y la construcción de un oleoducto como las principales. Sin embargo, este aumento se fue dando de manera lenta y progresiva, lo que llevó a identificar otros factores que también influyeron en el diseño de la política energética de China hacia Kazajstán, como es el contexto energético internacional y nacional kazajo y el factor geográfico.

De manera general, estas estrategias lograr posicionaron a China en un lugar importante dentro del sector energético kazajo, pero secundario con respecto a las operaciones realizadas por los demás consorcios privados internacionales. En el caso de la inversión extranjera directa, a lo largo del período estudiado, la misma fue aumentando principalmente debido al poder económico de CNPC, que autofinanció sus propias operaciones y contrarrestó, en cierta medida, el accionar de otros actores. Además, gracias a ella la producción de petróleo kazajo también se incremento. Sin embargo, esta última podría haber sido mucho mayor si el contexto internacional energético (aumento/disminución del precio internacional del barril del petróleo) y nacional kazajo (insuficientes cantidad de yacimientos para asegurar cierta rentabilidad) hubiese sido más favorable desde un comienzo.

China, al ser un país en desarrollo, todas las decisiones que tome con respecto a su política exterior energética se ven influenciadas no solo por el contexto energético internacional, sino también por economía doméstica. Esta última se encuentra determinada por el gobierno de Beijing y las empresas petroleras estatales que invierten en el extranjero para abastecer de petróleo al mercado domestico chino. Del mismo modo, todas las decisiones tomadas por China se ven influenciadas por el contexto energético internacional, ya que al ser “tomador de precio” es más vulnerable a las variaciones de los precios de este recurso que cualquier país industrializado. En Kazajstán, esto no fue la excepción ya que la política energética implementada por

China fue cambiando de acuerdo a las variaciones del precio internacional de este recurso llevando a retrasar a muchas de las inversiones y proyectos de CNPC.

En cuanto al contexto energético kazajo, la entrada tardía de CNPC al sector petrolero kazajo llevó a la misma adquirir yacimientos petroleros de menor importancia y rentabilidad. Esto último se vio reflejado en la cantidad de petróleo importada por China a través del oleoducto donde las reservas de crudo kazajas fueron insuficientes para asegurar la rentabilidad de dicha tubería, llevando incluso a importar petróleo proveniente Rusia. Si bien la misma se fue incrementando a lo largo del tiempo, este aumento fue minoritario con respecto a las exportaciones realizadas por otros consorcios privados internacionales.

Por otro lado, el factor geográfico también influyó en la política energética de China hacia Kazajstán. La contigüidad territorial (1700 km) existente entre ambos países permitió enviar petróleo hacia China de forma directa (sin pasar por terceros países) y sin interrupciones. Sin embargo, este factor también representó una desventaja en la medida que dicho abastecimiento energético tardó mucho tiempo en concretarse, debido principalmente a la gran extensión territorial de Kazajstán y a que las $\frac{3}{4}$ partes del potencial petrolífero del país se encuentra al noroeste del territorio, es decir, lejos de la frontera con China.

En este sentido, hasta aquí se puede concluir que los factores explicados anteriormente llevaron a China a la implementación de una política exterior energética estratégica y pragmática pero también a largo plazo, donde el país espera aumentar su presencia en el sector energético kazajo a través de una mayor inversión en los yacimientos de petróleo pero también con la expansión en la capacidad de transporte del oleoducto. En este último caso, actualmente ambos países trabajan para la expansión del mismo y esperan transportar 400.000 barriles diarios de crudo y con ello contribuir más al abastecimiento energético y desarrollo económico de China.

Por otro lado, esta capacidad adicional también será utilizada para transportar petróleo proveniente del yacimiento de Kashagan, ubicado en el sector kazajo del Mar Caspio. En Julio de 2013, CNPC adquirió una parte de los derechos de explotación de

dicho yacimiento por un monto de cinco billones de dólares. Esta operación representó una de las mayores compras realizadas por dicha empresa desde la adquisición de PetroKazakhstan en 2005 y se prevé que para fines de ese año, Kashagan entre en funcionamiento con una producción estimada de 370.000 barriles diarios de crudo.

Por último, es importante concluir que la búsqueda de mayor seguridad energética en Kazajstán se logró gracias a la convergencia pero también diferencia de intereses entre los actores que influyeron para cumplir con dicho objetivo. El envío de petróleo hacia China, es decir, el aumento en las importaciones chinas de crudo, no hubiese sido posible sin la capacidad económica o poder económico de CNPC que autofinancio cada una de las estrategias llevadas a cabo. Sin embargo, las mismas no solo fueron implementadas por dicha empresa, sino que también el Estado chino influyo y creo el marco de relaciones políticas con el gobierno de Kazajstán a través de la firma de distintos acuerdos, encuentros y visitas oficiales, para que dicha compañía pudiese operar en el sector energético kazajo.

En este sentido, las operaciones realizadas por CNPC en Kazajstán se produjeron en gran coordinación con el gobierno chino. A pesar del accionar autónomo de esta empresa a través de la venta de parte de la producción de petróleo al mercado internacional, el “interés nacional” del Estado (búsqueda de mayor seguridad energética) se vio representado en las operaciones realizadas por dicha empresa. Las compañías petroleras chinas se encuentran vinculadas al gobierno debido principalmente a su naturaleza aún “estatal” o “pública”, donde el Estado es el mayor accionista y el cual posee cierto control sobre el funcionamiento de las mismas. Además, estas empresas tienen el deber de cumplir con un “mandato político” que consiste en abastecer de petróleo al mercado doméstico chino. En Kazajstán esta situación se reflejó principalmente durante el período 2006-2010, donde el envío de petróleo hacia China creció en mayor proporción con respecto a años anteriores.

Si bien se puede considerar que la política exterior energética de Kazajstán resulto exitosa durante el período que abarca esta investigación, en un futuro este mismo resultado dependerá no solo de un contexto energético internacional favorable sino

también de los acuerdos y negociaciones que China arribe con los diferentes actores que operan en el sector energético, particularmente con el gobierno kazajo, que en los últimos años ha incrementado su presencia en dicho sector a través de la implementación de la Ley sobre Subsuelo y Uso de Subsuelo, que refleja y prioriza los intereses nacionales kazajos (supervivencia y bienestar económico) sobre los intereses de los demás Estados.

Bibliografía

APERC (2003). Energy Security Initiative: some aspects of oil security [*Versión Electrónica*]. Consultado el 20 de Septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.ieej.or.jp/aperc/pdf/project2002/security.pdf>

BP (2002). BP Statistical Review of World Energy June 2002, [*Versión Electrónica*]. Consultado el 4 de Febrero de 2013. Disponible en: http://www.aral.de/liveassets/bp_internet/germany/STAGING/home_assets/assets/deutsche_bp/broschueren/statistical_review_2002.pdf

BP (2012). BP Statistical Review of World Energy June 2012, [*Versión Electrónica*]. Consultado el 15 de Octubre de 2012. Disponible en: http://www.bp.com/assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2012.pdf

BUFFA, D Y RUBIOLO, M.F (2008). Las relaciones sino-africanas: el dinamismo y la pluridimensionalidad de los lazos entre 1990 y 2008, [*Versión Electrónica*], pp: 69.86. Consultado el 25 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.cea2.unc.edu.ar/africa-orientemedio/contrapdfs/0506/7%20Buffa%20Rubiolo.pdf>

BUKKVOLL, T (2007). Astana's privatized independence: private and national interests in the foreign policy of Nusrultan Nazarbayev, [*Versión Electrónica*], pp: 632-650. Consultado el 15 de Marzo de 2013. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/0090599042000246424>

BURLES, M (1999). Chinese Policy Toward Russia and Central Asian Republics, [*Versión Electrónica*], pp: 1-87. Consultado el 13 de Enero de 2013. Disponible en: http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph_reports/2007/MR1045.pdf

BUSTELO, P (2005). China y la geopolítica del petróleo en Asia Pacífico [*Versión Electrónica*], pp: 1-31- Consultado el 20 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/213/BusteloPDF.pdf>

CHANG, F (2001). Chinese Energy and Asian Security, [*Versión Electrónica*], pp:211-240. Consultado el 1 de Febrero de 2013. Disponible en: http://www.fpri.org/docs/Chinese_Energy_and_Asian_Security.pdf

CHRISTOFFERSEN, G (1998). China's Intentions for Russia and Central Asian Oil and Gas, [*Versión Electrónica*], pp: 1-34. Consultado el 13 de Abril de 2013. Disponible en: <http://www.nbr.org/publications/analysis/pdf/vol9no2.pdf>

CLARKE, M (2010). China, Xinjiang and the Internationalisation of the Uyghur Issue [*Versión Electronica*], pp. 1-35. Consultado el 20 de Enero de 2013. Disponible en: http://www98.griffith.edu.au/dspace/bitstream/handle/10072/38927/70303_1.pdf?sequence=1

CNPC (2012). CNPC in Kazakhstan. Consultado el 15 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.cnpc.com.cn/en/cnpcworldwide/kazakhstan/?COLLCC=2153593217&>

CONSTANTIN, C. (2005), China's Conception of Energy Security: Sources and International Impacts, [*Version Electronica*], pp. 1-41. Consultado el 20 de Octubre de 2012. Disponible en: http://www.ligi.ubc.ca/sites/liu/files/Publications/Constantin_WP43.pdf

CUTLER, R. (2008), Kazakhstan Threatens Oil Export Duty Following Kashagan Settlement. Consultado el 28 de Junio de 2013. Disponible en: http://www.robertcutler.org/blog/2008/02/kazakhstan_threatens_oil_expor.html.

DE PEDRO, N. (2006). Balances y Perspectivas de la relación de Kazajstán con China (1991-1996), [Versión Electrónica], pp: 781-799. Consultado el 20 de Enero de 2013. Disponible en: <http://www.ugr.es/~feiap/ceiap1/ceiap/capitulos/capitulo48.pdf>

DE PEDRO, N (2008). El conflicto del Xinjiang: la minoría Uigur y la política de Pekín, [Versión electrónica] *UNISCI Discussion Paper*, pp: 11-140. Consultado el 20 de Enero de 2013. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76701608#>

DE PEDRO, N (2009). El conflicto fuera de Xinjiang: la diáspora uigur y la política exterior de China (ARI). Consultado el 20 de Enero de 2013. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTENT=elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari138-2009

DE PEDRO, N. (2010). EL ASCENSO DE CHINA EN ASIA CENTRAL: ¿UN NUEVO HEGEMÓN REGIONAL EN GESTACIÓN? *UNISCI Discussion Papers*, 153-174. Consultado el 10 de Enero de 2013. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/767/76715642010.pdf>

DE PEDRO, N. (2011). El consenso de Nazarbayev y sus límites. Kazajstán: ¿un camino irreversible hacia la democracia? [Versión electrónica] *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 1-6. Consultado el 23 de Febrero de 2013. Disponible en: http://www.asiacentral.es/docs/NOTES_31_NICOLAS_KZ_may.pdf

DONGJIN, W (2001). CNPC-Aktobemunaygaz: a Symbol of Chinese-Kazakh cooperation. *KAZAKHSTAN International Business Magazine* №3/4. Consultado el 15 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.investkz.com/en/journals/28/311.html>

DOWNS, E.S (2000), China's Quest for Energy Security, [Versión Electrónica], pp:1-43. Consultado el 1 de Junio de 2013. Disponible en: <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA384039>

DOWNS, E.S (2004), The Chinese Energy Security Debate [*Versión Electronica*], *The China Quarterly*, 177, pp 21-41. Consultado el 20 de Septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.globalcitizen.net/Data/Pages/1481/papers/20090619122948579.pdf>

DOWNS, E.S (2006), China, [*Versión Electronica*], Energy Security Series, The Brookings Foreign Policy Studies, The Brookings Institution. Consultado el 28 de Septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.brookings.edu/fp/research/energy/2006china.pdf>

DOWNS, E.S (2010). Who's Afraid of China's Oil Companies, [*Versión Electrónica*], The Brookings Institution. Consultado el 20 de Mayo de 2013. Disponible en: http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2010/7/china%20oil%20downs/07_china_oil_downs.pdf

DWIVEDI, R (2006), China's Central Asia Policy in Recent Times [*Versión Electrónica*], *China and Euroasia Forum Quarterly*, 4(4), pp 139-159. Consultado el 13 de Enero de 2013. Disponible en: http://www.silkroadstudies.org/New/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Dwivedi.pdf

ERICKSON, A Y COLLINS, G (2010), “China's oil security pipe dream: The Reality, and Strategic Consequences, of Seaborne Imports”, [*Versión Electrónica*], *Naval War College Review*, Spring 2010, Vol.63, N°2. Consultado el 1 de Julio de 2013. Disponible en: http://www.andrewerickson.com/wp-content/uploads/2010/03/China-Pipeline-Sealane_NWCR_2010-Spring.pdf

FERNÁNDEZ, R (2010). El control de las rutas de exportación de petróleo y gas de Kazajistán y Turkmenistán (ARI), [*Versión Electrónica*], pp: 19-25. Consultado el 20 de Junio de 2013. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CO NTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/especial+cambio+climatico/publicaciones+rie/ari+y+dt/ari80-2010

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2012). Informe sobre las Perspectivas de la Economía Mundial. Consultado el 10 de Octubre del 2012. Disponible en: <http://www.imf.org/external/ns/search.aspx?NewQuery=china+PBI&Lan=esl&col=SITESL&submit.x=0&submit.y=0>

GARCÍA, C (2008). Acciones exteriores para el aprovisionamiento de hidrocarburos: ¿hacia una mayor seguridad energética en China? [*Versión Electrónica*], *Real Instituto El Cano*, pp: 1-27. Consultado el 5 de Junio de 2013. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eid/pb/Garcia%20-%20RIE08.pdf>

GARCÍA FERNÁNDEZ MURO, C Y ORLANDINI, A. (2010) Relaciones energéticas entre China y Asia Central: complementariedad y estrategia. *Información Comercial Española. Revista de Economía*, 400 (857), Noviembre-Diciembre, páginas: 63-77. Consultado el 21 de Septiembre de 2011. Disponible de: http://www.revistasice.com/cache/pdf/ICE_857__0B60437D66A78469AB55D7615AD22E85.pdf

GAS&OIL. (2003). CNOOC and Sinopec acquire BG's stake in North Caspian Sea Project. Recuperado el 6 de Junio del 2013. Disponible en: <http://www.gasandoil.com/news/2003/04/cnc31460>

GILPIN, R. (2001) “*Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*”. Princeton. EEUU. Ed Princeton.

GOSSET, D (2006), “Xinjiang y el resurgimiento de la Ruta de la Seda”, [*Versión Electrónica*], pp: 1-11. Consultado el 5 de Julio de 2013. Disponible en: <http://www.ceibs.edu/ase/Documents/xinjiang.esp.pdf>

GUY, L (2011). China's energy security: perception and reality, [*Versión Electrónica*], *Energy Policy*, 39 (3), pp. 1330-1337. Consultado el 13 de Octubre del 2012. Disponible en: http://guyleung.files.wordpress.com/2011/09/2011_chinas_energy_security_perception_and_reality.pdf

HOUSER, T (2008). The Roots of Chinese Oil Investment Abroad [*Versión Electrónica*], Asian Policy, Number 5, pp: 141-166. Consultado el 25 de Mayo de 2013.

Disponible en:
http://kms1.isn.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/105144/ichaptersection_singledocument/5ef3759b-ead5-4add-a9b1-e1ea936a6142/en/5.pdf

IPEK, P (2007), The Role of Oil and Gas in Kazakhstan's Foreign Policy: Looking East or West?, [*Versión Electrónica*], Europe-Asia Studies, Vol.59, No. 7, pp: 1179-1199.

Consultado el 28 de Marzo de 2013. Disponible en:
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/20451434?uid=3737512&uid=2&uid=4&sid=21102120226733>

KHODZHAEV, A (2009), The Central Asian Policy of the People's Republic of China [*Versión Electrónica*], *The China and Euroasia Forum Quarterly*, 7(1), pp: 9-28.

Consultado el 28 de Enero de 2013. Disponible en:
http://kms2.isn.ethz.ch/serviceengine/Files/RESSpecNet/105540/ichaptersection_single_document/B4C6B615-27AD-417A-99E1-C578151C3292/en/01_cappcc2009029-28.pdf

LARUELLE. M Y PEYROUSE. S (2010). Asia Central en el contexto de la economía mundial. *Información Comercial Española. Revista de Economía*, 400 (857),

Noviembre-Diciembre, páginas 9-20. Disponible en:
http://www.revistasice.com/cachepdf/ICE_857_9-20_211A3B470CC4EC708A43D9C3DBC8B5E5.pdf

LIAO, X (2006), Central Asia and China's Energy Security, [*Versión Electrónica*], *China and Euroasia Forum Quarterly*, Volume 4, N° 4 (2006) pp: 61-69. Consultado el

3 de Julio de 2013. Disponible en:
http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Liao.pdf

MAÑE ESTRADA, A. (2005). Territorios ricos en Hidrocarburos de Asia Central ¿Países productores, enclaves exportadores o países de tránsito? [*Versión electrónica*]

Revista CIDOB d'Afers Internacionals, (70-71), 87-113. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/28434/28268>

MAÑÉ ESTRADA, A. (2009). Asia Central: ¿Hacia una visión alternativa a las Relaciones Energéticas? [versión electrónica] Real Instituto Elcano, Documento de Trabajo, 56/2009. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/9f5f8200402965729a6cbeda7c672c35/DT56-2009_Mane_Asia_central_relaciones_energeticas.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=9f5f8200402965729a6cbeda7c672c35

MAÑÉ ESTRADA, A y DE LA CÁMARA ARILLA, C. (2010). Asia Central: una región en transición energética hacia la pobreza energética [Versión electrónica], Información Comercial Española revista de Economía, 43-61. Consultado el 14 de Febrero de 2013. Disponible en: http://www.revistasice.com/cachepdf/ICE_857_43-62_AFDED0257BC8984B78C36C72B2BEB65A.pdf

MEHDIYOUN, K (2000). International Law and the dispute ownership of oil and gas resources in the Caspian Sea [Versión Electrónica], The American Journal of International Law, Vol 94, No 1, pp: 1-17- Consultado el 28 de Marzo de 2013. Disponible en: http://www.morganlewis.com/pubs/f029f2da-64a5-46bd-bb046d6957423655_publication.pdf

MOORE, M (2003) BG Group cashes in at Kashagan. Consultado e7 de Junio de 2013. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/finance/2845770/BG-Group-cashes-in-at-Kashagan.html>

OVIEDO, E (2004). China: la visión práctica de sus llamadas relaciones estratégicas, [Versión Electrónica]. Consultado el 23 de Septiembre de 2011. Recuperado de:

http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/FTSXLVBHNBQACMFHAVTU6UXXMLY4P3.pdf

OTTAWAY D y MORGAN D. (1997, 26 de Diciembre) China Pursues Ambitious Role In Oil Market, Washington Post, p. A01. Consultado el 20 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/inatl/longterm/china/stories/oil.htm>

PALAZUELOS MANSO, E y GARCÍA FERNÁNDEZ MURO, C. (2008): “La transición energética de China: perfiles y propulsores internos”, *Revista de Economía Mundial*, 165-196. Consultado el 15 de Agosto de 2011. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=86613723007>

PALAZUELO MANSO, E y GARCÍA FERNÁNDEZ MURO, C. (2008): “Dilemas estratégicos de la transición energética en China”, *Información Comercial Española. Revista de Economía*, Volumen: 385 (Nº:842), mayo-junio, páginas 77-95. Recuperado de: http://www.revistasice.com/cache/pdf/ICE_842_77-95_F2E1FE2F1F66CCBF3B9FD7C97C21F1DF.pdf

PARAMONOV, V (2005). China and Central Asia: Present and Future of Economic Relations, [Versión Electronica], *Defence Academy of the United Kingdom*, pp: 1-14- Consultado el 1 de Febrero de 2013. Disponible en: <http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/ca/05%2825%29%28E%29-VP.pdf/view?searchterm=china%20and%20central%20asia:%20present%20and%20future%20relations>

PARAMONOV, V Y STROKOV, A (2007). Economic Involvement of Russia and China in Central Asia, [Versión Electronica], *Defence Academy of the United Kingdom*, pp: 1-10. Consultado el 1 de Febrero de 2013. Disponible en: <http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/ca/07%2812%29VPEnglish.pdf/view>

PEREZ MARTÍN, M (2010). Nuevos mercados emergentes de la energía: empresas transnacionales, corredores de transporte y dirección del comercio en Asia central,

[Versión Electrónica], *Información Comercial Española, Asia Central en el Marco de la Economía Global*, pp: 21-41. Consultado el 15 de Junio de 2013. Disponible en:

http://www.revistasice.com/cache/pdf/ICE_857_21-42_2B6A6FD6842B0FA1012E69EF8520C77F.pdf

PEYROUSE, S (2007). The Economic Aspects of the Chinese-Central Asia Rapprochement, [Versión Electrónica], *Central Asia-Caucasus Institute and Silk Road Studies Program*, pp: 7-73. Consultado el 7 de Enero de 2013. Disponible en:

<http://www.silkroadstudies.org/new/docs/Silkroadpapers/2007/0709China-Central Asia.pdf>

PEYROUSE, S (2008). Chinese Economic Presence in Kazakhstan, [Versión Electrónica], *China Perspectives*, pp: 34-49. Consultado el 7 de Enero de 2013.

Disponible en: <http://chinaperspectives.revues.org/4053>

RUBIOLO, M.F. La seguridad energética en la política exterior de China en el siglo XXI. *Confines* [en línea] 2010, vol. 6 [citado 2011-09-01]. Disponible en Internet:

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=63313128004>. ISSN 1870-3569

SAURBEK, Z (2008). Kazakh-Chinese Energy Relations: Economic Pragmatism or Political Cooperation?, [Version Electrónica], *China and Euroasia Forum Quarterly*, 6(1), pp: 79-93. Consultado el: 12 de Febrero de 2103. Disponible en:

<http://www.chinaeurasia.org/archive/47-2008/90-volume-6-no-1-2008.html>

SHICHOR, Y (2008). China's Central Asian Strategy and the Xinjiang Connection: Predicaments and Medicaments in a Contemporary Perspective, [Version electrónica] *China and Euroasia Forum Quarterly*, 6(2), p.56-74. Consultado el 10 de Enero 2013.

Disponible en: <http://humanities.tau.ac.il/history-school/files/Shihor.Reading.pdf>

SHIN, N Y SUN, C (2001). *La ciudad de Daqing hoy*. Recuperado el 30 de Enero de 2013 de: <http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2k1/hoy-5/daqing.htm>

SWANSTROM, N (2005). China and Central Asia: a new Great Game or traditional vassal relations? [Version Electrónica], *Journal of Contemporary China*, 14(45), November, pp: 569-584. Consultado el: 20 de Mayo de 2013. Disponible en: http://www.silkroadstudies.org/docs/publications/2005/JCC_Swanstrom.pdf

UNDP (2000). World Energy Assessment. Consultado el 20 de Septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.undp.org/content/dam/aplaws/publication/en/publications/environment-energy/www-ee-library/sustainable-energy/world-energy-assessment-energy-and-the-challenge-of-sustainability/World%20Energy%20Assessment-2000.pdf>

US. ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION (2012). *Kazajstán*. Consultado: 10 de Octubre 2012. Disponible en: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=KZ>

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (coord.) (2007). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa. 1º reimpresión.

WORD BANK (2012). *China Economic Indicators*. Consultado el 10 de Octubre de 2012. Disponible en: <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?page=2>

XINHUA (2005). China, Kazakhstan decide to forge strategic partnership. Consultado el 28 de Junio de 2013. Disponible en: http://english.peopledaily.com.cn/200507/04/eng20050704_193947.html

YERGIN, D (1988). Energy Security in the 1990s, *Foreign Affairs* 67 (1) 110-132. Consultado el 13 de Septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/20043677?uid=3737512&uid=2&uid=4&sid=21102120226733>

YERKIN, Z (2003) ChevronTexaco Announces Sale of North Buzachi Assets in Kazakhstan. Consultado el 25 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.thefreelibrary.com/ChevronTexaco+Announces+Sale+of+North+Buzachi+Assets+in+Kazakhstan.-a0131649143>

ZHANG, J (2011). China's energy security: prospects, challenges and opportunities, *[Versión Electrónica] CNAPS Visiting Fellow Working Papers*, pp: 1-24. Consultado el: 4 de Febrero de 2013. Disponible en: http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2011/7/china%20energy%20zhang/07_china_energy_zhang_paper.pdf